

Visión vs Real

Enero-Febrero 2026

EDICIÓN ESPECIAL
RECORDANDO A
*Herbert W.
Armstrong*

La asociación de Dios con
Su Elías del tiempo del fin

Una figura paterna

36 años levantando ruinas





Enero-febrero de 2026 — Vol. 29, N.º 1

Visión ^{Real} Real

Conectándolo a usted con el Trono de Dios

REDACTOR JEFE GERALD FLURRY EDITOR EJECUTIVO STEPHEN FLURRY, REDACTOR GERENTE JOEL HILLIKER
REDACTOR GERENTE ASISTENTE STEVE HERCUS EDITORES COLABORADORES WIK HEERMA, JASON HENSLEY,
MARK JENKINS, BRAD MACDONALD, RYAN MALONE EDITORES NICHOLAS IRWIN, JEREMIAH
JACQUES, PHILIP NICE CORRECTORES SHARALEE HOWARD, DOTTIE KIMES, AUBREY MERCADO
DISEÑO STEVE HERCUS, KASSANDRA VERBOUT, REESE ZOELLNER ARTISTAS MELISSA BARREIRO,
GARY DORNING, JULIA GODDARD, EMMA MOORE CIRCULACIÓN DEEPIKA AZARIAH

VISIÓN REAL ES UNA PUBLICACIÓN BIMENSUAL POR LA IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA, 14400A SOUTH BRYANT ROAD,
EDMOND, OK 73034. © 2025 PHILADELPHIA CHURCH OF GOD. ALL RIGHTS RESERVED. © 2025 IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA.
VERSIÓN DERIVADA EN ESPAÑOL. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS. LAS SUSCRIPCIONES SON GRATUITAS Y SE REALIZAN
DESPUÉS DE SU SOLICITUD. ENVIAR TODA LA CORRESPONDENCIA A IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA, P.O. BOX 3700, EDMOND, OK
73088 USA. BIBLIA LAS ESCRITURAS EN ESTA PUBLICACIÓN SON CITADAS DE LA VERSIÓN REINA-VALERA 1960. A MENOS QUE
SE INDIQUE OTRA. EN LÍNEA PCG.CHURCH/ESPAÑOL Y YOUTUBE.COM/@LATROMPETADEFILADELFA

DEL REDACTOR

Una figura paterna 1

La asociación de Dios con
Su Elías del tiempo del fin 2

Por qué Dios elogió a Leví 4
Zorobabel: el anillo de sellar 8

CRONOLOGÍA

Hitos en la vida del Sr. Armstrong 10

‘Un descubrimiento maravilloso’ 12

40: una señal de Dios 14

Enviando a Elías de nuevo 16

INFOGRAFÍA

Levantando las ruinas durante 36 años 18

Mire a la cabeza 20

Nuestra victoria más emocionante 22

Por qué Dios le reveló profecía
a Herbert W. Armstrong 24

PERSPECTIVAS

Sacrificio, trampas y suposiciones 28

Navegando por mares sagrados 30

LECCIONES BÍBLICAS

Cómo Josué dio victorias a Dios 33

COMENTARIO

¿Dónde está el Dios de Elías? 37

Una figura paterna

Reflexiones sobre mi experiencia con Herbert W. Armstrong

A PRINCIPIOS DE 1961, YO TENÍA 25 AÑOS Y vivía en San Luis, Missouri, cuando Dios me llamó a Su Iglesia. En ese momento, era un *desastre* espiritual: un fracaso. Mi vida estaba tan fuera de curso, ¡que estoy seguro de que no habría llegado a los 40 años! Realmente necesitaba a *alguien* que me orientara.

Mi madre había sido llamada a la verdad en 1957, y desde entonces hasta 1961, intentó sin cesar convertirme. Me rebelé contra eso y la perseguí por lo que hacía. Cada vez que Herbert Armstrong salía en la radio, ella subía el volumen para que yo pudiera oírlo, y eso me molestaba. Yo fui hostil hacia él y su mensaje... es decir, hasta que mi vida se volvió tan miserable y desesperada que estaba dispuesto a hacer cualquier cosa por cambiarla, incluso si eso significaba interesarme por la “religión de mamá”.

Dios me había llevado al punto en que sólo quería ayuda. Estaba desesperado, y quizá eso fue bueno para mí. Cuando Dios me llamó, aproveché Su ayuda. Le agradecí que me tendiera la mano para ayudarme.

No sabía cómo criar a hijos. Mis padres no lo sabían. Mi madre era demasiado blanda; mi padre, demasiado duro. Entonces, ¿dónde iba a aprender a educar a mis hijos? Sólo hay una forma de aprender a hacer que la vida funcione, y es que nuestro Padre celestial nos lo muestre.

Cuando entré en la Iglesia, empecé a considerar al Sr. Armstrong como un padre. Mi propio padre tenía muchas carencias; no sabía cómo enseñarme, nadie le había enseñado. Pero vi que el Sr. Armstrong era muy estable. Seguirle me ayudó a estabilizar mi vida y a ser más fuerte. Estaba encantado de encontrar una forma de vida que pudiera resolver mis problemas.

Me di cuenta de cómo el Sr. Armstrong estaba siempre allí manteniendo a la Iglesia en marcha, manteniendo viva la verdad. Había comprobado profundamente, sin lugar a dudas, que era un hombre de Dios. Fue la única persona que me dio lo necesario para que mi vida tuviera sentido y fuera feliz. Me enseñó a amar a Dios, y nunca antes había experimentado algo así.

Si obtiene la ayuda que necesita de Dios, tendrá un impacto real en la Obra de Dios y en la Iglesia. Dios nos hace promesas y cumplirá todas y cada una de ellas. Pero Él exige que hagamos nuestra parte.

A veces tenemos experiencias en las que sabemos que Dios ha hecho un milagro. ¡Nunca queremos olvidar esos milagros! Hay momentos en los que simplemente necesitamos un milagro, y lo conseguimos. Lo conseguimos cada vez que realmente lo necesitamos. Un acontecimiento así es emocionante y conmovedor cuando lo recordamos y pensamos en él.

Para mí, uno de esos milagros fue que Dios me enviara al Ambassador College. Hasta el día de hoy sigo dando gracias a Dios por ello. No se lo agradezco lo suficiente, pero se lo agradezco.

Esto fue muy gratificante para mí. ¡Aquí estaba yo yendo al lugar donde estaba el Elías de Dios del tiempo del fin! ¿Se imagina cuánto apreciaba Eliseo estar con el Elías original? Las Escrituras muestran que lo consideraba todo un honor (p. ej., 2 Reyes 2).

Sin duda, fue un honor para mí asistir al Ambassador College. Poder asistir a clases allí fue una de las grandes bendiciones de mi vida: ¡aprender la maravillosa revelación y verdad de Dios de hombres que realmente enseñaban lo correcto en aquellos días! Y pude escuchar personalmente al Sr. Armstrong, el Elías de Dios.


Si usted realmente ama la ley de Dios, amaré el gobierno de Dios y a los hombres que aplican esa ley. Intenté seguir los ejemplos de los ministros lo mejor que pude, y eso me ayudó enormemente.

Cada vez que un ministro me corregía, me beneficiaba de ello. Esa corrección me ayudó a desarrollar una ambición más conforme a Dios. ¿No es como un Padre? Él siempre quiere dar a sus hijos y mostrarles de todas las formas posibles cuánto les ama. Me maravillo cuando pienso en toda el trabajo y la atención que Él ha tenido que invertir en mi vida para llevarme hasta donde estoy ahora. Y Él sigue muy presente, porque dependo de Él total y únicamente; que Dios me ayude si no lo hago. Necesito la corrección de Dios, y la quiero. Si no la recibo, estoy acabado. Si no recibo la corrección de Dios, no causaré más que problemas al pueblo de Dios.

Oh, cuánto amo la ley, escribió Jeremías. *¡Me hace más sabio que todos mis maestros!* (Salmo 119:97, 99). Eso ha sido cierto en mi vida y en la de muchos otros. Los hombres que me instruyeron en el colegio me enseñaron tanto de la verdad de Dios, ¿qué les pasó? ¡El 99% de los ministros de Dios se han alejado! Como dijo Jeremías, si nos quedamos con Dios, sabremos más que nuestros maestros.

Después de que esos hombres comenzaran a apartarse de la verdad, llegué a apreciar aún más profundamente el liderazgo del Sr. Armstrong. Empecé a ver el valor de ese hombre para la Iglesia de Dios. Cuando murió, la Iglesia quedó esencialmente sin cabeza. Fue la experiencia emocional y espiritual más terrible por la que he pasado.

Los laodiceos empezaron a hablar de “los males del gobierno de un solo hombre”. ¡Esas palabras proceden directamente de la mente del diablo! ¿Qué hay de las bendiciones del gobierno de un solo hombre cuando ese hombre sigue a Dios? No me importa lo que digan los rebeldes de mente carnal: sé que el gobierno del Sr. Armstrong fue maravilloso. Casi me vuelvo loco después de que murió, cuando ya no teníamos ese maravilloso regalo. ¡Tengo que decir que mi experiencia con el gobierno de un solo hombre fue absolutamente espléndida! Exalto el cargo, no al hombre. El Sr. Armstrong fue una bendición maravillosa durante toda mi vida adulta. Lo sé; lo experimenté.

Herbert W. Armstrong fue para mí una maravillosa figura paterna, como lo fue en su día el apóstol Pablo (1 Corintios 4:15). El Sr. Armstrong dirigió mi corazón hacia Dios el Padre (Malaquías 4:5-6). Estudie su vida, siga su ejemplo y él hará lo mismo por usted. 



Las profecías que Dios cumplió a través de este hombre muestran Su visión y sabiduría incomparables, y la sumisión incondicional del Sr. Armstrong.

Por Joel Hilliker

“**L**A VIDA DEL SR. ARMSTRONG ES UNO DE LOS hitos de la historia del hombre”, escribe Gerald Flurry en *El nuevo trono de David*. ¡Esa es una afirmación audaz! La historia de la humanidad tiene muchos hitos destacados. ¿Por qué la vida del Sr. Armstrong sería uno de ellos?

Por lo que ésta nos señala: la vida del Sr. Armstrong fue una preparación directa de Dios para el acontecimiento más grandioso de la historia del universo, ¡la Segunda Venida de Jesucristo!

Dios registró varias profecías detalladas sobre un rol individual que Él utilizaría para preparar ese acontecimiento. El hecho de que Dios registrara tantos detalles por adelantado muestra cuán importante fue realmente este trabajo.

Sin embargo, Dios nunca *obligó* al Sr. Armstrong a llevar a cabo estas responsabilidades. Este hombre tenía su propia voluntad, la cual tuvo que someter voluntaria e incondicionalmente, en varias ocasiones, a su Creador. Y durante más de 50 años, ¡eso es lo que él hizo!

La asociación de Dios con Su Elías del tiempo del fin

Esta fue una asociación sobresaliente entre un hombre mortal y el gran Dios. Es algo que no sólo deberíamos admirar, sino también imitar.

PREPARACIÓN PARA LA VENIDA DE CRISTO

La primera venida de Cristo fue uno de los acontecimientos más trascendentales de la historia. Dios también preparó el camino para esa venida.

Marcos 1:1 habla del “Principio del evangelio de Jesucristo”, e inmediatamente después cita la profecía de Malaquías 3:1: “He aquí yo envío mi mensajero delante de ti, el cual *preparará tu camino delante de ti*”. Luego viene la profecía de Isaías 40:3: “Voz del que clama en el desierto: *Preparad el camino del Señor...*”. Dios enfatizó que enviaría un mensajero para *preparar* a la gente y anunciar la venida de Su Hijo.

Para la primera venida de Cristo, Juan el Bautista cumplió esa profecía (Marcos 1:4). Él predicó el arrepentimiento, la necesidad de que la gente se apartara de sus pecados. Fue un mensajero poderoso que preparó a la gente para la llegada de Cristo (versículos 7-8).

Sin embargo, tanto Malaquías 3 como Isaías 40 son claramente profecías para *el tiempo del fin*. Uno dice que el día de la venida de Cristo será como un ardiente fuego purificador. El otro dice que todo valle será alzado, toda monte y collado será allanado, que LA GLORIA DE DIOS será revelada ¡y TODA CARNE la verá! Profetiza de una voz que dice: “¡Ved aquí al

Dios vuestro!” y dice que Dios “vendrá con poder, y su brazo señoreará”. Esto predice la venida de Cristo en poder y gloria, ¡que no ocurre en Su primera venida sino en Su *regreso*!

Sí, tal y como Jesús Mismo reveló directamente en Mateo 17, Juan el Bautista preparó la primera venida, pero también habría un mensajero y una voz que clamaría en el desierto antes de Su Segunda Venida.

Cuando el arcángel Gabriel habló con Zacarías, el padre de Juan el Bautista, dijo de Juan: “... será grande delante de Dios. (...) Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor Dios de ellos” (Lucas 1:15-16). Juan fue verdaderamente un poderoso siervo de Dios.

“E irá [Juan] delante de él [Cristo] *con el espíritu y el poder de Elías...*” (versículo 17). *Elías* en hebreo significa “mi Dios es Dios”. El Elías original representaba al Dios verdadero en una nación llena de dioses falsos. Fue un profeta que llamó a Israel al arrepentimiento, y Juan hizo lo mismo. Elías reprendió a los líderes corruptos de

su época, como lo hizo Juan. Juan vino en el espíritu de la autoridad y audacia de Elías.

También se podría decir todo esto del mensajero del tiempo del fin. Herbert W. Armstrong vino en el espíritu y el poder de Elías. Él hizo un llamado al arrepentimiento. Reprendió el pecado. Habló con audacia y autoridad. Esto es lo que Cristo esperaba que hiciera el mensajero que preparó Su venida.

UN PUEBLO PREPARADO

La profecía de Gabriel continuó: “... para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto” (Lucas 1:17).

Esas primeras palabras recuerdan la profecía de Malaquías 4:6, que también se cumpliría casi 2.000 años *después* de Juan, es decir, “antes que venga el día de [el Eterno], grande y terrible” (versículo 5). “Juan el Bautista vino en el espíritu de Elías, pero él nunca volvió los corazones de los padres a los hijos”, escribe Gerald Flurry en *El mensaje de Malaquías*. “Las personas que seguían a Juan no tenían todavía el Espíritu Santo de Dios. Sin el Espíritu Santo, esto habría sido espiritualmente imposible. Dice ‘E irá’ (Juan del tiempo del fin), y volverá los corazones de los padres a los hijos, y preparará el camino para la Segunda Venida de Cristo”.

Juan alistó un pueblo preparado para la primera venida del Señor. Durante unos 400 años, entre el profeta Mala-

quías y Juan el Bautista, no hubo *ninguna voz profética* en Israel. La religión de la nación estaba enferma. Entonces Juan llegó predicando fervientemente y proclamó: ¡“El Reino de los cielos se ha acercado”! Fue una sacudida. Sacudió a la gente de su letargo espiritual. Era crucial para ellos poder reconocer el significado de la venida de Cristo.

Sin embargo, todo eso no era más que un *tipo* de los preparativos que Dios haría antes de la Segunda Venida de Cristo. En la actualidad, Dios necesita verdaderamente “un pueblo preparado para el Señor”. *Somos* la generación que

anunciará Su regreso: “¡Ved aquí al Dios vuestro!”. *Trabajaremos* con la primera generación de mortales en el Milenio, cuando Cristo gobierne la Tierra. Esas personas serán refugiados de la Gran Tribulación y del Día del Señor; habrán experimentado el mundo moderno, con toda su tecnología y lujo, así como también su devastadora destrucción. Dios necesita un pueblo PREPARADO para esa enorme tarea: ¡ser seres espirituales al comienzo del Milenio!

La mayoría de los que se levanten en la primera resurrección procederán de las eras de la Iglesia de Filadelfia y

Por qué Dios elogió a Leví

DIOS TENÍA EN ALTA ESTIMA A Herbert W. Armstrong. Los tremendos frutos espirituales en la vida del Sr. Armstrong lo demuestran. Una profecía extraordinaria nos muestra exactamente lo que impresionó a Dios de la vida de este apóstol del fin de los tiempos.

En Malaquías 2:4-6, el Sr. Armstrong es comparado con Leví, el padre de los levitas, que equivale a los ministros. “Mi pacto con él fue de vida y de paz, las cuales cosas yo le di para que me temiera; y tuvo temor de mí, y delante de mi nombre estuvo humillado [estuvo con temor, versión King James]. La ley de verdad estuvo en su boca, e iniquidad [ilegalidad] no fue hallada en sus labios; en paz y en justicia [legalidad] anduvo conmigo, y a muchos hizo apartar de la [ilegalidad]”. ¡Qué maravilloso es recibir tal elogio de Dios! Esto fue registrado 2.500 años antes de que Dios llamara al Sr. Armstrong, pero lo describe perfectamente.

Aquí Dios elogia cinco cualidades específicas, una lista de la que podemos aprender e imitar.

1) “Tuvo temor de mí”.

Mencionado *tres veces* en este versículo en relación con el Sr. Armstrong, el temor divino es seguramente la cualidad más importante que Dios buscaba en Su Elías del tiempo del fin. “Debemos aprender a temer a Dios como lo hizo Leví”, escribe el Sr. Flurry. “Estudie la vida de este hombre. Dios lo

envió como ejemplo porque sabe que aprendemos mejor con el ejemplo. El Sr. Armstrong fue un gran ejemplo de un hombre que temió a Dios” (*La visión de la Familia Dios*).

El temor divino es sumamente importante en todos nosotros. Es el principio de la sabiduría y el conocimiento (Salmo 111:10; Proverbios 1:7; 9:10). Significa vivir realmente en *reverencia y respeto* por Dios, por Su poder y Su naturaleza, reconociendo nuestras obligaciones hacia Él en vista de todo lo que ha hecho por nosotros. Esto es exactamente lo que les *falta* a los que se alejan de Dios (Malaquías 1:6). La falta de temor divino crea muchos problemas en nuestras vidas: perdemos la perspectiva; nos enaltece a nosotros mismos; abusamos de los demás (p. ej., Mateo 24:48-49). Tener temor divino significa estar y vivir siempre bajo la sombra de Dios, conscientes de Su presencia, respetuosos por nuestra insignificancia en comparación y deseosos de agradarle.

“¿Teme usted a Dios como lo hizo Leví?”, escribe el Sr. Flurry. “¿Teme usted cuando su matrimonio pudiera estar fallando? ¿Teme cuando sus hijos no están haciendo lo que deben? ¿Teme usted estarse entibiando hacia la obra de Dios? (...) ¿Teme la falta de unidad en la Iglesia? La mayoría del pueblo de Dios en este tiempo del fin no le teme a Dios. Leví lo hizo.

“¿Teme usted competir con el gobierno de Dios? ¿Puede postrarse

sobre sus rodillas y decir simplemente: *Dios, sé que hay algunas áreas aquí donde yo odio tu gobierno, y me resisto a cambiar mi matrimonio; o, no quiero trabajar con mis hijos de la manera que debería. Dios, por favor, ¡ayúdame a temerte de la forma que Leví lo hizo!*” (ibíd.). Es un consejo maravilloso.

2) “La ley de verdad estuvo en su boca”.

El Sr. Armstrong estudió la ley de verdad. Era, como Esdras, un “escriba diligente en la ley” (Esdras 7:6) desde el principio, con su estudio de seis meses, día y noche. *Estudió* la ley de verdad, la *recordó*, la *obedeció*, la *mantuvo firme* y *habló* sobre ella. Dios pudo escribir esa ley de verdad en su mente y en su corazón, para que luego pudiera estar en su boca. La compartió con millones de personas de todo el mundo.

Es un ejemplo maravilloso. ¿Está la ley de verdad en nuestra boca? ¿Qué sale de nuestra boca? Realmente necesitamos estudiar la verdad que Dios reveló a través de ese hombre, y conocerla lo suficientemente bien para poder *hablar de ella*, de modo que Dios pueda confiar en nosotros para dar a la gente las respuestas correctas a las preguntas sobre la ley de verdad.

3) “Iniquidad no fue hallada en sus labios”.

Hasta el final de su vida, el Sr. Armstrong nunca habló a favor de transigir con la ley de Dios. Trabajó incansablemente

Laodicea, que habrán vivido en los tiempos modernos. Entre los santos a lo largo de los siglos estarán los que fueron sellados de la sexta era, así como los 144.000 laodiceos arrepentidos y todo el remanente fiel de Filadelfia.

Y una gran mayoría de esos seres Dios estarán allí gracias a la obra de Herbert W. Armstrong. Ese Elías del tiempo del fin realmente “preparó al Señor un pueblo bien dispuesto”.

Para calificar en esta era laodicea, usted también necesita la revelación que Dios ha dado a través de Gerald Flurry. Pero como veremos, el Sr. Armstrong *restauró todas las*

cosas, toda la verdad fundamental, incluyendo el evangelio, las buenas noticias anticipadas del venidero Reino de Dios. Él verdaderamente preparó el camino. El Sr. Flurry aprendió de él toda esa verdad. El Sr. Armstrong fue un *padre* espiritual para el Sr. Flurry. No hay remanente de Filadelfia sin una era de Filadelfia.

CONFIANZA EN SU MENSAJERO

Consideren la primera profecía a la que Marcos se refirió: “He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino



para mantener el estándar de la Iglesia a la altura del estándar de *Dios*. Trabajó para mantenerse a sí mismo y a la Iglesia sin mancha del mundo, santificados, separados y santos. Eso es lo que Dios necesitaba para que este hombre cumpliera esta función de preparar el camino ante Cristo y preparar al Señor un pueblo bien dispuesto. ¿Qué sale de nuestros labios? Dios no quiere que ninguno de nosotros diga palabras falsas.

4) “En paz y en justicia anduvo conmigo”.

El Sr. Armstrong *camino con Dios*, como Enoc, Noé y Abraham (Génesis 5:24; 6:9; 17:1). Esta es una hermosa descripción de su relación, la misma relación que Dios quiere construir con todos nosotros. El Sr. Armstrong miró para ver por dónde caminaba Dios, y *camino con Él*, uniéndose a Dios en *paz y guardando la ley*. Así es como Jesucristo estructuró Su vida mientras estuvo en la

carne: observó a Su Padre y lo imitó exactamente (Juan 5:19). Así es como nos acercamos a Dios: lo seguimos y nos alineamos con Él.

El Sr. Armstrong describió su oración y estudio diarios como un “compañerismo y amistad” con Cristo y el Padre. “Cuando leía y estudiaba la Biblia, era Dios quien me hablaba, ¡y ahora me encantaba escuchar! (...) En la oración yo hablaba con Dios”, escribió en *El misterio de los siglos*. “Las relaciones se estrechan mediante el contacto y la conversación constantes”. ¡Eso es caminar con Dios! Toda su obra comenzó con sus oraciones en su roca de oración, poniéndose de rodillas, inclinándose ante Dios y suplicando ayuda.

5) “Y a muchos hizo apartar de la iniquidad”.

La relación del Sr. Armstrong con Dios no era egoísta. Él fue inspirado a compartir con otros las bendiciones del compañerismo divino y la obediencia, para ayudarles a apartarse de la maldad y acercarse a la presencia de Dios. Y Dios realmente le dio poder. De ese esfuerzo surgieron frutos espirituales visibles: ¡*Mucha* gente se apartó de la iniquidad! El trabajo que el Sr. Armstrong realizó en este sentido aumentó el resplandor de su gloria futura (Daniel 12:3). ¡Piense en todas las personas que se levantarán en la primera resurrección por lo que hizo ese hombre! Realmente brillará con fuerza.

Esto también es un gran ejemplo. A medida que trabajamos con nuestros

hijos, debemos apartarlos activamente de la iniquidad. En nuestras familias, nuestras amistades y nuestras relaciones con otros miembros de la Iglesia, podemos ejercer una gran influencia para ayudar a las personas a mantenerse en el camino correcto. Debemos apoyar esta Obra que aleja a las personas de la iniquidad, y tenemos que dar un ejemplo que impacte positivamente a los que nos rodean.

Malaquías 2:7 concluye: “Porque los labios del sacerdote han de guardar la sabiduría, y de su boca el pueblo buscará la ley; porque mensajero es de [el Eterno] de los ejércitos”. Esto está dirigido específicamente a los ministros que se han alejado de Dios, pero todos podemos seguir el consejo: busquemos la ley en la boca del Sr. Armstrong. ¡Ese hombre era el mensajero del poderoso Dios de los ejércitos! Todos deberíamos buscar la ley en su boca. Afianzarnos en sus enseñanzas. Esa es una orden crucial de Dios para que sobrevivamos espiritualmente en esta era laodicea. Por eso la IDF luchó por todos sus principales escritos y por eso los publicamos hoy.

“¡Qué bendición fue para nosotros haber tenido este Leví del tiempo del fin, nuestro padre espiritual!”, escribe el Sr. Flurry (op. cit.). “Si usted honra ese cargo, el cargo del padre Leví, ¡también honra a Dios el Padre! La forma número uno que Dios ha dispuesto para que honremos a Dios el Padre es honrar el mensaje de familia de nuestro padre Leví”.

Joel Hilliker

delante de mí...” (Malaquías 3:1). El contexto muestra que esto se refiere a la Segunda Venida: “Pero ¿quién será capaz de soportar su venida? ¿Quién podrá mantenerse de pie y estar cara a cara con él cuando aparezca? Pues él será como un fuego abrasador que refina el metal o como un jabón fuerte que blanquea la ropa” (versículo 2; Nueva Traducción Viviente). Este “mensajero” tiene un mensaje sobre el regreso de Cristo en poder y gloria.

Proclamar estas profecías trascendentales es una responsabilidad crucial. Dios sabía que se necesitaría considerable dedicación y carácter para hacerlo. Él declaró estas profecías con detalle y confianza, y necesitaba *confianza* en que el hombre al que había escogido para realizar la tarea la llevaría a cabo.

“Aquí, Dios hace una afirmación clara: ‘el cual preparará el camino delante de mí’. ¡Punto! Sin rodeos ni ambigüedades”, escribe el Sr. Flurry. “¡Qué gran respaldo para este hombre! Dios hizo un PACTO con el Sr. Armstrong, y Él *sabía* que el Sr. Armstrong haría el trabajo. ¡Y sí que lo hizo! ¡Qué mensajero!” (op. cit.).

¿Qué debe hacer un hombre para que Dios tenga tanta confianza en él? ¿Cómo podemos *nosotros* inspirar ese tipo de certeza en Dios?

Dios registró esta profecía unos 2.500 años antes de que naciera Herbert Armstrong. ¿Cómo es eso posible? El Sr. Armstrong tenía libre albedrío. Podría haber rechazado el llamado de Dios o haberse descarriado. Tal vez Dios consideró a otros individuos para cumplir este papel, y ellos simplemente no pudieron o no lo cumplieron. *El Sr. Armstrong sí lo hizo.*

La vida del Elías del tiempo del fin ilustra una hermosa asociación entre Dios y un hombre. Dios no lo obligó. El Sr. Armstrong tuvo que rendirse completamente.

En *Las Buenas Noticias* de agosto de 1979, el Sr. Armstrong escribió: “En toda la historia del mundo, Dios nunca ha iniciado una Obra importante o una actividad especial a través de un ser humano elegido y, después, cuando ese logro especial estaba muy avanzado, ha permitido que Satanás derrocara a Su líder humano elegido, ¡o que este se volviera falso de alguna manera!”. Después habló de Moisés, Josué, Pablo y Pedro, y también se refirió a sí mismo. Esos ejemplos dicen mucho sobre Dios. A lo largo de la historia de la humanidad, Él ha llevado a cabo muchos trabajos críticos, y con un éxito asombroso, a través de seres humanos falibles.

El Sr. Armstrong concluyó: “Dios nunca ha permitido que alguien a través de quien Él inició un gran proyecto se desviara del camino, ¡y nunca ha permitido que un líder designado por Él muriera antes de terminar su trabajo!”.

Citando esto en *¿Quién es ‘ese Profeta’?*, el Sr. Flurry escribe: “¡Qué inspirador es pensar en eso! Dios seguirá adelante con Su Obra y hará realmente todo lo que Él pueda para ayudar a ese líder. Su éxito ha sido de un 100% a través de los siglos”.

Dios se lleva la mayor parte del mérito, pero Él debe ser *muy selectivo*, eligiendo a un hombre que trabaje con Él. Judas 1 habla de todos los santos de Dios siendo santificados por el Padre y preservados por Cristo antes de ser llamados. Sin duda, ¡ese proceso de selección es aún más intenso para un papel tan trascendental como el de Elías del tiempo del fin!

En *El misterio de los siglos*, el Sr. Armstrong escribió lo siguiente sobre Abraham, el hombre a través del cual iniciaría Su nación elegida: “Dios lo llamó porque había visto en él un potencial de liderazgo y obediencia a Dios”. Él no sólo vio ese potencial, sino que estuvo profundamente involucrado en la vida de ese hombre, ayudándolo y guiándolo, moldeando al padre del Israel físico y espiritual.

Ahora considere la vida del Sr. Armstrong y piense en los muchos detalles y acontecimientos que Dios orquestó para guiar, moldear y perfeccionar a ese hombre. ¡Tenemos su *Autobiografía* [disponible en inglés] de 900 páginas que nos da todos los detalles! Muestra cómo Dios moldeó sus años formativos incluso antes de llamarlo, cómo le proporcionó una amplia experiencia en publicidad y medios de comunicación y le bendijo permitiéndole alcanzar éxito profesional, y luego forjó su carácter derribando esa carrera. Dios trajo a personas específicas a su vida para plantar semillas de la verdad, y luego midió cuidadosamente su respuesta. Pasó muchas pruebas,

incluyendo 28 años de pobreza, presiones e incluso pruebas aplastantes mientras hacía la Obra de Dios, como la pérdida de su primer hijo y luego de su esposa.

La mano de Dios fue dura sobre el Sr. Armstrong, enseñándole, corrigiéndole y manteniéndole en el carril. Y el Sr. Armstrong se sometió a ello. Permitió que Dios moldeara y dirigiera su vida. Esta es una lección, registrada en detalle, ¡de la que todos podemos aprender!

LA OBRA DE ELÍAS

Una de las principales profecías sobre el Elías del tiempo del fin es Malaquías 4:5-6: “He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de [el Eterno] grande y terrible. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición”.

El enfoque de este pasaje en el tiempo del fin es claro: esto ocurre justo antes de la Segunda Venida de Cristo. De hecho, el Sr. Flurry ha explicado cómo el libro entero de Malaquías se desarrolla durante la rebelión laodiceña. Este “yo os envío” de Malaquías 4:5 y “yo envío mi mensajero” de Malaquías 3:1, son una promesa de que Dios volvería a enviar ese mensaje *durante la era de Laodicea*.

“Dios está diciéndonos en un lenguaje fuerte que debemos declarar lo que el Sr. Armstrong enseñó; él fue el mensajero

La mano de Dios fue dura sobre el Sr. Armstrong, enseñándolo, corrigiéndolo y manteniéndolo en el carril. Y el Sr. Armstrong se sometió a ello. Permitió que Dios moldeara y dirigiera su vida.

de Dios. Y vivimos en un tiempo cuando las mismas profecías que él enseñó están ocurriendo ahora en una forma asombrosa”, escribe el Sr. Flurry. “Sin embargo, hay cierto lapso de tiempo entre el Elías del tiempo del fin y el Día del Señor. Originalmente parecía que el Día del Señor vendría inmediatamente después que viniera el Elías. Algunos dicen que la muerte del Sr. Armstrong prueba que él no fue el Elías. Pero mírelo espiritualmente, ¡Elías aún está aquí! ¡Porque el grupo que se mantiene firme está trayendo de vuelta el mensaje de Elías! Esa obra continuará hasta la gran tribulación y el día del Señor” (*La visión de la Familia Dios*).

Malaquías 4:6 es la descripción más profunda de esa obra de Elías. En la continuación de la obra de Elías (artículo, página 16), la IDF vuelve a esto constantemente. Se trata de las familias físicas y de las relaciones entre padres físicos y sus hijos, y de la Familia espiritual y de todos nosotros relacionándonos con nuestro Padre espiritual. Describe la visión de la Familia Dios que Dios reveló a través del Sr. Armstrong y las consecuencias terribles de perder esa visión.

¡Dios debe tener un pueblo PREPARADO para enseñar al mundo esta visión de familia y este camino de vida! Esto es la esencia de lo que el Sr. Armstrong enseñó y de la Obra de Elías que continuamos hoy.

‘RESTAURARÁ TODAS LAS COSAS’

Durante Su primera venida, Jesucristo señaló a Sus discípulos esta misma profecía. Llevó a tres de ellos a un monte alto y se transfiguró ante ellos en una visión de Su Segunda Venida. Esto les hizo pensar en la venida de Cristo en gloria y en la profecía de Malaquías. Mientras descendían de la montaña, los discípulos preguntaron: “¿Por qué, pues, dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?” (Mateo 17:10). *Explicanos el significado de la profecía de Malaquías*, dijeron ellos. *Háblanos de este hombre que prepararía el camino antes del Día del Señor y la venida del Salvador*.

Cristo confirmó que un hombre como Elías vendría sin duda a preparar el camino antes del regreso glorioso de Cristo, y luego añadió esta profecía: Este hombre “restaurará todas las cosas” (versículo 11).

En un sermón del 17 de diciembre de 1983, el Sr. Armstrong describió cómo Juan el Bautista cumplió mucho de esto como precursor de un cumplimiento del tiempo del fin. Luego dijo: “Ahora bien, Juan el Bautista no restauró nada. Ellos ya conocían la ley, y él los llamó al arrepentimiento;

pero no tuvo que darles sermones sobre lo que es toda la ley. Ellos sabían eso. Sólo los llamó al arrepentimiento y a que cambiaran de camino, y los bautizó”.

Como dijo Jesucristo específicamente en Mateo 17, esta “restauración” es exclusiva de este Elías del tiempo del fin. “Es una señal para el mundo de que el regreso de Jesucristo es inminente. Cuando ‘todas las cosas’ son restauradas, entonces ¡es el comienzo del fin!”, escribe el Sr. Flurry en *Las epístolas de Pedro: una esperanza viviente*. ¡Se trata de una profecía extraordinaria de lo que Dios planeó hacer con ese Elías del tiempo del fin!

Cuando Cristo regrese, “restaurará todas las cosas” —incluyendo Su verdad, Su ley y Su gobierno— a todos los pueblos y naciones (Hechos 3:19-21). El Sr. Armstrong restauró todas las cosas en la Iglesia, una parte crucial

para asegurar que hubiera un pueblo preparado para el Señor. A lo largo de las eras transcurridas entre la resurrección de Jesucristo y los tiempos modernos, gran parte de la verdad se perdió, sobre todo durante la quinta era de la Iglesia, que murió espiritualmente (Apocalipsis 3:1). ¡Dios planeó restaurar toda esa verdad a través de este Elías del tiempo del fin!

Es cierto que DIOS es quien restauró esa verdad, pero Cristo no lo expresó así: “Elías viene primero, y restaurará todas las cosas”. Aquí, al igual que en otras profecías sobre Elías, Dios destaca el papel que *el Sr.*

Armstrong desempeñó al restaurar la verdad en la Iglesia.

¿Cómo hizo Dios esto en realidad? No se limitó a entregarle toda la verdad fundamental: Él hizo *trabajar* al Sr. Armstrong ¡durante décadas! De nuevo, fue una *colaboración*. El Sr. Armstrong tuvo que someterse a Dios y trabajar muy duro. Él comenzó con seis meses de estudio intensivo, y ese estudio continuó durante toda su vida. En sus 90, justo antes de morir, ¡seguía aprendiendo!

Cuando tenía 92 años, el Sr. Armstrong escribió *El misterio de los siglos*, su gran resumen de las verdades que Dios había restaurado a través de él. Y ese proyecto comenzó porque había adquirido una comprensión más profunda de cómo Dios separó a la humanidad del árbol de la vida. Ese libro incluye muchos detalles que no se encuentran en ninguna otra parte de sus numerosos libros, artículos, cartas y programas de radio y televisión. ¡Estudie detenidamente *El misterio de los siglos* y verá claramente que Dios inspiró ese libro! Un anciano ciego de 92 años que ya ni siquiera podía



El líder chino Deng Xiaoping saluda al Sr. Armstrong.

El Sr. Armstrong sube a bordo del Grumman Gulfstream en una de sus visitas a líderes mundiales.

Su majestad la reina Sirikit lleva al Sr. Armstrong de excursión entre las tribus de las colinas del norte de Tailandia.

El Sr. Armstrong se dirige a más de 4.500 personas en Filipinas.

consultar las Escrituras no hizo eso. Es realmente una obra magistral porque fue inspirada por Dios y escrita en papel por un anciano débil que *se esforzó* por ¡rendirse a Dios y servir a Dios!

EL EVANGELIO EN TODO EL MUNDO

Otra profecía del tiempo del fin muestra aún más el trabajo trascendental que Dios tenía para el Sr. Armstrong. Al describir las condiciones que señalan el fin del mundo, Cristo dijo: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” (Mateo 24:14). Esta profecía asombrosa demuestra que el evangelio ¡no se predicó ampliamente durante 1.900 años después de que Cristo pronunciara estas palabras! Toda la evangelización y el proselitismo “cristianos” durante todos esos no predicaban “el evangelio del reino” que predicó Cristo. Esta profecía no se cumplió hasta que Dios reveló toda la verdad sobre el verdadero evangelio

para que pudiera ser predicado en este tiempo del fin por el Sr. Armstrong.

Aunque él nació en 1892, a diferencia de muchos jóvenes de su edad, estuvo expuesto a los medios de comunicación durante toda su vida. Cuando tenía 8 años, consiguió un trabajo vendiendo semanalmente la revista *Saturday Evening Post*. De joven, pasaba horas en la biblioteca de la ciudad leyendo biografías y libros de filosofía y administración de empresas. A los 18 años, un autoanálisis demostró que era apto para una profesión en el periodismo o la publicidad. Se suscribió a dos importantes revistas especializadas [en publicidad y ventas] *Printers Ink* y *Advertising and Selling*. Consiguió un trabajo en el *Daily Capital* de Des Moines redactando anuncios clasificados. Más tarde se dedicó a la realización de anuncios publicitarios y se le encargó el diseño y la diagramación de la revista *Merchants Trade Journal*. Él aprendió sobre la producción de revistas y las imprentas. Se convirtió en el “hombre de las ideas” de

Cuando alguien está dispuesto a convertirse en arcilla maleable en manos del Alfarero Maestro, Dios puede moldear a esa persona hasta convertirla en un gigante espiritual.

Zorobabel: el anillo de sellar

“**E**N AQUEL DÍA, DICE [EL ETERNO] de los ejércitos, te tomaré, oh Zorobabel hijo de Salatiel, siervo mío, dice [el Eterno], y te pondré como *anillo de sellar*; porque yo te escogí, dice [el Eterno] de los ejércitos” (Hageo 2:23). Este libro tiene un trasfondo profético y del tiempo del fin. La expresión “en aquel día” significa que debemos buscar a un hombre EN NUESTRO TIEMPO —un tipo de Zorobabel— para que sea establecido como el anillo de sellar de Dios.

Este versículo nos dice que Hageo posee una comprensión vital sobre la Obra de Dios en este tiempo final. De hecho, una vez comprendido plenamente en todo su significado, ¡este versículo es la prueba de dónde está la Obra de Dios hoy!

¿Quién es este Zorobabel del tiempo del fin? Los frutos de la vida de Herbert W. Armstrong comprueban que fue él. Él mismo se dio cuenta de esto hacia el final de su vida, y predicó y escribió sobre ello. Sin embargo, la mayoría del

pueblo de Dios no está de acuerdo con esa verdad hoy en día.

¿Por qué Dios dice que Él hizo de este Zorobabel del tiempo del fin un anillo de sellar? El *Diccionario Bíblico de Unger* define *anillo de sellar* como “una impresión hecha con él que tenía la misma VALIDEZ LEGAL que una firma real” (énfasis mío). La ley es lo que hace que una firma sea válida. La gente debe someterse a esa ley o todo se desmorona. Así que la LEY Y EL GOBIERNO ESTABLECIDOS A TRAVÉS DE UN TIPO DE ZOROBABEL ¡SON COMO LA PROPIA FIRMA DE DIOS HOY EN DÍA!

Toda la idea del anillo de sellar tiene que ver con Dios y Su gobierno. Dios SÓLO les revela el significado del anillo de sellar a aquellos que se someten a Su gobierno. El *anillo de sellar* es un emblema, o sello, de AUTORIDAD, *la autoridad de Dios*. Zorobabel es el anillo de sellar, pero es el anillo de sellar de Dios. Nosotros utilizamos ese anillo de sellar para establecer lo que Dios enseñó a través del Sr. Armstrong. LA

ÚNICA RAZÓN POR LA QUE SE NECESITA EL ANILLO DE SELLAR ES SI LA PERSONA CON AUTORIDAD NO ESTÁ PRESENTE. El sello representa la autoridad o el gobierno de Dios. Cristo es la Cabeza de la verdadera Iglesia de Dios. Aquellas personas que tienen el anillo de sellar tienen a Jesucristo como la Cabeza de su Iglesia.

El Sr. Armstrong murió hace 40 años. La Obra de Dios hoy en día tiene el mismo gobierno y las mismas doctrinas fundamentales que Dios estableció a través de él. Los versículos 11-14 indican que ¡la mayoría del PROPIO MINISTERIO de Dios tiene un problema con esa LEY O GOBIERNO! Malaquías 2:8 nos dice que tropiezan con la ley. Por eso no logran ofrecer una ofrenda limpia a Dios. Forman parte de lo que la Biblia denomina la era laodiceña o tibia (Apocalipsis 3:14-22).

Hageo 2:23 es uno de los versículos más reveladores de toda la Biblia. La Obra de Dios hoy gira en torno a un Zorobabel del tiempo del fin, un hombre. Si entiende quién es el tipo de

este periódico y realizó una encuesta de opinión pública (actualmente una herramienta común en los medios de comunicación) para la ciudad de Richmond, Kentucky. Su informe fue tan sensacional que se convirtió en su primer artículo publicado en una revista. Y así sucesivamente.

Fue ya en 1933 cuando Dios abrió la puerta al Sr. Armstrong para que hiciera su primera transmisión de radio, hablando a unos cientos de personas en el área de Eugene, Oregón. Unos meses más tarde, inició la revista *La Pura Verdad* con 250 ejemplares mimeografiados. Ya en 1955 incursionó en la televisión. El Sr. Armstrong fue realmente un pionero de los medios de comunicación, la publicidad y la radiodifusión.



Herbert W. Armstrong lleva su casco personalizado en la ceremonia de inauguración del Ambassador Auditorium en enero de 1972.

Zorobabel y su obra, ¡sabrá lo que Dios está haciendo hoy! Así de importante es el versículo 23. Cristo profetizó que deberíamos buscar y seguir las enseñanzas de un hombre específico que *restauraría todas las cosas* (Mateo 17:10-11). Espiritualmente, eso es un trabajo enorme. Cualquiera debería poder verlo. Dios nos deja sin excusas. La *firma* de Dios está en todas las cosas restauradas, porque Él hizo esa obra a través del Sr. Armstrong.

Es importante entender Hageo 2:23 respecto a este anillo de sellar, porque es una revelación fundamental para este tiempo del fin. DIOS ELIGIÓ A UN HOMBRE PARA QUE FUERA UNA AUTORIDAD HOY EN DÍA A TRAVÉS DE SUS ENSEÑANZAS. DIOS SOLAMENTE PODÍA USAR A UN HOMBRE COMO SU ANILLO DE SELLAR SI ÉL TENÍA UNA OBRA PODEROSA ANTES DE SU MUERTE. Podemos tomar toda la verdad que él enseñó y utilizarla hoy con el sello de la *autoridad* de Dios.

Gerald Flurry

Entonces Dios le abrió puertas gigantescas para llegar a todas las naciones con el verdadero evangelio. A través de Ambassador International Cultural Foundation [Fundación Cultural Internacional Ambassador], el Sr. Armstrong apoyó proyectos culturales, benéficos y humanitarios en Bahamas, Bélgica, China, Costa Rica, Egipto, España, Filipinas, Hong Kong, India, Inglaterra, Irán, Irak, Israel, Jamaica, Japón, Jordania, Kenia, Kuwait, Líbano, Mónaco, Nepal, Nueva Guinea, Países Bajos, Sri Lanka, Suiza, Suráfrica, Tailandia y Tanzania.

El Sr. Armstrong se reunió personalmente con más de 500 jefes de Estado: primeros ministros, presidentes, reyes y reinas, emperadores, príncipes y princesas, así como con legisladores, embajadores, ministros de gabinete, primeras damas, gobernadores, alcaldes, generales, jueces, directores generales, rectores de universidades, músicos, artistas, deportistas, premios Nobel y otros líderes del gobierno, la industria y la cultura, así como con mucha gente del común y muchos que vivían en la pobreza. Consiguió audiencias personales con esos líderes mundiales en sus oficinas gubernamentales y en sus hogares, algunas de ellas en repetidas ocasiones, a veces con cobertura mediática nacional.

Estos líderes se refirieron al Sr. Armstrong como un “embajador sin credenciales” y “un embajador no oficial para la paz mundial”. Seis meses antes de su muerte, en la Convención Conmemorativa del 40º Aniversario de la firma de la Carta de las Naciones Unidas de 1945, el Sr. Armstrong fue homenajeado con una ovación de pie por los embajadores de 101 países como la persona viva que se había reunido con más líderes mundiales.

Esta historia y estas profecías muestran lo importante que era para Dios predicar el verdadero evangelio “en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones”.

ZOROBABEL EL CONSTRUCTOR

Otro papel profético que cumplió el Sr. Armstrong fue el de un Zorobabel del tiempo del fin. El Zorobabel original era descendiente del rey David, nieto del rey Joaquín, que había sido exiliado a Babilonia. Dirigió el regreso de los judíos a Jerusalén, reconstruyó el altar, restauró los sacrificios y puso los cimientos del segundo templo. Este hombre impresionante perseveró en esta labor en medio de una seria oposición.

“Proféticamente, este Zorobabel era el tipo de uno que vendría en los últimos días de este mundo”, escribió el Sr. Armstrong, “a quien Cristo utilizaría en la construcción del templo al que vendrá el Cristo todopoderoso glorificado en Su segunda venida” (*Good News*, 20 de noviembre de 1978).

“... Esta es palabra de [el Eterno] a Zorobabel, que dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho [el Eterno] de los ejércitos” (Zacarías 4:6). Así construyó el Sr. Armstrong. Era un experto en construir con el Espíritu de Dios. Considere lo que logró, incluso a sus noventa y tantos años. ¡Ese liderazgo, revelación y construcción no se lograron mediante la fuerza o el poder físico!

ver **LA ASOCIACIÓN** página 38 »

Hitos en la vida del Sr. Armstrong

• 31 de julio de 1892

Herbert W. Armstrong nace en Des Moines, Iowa, hijo mayor de Horace y Eva Armstrong.

• 7 de enero de 1934

Sale al aire el programa de radio *El Mundo de Mañana*.

• Febrero de 1934

Se publica la primera edición de *La Pura Verdad*.



• 1 de diciembre de 1968

La asociación entre Herbert W. Armstrong y el profesor Benjamin Mazar para iniciar las excavaciones del Monte del Templo se formalizó en el palacio presidencial de Jerusalén.



• 1969

El Sr. Armstrong recibe a Franz Josef Strauss en su casa y le ofrece al líder europeo una visita guiada por el Ambassador College en Pasadena.



BUNDESWEHR-FOTOS WIR.DIENEN.DEUTSCHLAND.

• 16 de septiembre de 1985

El Sr. Armstrong da el sermón durante el servicio de la tarde de la Fiesta de las Trompetas en el Ambassador Auditorium de Pasadena. Es su último discurso público.

• 8 de octubre de 1947

Ambassador College en Pasadena comienza con ocho profesores y cuatro estudiantes.



• 1968

El Sr. Armstrong se reúne con el rey Leopoldo III de Bélgica, quien ayuda a organizar muchas de las reuniones del Sr. Armstrong con jefes de Estado.



Herbert W. Armstrong

• 16 de enero de 1986

El Sr. Armstrong, de 93 años, fallece a las 5:59 de la mañana en su casa de Pasadena mientras descansaba en el sillón favorito de su difunta esposa, Loma.

• 7 de enero de 1953

El programa *El Mundo de Mañana*, emitido desde Radio Luxemburgo, llega a Europa.



• 7 de junio de 1967

El Mundo de Mañana se emite por primera vez desde Jerusalén.



• 19 de enero de 1986

El Sr. Armstrong está enterrado en el cementerio Mountain View de Altadena, California, junto a su esposa, Loma, su hijo Richard y su madre, Eva.

• Julio de 1955

El Mundo de Mañana aparece en televisión.



• 15 de abril de 1967

La Sra. Armstrong muere tres meses antes de que ella y el Sr. Armstrong llegaran a sus 50 años de matrimonio.



• 26 de enero de 1986

Un homenaje al Sr. Armstrong, emitido en el programa *El Mundo de Mañana*, genera más de 100.000 solicitudes de *El misterio de los siglos*.

● 31 de julio de 1917

● Verano de 1908

El ánimo que recibe de su empleador despierta en Herbert, un joven de 16 años, la ambición y el deseo de triunfar.

● 9 de octubre de 1933

El Sr. Armstrong predica en KORE, una emisora de radio de 100 vatios en Eugene.

● Julio de 1933

El Sr. Armstrong da una serie de conferencias en Eugene, Oregón, que conducen a la formación de la Obra mundial de Dios.

● Otoño de 1920

Una crisis económica repentina arrasa con el negocio de publicidad del Sr. Armstrong.

● Junio de 1931

El Sr. Armstrong es ordenado en el ministerio de Jesucristo en Pentecostés.

● Otoño de 1926

El Sr. Armstrong se enfrenta al reto de estudiar la Biblia con diligencia.

● Mayo o junio de 1927

El Sr. Armstrong es bautizado y continúa con años de estudio intensivo y entrenamiento.



● 14 de enero de 1972

El Sr. Armstrong pone la primera piedra para iniciar la construcción del Ambassador Auditorium.

● 18 de marzo de 1975

El Sr. Armstrong establece Ambassador International Cultural Foundation para llevar a cabo actividades culturales, humanitarias, caritativas y educativas de la Iglesia.

● Agosto de 1977

Después de un agotador viaje al extranjero y un largo período dedicado a escribir, el Sr. Armstrong sufre una insuficiencia cardíaca congestiva en su casa de Tucson, Arizona. Dios interviene para traerlo de vuelta de la muerte.

● 3 de enero de 1979

Representantes del fiscal general de California intentan tomar el control de la Iglesia de Dios Universal.

● 22 al 24 de enero de 1979

Alrededor de 5.000 miembros de la Iglesia del sur de California ocupan el edificio administrativo y los terrenos del colegio para impedir que un administrador designado por el tribunal entre en las instalaciones de la Iglesia.



● 17 de diciembre de 1979

El alcalde de Jerusalén, Teddy Kollek, organiza una inauguración especial del Parque de la Campana de la Libertad para honrar el papel del Sr. Armstrong en la creación de estas instalaciones.

● 9 de septiembre de 1985

El Sr. Armstrong presenta *El misterio de los siglos* a la clase de Fundamentos de Teología de segundo año.

● 29 de julio de 1985

El último libro del Sr. Armstrong, *El misterio de los siglos*, va a la imprenta.

● Julio de 1983

Otto von Habsburg visita al Sr. Armstrong en el campus de la sede en Pasadena.

● 14 de octubre de 1980

El fiscal general George Deukmejian anuncia la desestimación de la demanda de California contra la Iglesia.



‘Un descubrimiento maravilloso’

Una lección duradera de la primera vez que Loma fue expuesta a la verdad



hacia Su verdad: “Pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra” (Isaías 66:2).

EXPOSICIÓN

Al principio de su matrimonio, las experiencias religiosas de los Armstrong fueron irregulares. Loma tenía un interés especial por el estudio de la Biblia y había sido una metodista activa, pero después de casarse no tuvo la oportunidad de participar en compañerismo religioso. Mientras vivían

en Chicago, los dos habían asistido a una iglesia local, pero esa experiencia fue más social que espiritual.

El otoño de 1926 fue un punto de inflexión. Tras mudarse a Oregón, la Sra. Armstrong conoció a Ora Runcorn, una anciana vecina de los padres del Sr. Armstrong y ávida estudiosa de la Biblia.

“Un día la Sra. Runcorn le dio un estudio bíblico”, escribió el Sr. Armstrong. Esta experiencia reavivó su interés por la Biblia hasta un punto sin precedentes. “Le pidió a mi esposa que fuera a cierto pasaje y lo leyera. Luego una segunda, luego una tercera, y así durante una hora. La Sra. Runcorn no hizo ningún comentario —no dio ninguna explicación ni argumento— sólo pidió a mi esposa que leyera en voz alta una serie de pasajes bíblicos” (*Autobiography of Herbert W. Armstrong*).

Observe su actitud humilde en el discurso que sigue.

“¡¿Cómo?!”, exclamó asombrada la Sra. Armstrong. “¿Todas estas Escrituras dicen que toda mi vida he estado guardando el *día* equivocado como día de reposo?”.

“Bueno, ¿lo dicen?”, preguntó la Sra. Runcorn. “No me pregunte a mí si se ha equivocado; no debe creer lo que le diga ninguna *persona*, sino sólo lo que DIOS le dice a través de la Biblia. ¿Qué le dice Él allí? ¿Qué ve allí con sus propios ojos?”.

“¡Pero si está más claro que el agua!”, exclamó la Sra. Armstrong. ‘Es un descubrimiento *maravilloso*’.

Jesucristo dejó claro que “no sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4). La Sra. Armstrong aceptó la verdad tal y como se le presentó. Esta actitud indica que la Biblia tenía verdadera autoridad en su vida. Estaba encantada no sólo de aprender la verdad, sino también de desaprender el error. Su actitud humilde facilitó mucho ese proceso. Aceptar la verdad le permitió ver las falsedades del cristianismo tradicional.

Loma Armstrong creía de todo corazón a Dios. Tenía una mentalidad de “debemos obedecer a Dios antes que a los hombres” (Hechos 5:29). Estaba dispuesta a someterse a vivir según las claras enseñanzas de las Escrituras.

LOMA DILLON TUVO UN IMPACTO SIGNIFICATIVO EN LA mente de Herbert W. Armstrong cuando la conoció. Rápidamente percibió su sensatez, sus elevados ideales y su intelecto superior. Atesoraba sus brillantes conversaciones. Con Loma, la inocente chica de campo que carecía de la sofisticación urbana, podía discutir cosas serias y profundas de forma inteligente. Además de tener una mente despierta y activa, era enérgica, extrovertida y sana. Y la cualidad que consideraba más importante de todas era su fuerza de carácter.

Tal valoración por parte de una mente no convertida es inusualmente madura. Su noviazgo de siete meses es una historia encantadora y significativa en el contexto de la Iglesia de Dios.

“Si es cierto, como parece ahora en retrospectiva”, escribió el Sr. Armstrong, “que el Eterno Dios sabía que me llamaría a la importante actividad ahora en curso y cuyo impacto es cada vez mayor, y que este entrenamiento temprano de los años formativos tuvo cierta medida de guía divina invisible y no consciente, entonces es cierto, también, que la selección de mi esposa y compañera de vida fue providencial”.

“Fue a través de ella, años más tarde, que las circunstancias impulsaron mi conversión y mi incorporación a la gran comisión. Esta comisión, desde su inicio, había sido una comisión de actividad en *equipo* en la que la Sra. Armstrong compartía por igual, aunque para muchos no fuera evidente” (*Autobiography of Herbert W. Armstrong*).

El Sr. Armstrong reconoció públicamente el papel que tanto Dios como su esposa tuvieron en su conversión. “Dios comenzó Su Obra para este tiempo a través de mi esposa. La utilizó para acercarme a Él”, escribió en una carta a los colaboradores (27 de febrero de 1967).

El Sr. y la Sra. Armstrong eran una pareja muy compatible, pero sus reacciones personales a su primer encuentro con la verdad de Dios exponen una drástica disparidad entre ellos. Es una historia importante. El ejemplo de Loma demuestra una actitud crucial que Dios quiere que mantengamos

Piense en esta experiencia desde la perspectiva de Dios. Sólo le tomó una hora establecer esta conexión con la Sra. Armstrong. Él propició esta circunstancia, y no podría haber salido mejor.

La Sra. Armstrong sentía lo mismo, por eso dijo: “Debo volver corriendo para darle la buena noticia a mi esposo. ¡Sé que estará encantado!”.

Eso fue un poco ingenuo. Dios necesitaría mucho más que una hora para llevar al Sr. Armstrong al mismo nivel de sumisión a la autoridad de la Biblia. Pero en cierto modo, Dios también pudo utilizar la terquedad del Sr. Armstrong para poner a prueba a su esposa.

CONTIENDA

“Más o menos un minuto después, la Sra. Armstrong entró corriendo a casa de mis padres, con las ‘buenas noticias’.

“¡Me quedé boquiabierto!”.

“¡Era la peor noticia de mi vida! ¡Mi esposa se había vuelto fanática religiosa!”.

“¿Te has vuelto loca?” Pregunté, incrédulo”.

“Por supuesto que no!”. Nunca he estado más segura de nada en mi vida’, respondió mi esposa con entusiasmo” (ibíd.).

Qué hermosa declaración. La convicción de Loma era real y sincera.

Guardar el día de reposo el sábado en lugar del domingo era absurdo para el Sr. Armstrong. Y lo que más le desconcertaba de esto era que siempre había pensado que su esposa era una persona sensata, equilibrada y profunda. Este repentino cambio de opinión socavó la perspectiva que tenía de ella.

Tan pronto como la Sra. Armstrong aceptó la verdad, Dios permitió que esa creencia fuera puesta a prueba.

“Loma’, dije con severidad, ‘esto es demasiado ridículo para creerlo! ¡Por supuesto que no voy a tolerar ningún fanatismo religioso en nuestra familia! ¡Tendrás que renunciar a eso inmediatamente!’.

“¡Pero no quis!” (ibíd.).

La conversación se volvió más intensa que cualquier otra que hubieran tenido entre ellos. Cada argumento lógico, acusación y controversia que él le lanzaba, ella lo refutaba con una confianza sobria y sincera en la Biblia. Ella utilizó la misma autoridad a la que se había sometido a sí misma ese mismo día para defender ahora la verdad. La Biblia era una espada de dos filos en manos de la Sra. Armstrong (Hebreos 4:12). ¡Qué guerrera espiritual!

Este caso fue otro golpe para la vanidad del Sr. Armstrong. El repentino “fanatismo religioso” de ella lo humilló. No lo toleraría. ¿Qué dirían mis amigos?, pensó. “¿Qué pensarían mis antiguos conocidos de negocios? Nunca nada me había golpeado tan fuerte, ¡justo en el corazón de todo mi orgullo, vanidad y arrogancia!” (ibíd.).

Es un comentario interesante. ¿Con qué frecuencia la gente se aleja de la verdad por miedo a lo que puedan pensar sus familiares, amigos o socios?

Esta acalorada conversación nos muestra que la Sra. Armstrong podía ver a través de la hipocresía en la religión. Su esposo le preguntó: “Loma, ¿no puedes decirme que todas estas Iglesias han estado equivocadas durante todos estos cientos de años! ¿Por qué, no son todas estas las Iglesias de CRISTO?”.

Ella respondió: “Entonces, ¿por qué todas están en desacuerdo sobre tantas doctrinas? ¿Por qué cada una enseña de manera diferente a las demás?”.

Y así continuaron, hasta que la Sra. Armstrong le propuso un reto. Dios tenía al Sr. Armstrong justo donde Él lo quería. “Si puedes demostrar con la Biblia que a los cristianos se les ordena observar el domingo”, dijo ella, “¡entonces, por supuesto, haré lo que veo en la Biblia!”.

Él aceptó.

“Durante seis meses luché día y noche, con una mente carnal, para aprender la verdad sobre una sola doctrina de la Biblia”, escribió. Entonces se produjo un gran avance: Llegó a ver la verdadera autoridad en la Biblia y la hipocresía en la religión. El resto es historia.

ACEPTACIÓN

Las experiencias iniciales de estos dos gigantes espirituales fueron radicalmente opuestas.

¿Podemos aceptar la verdad con una mente dispuesta como lo hizo Loma Armstrong? (Hechos 17:11). ¿O tiene Dios que luchar contra los prejuicios, la indiferencia o la mundanidad en usted? Si somos humildes y tenemos voluntad de aprender, Dios puede utilizarnos poderosamente para Su propósito.

Somos el barro en las manos del alfarero. Tenemos que ser lo suficientemente blandos para que Dios pueda moldearnos. Pero también debemos ser lo bastante fuertes para no desmoronarnos si otros desafían nuestras creencias. La Sra. Armstrong demostró ambas actitudes maravillosamente.



Ella utilizó la misma autoridad a la que se había sometido a sí misma ese mismo día para defender la verdad. La Biblia era una espada de dos filos en sus manos. Qué guerrera espiritual.

“Si todos los cristianos profesos aceptaran esta clara instrucción del Señor, honrándole a Él en lugar de a sí mismos con sus posesiones, ¡la Obra del Señor avanzaría con tal poder que el mundo se vería sacudido hasta sus cimientos!”.

escribió el Sr. Armstrong en la edición de agosto de 1934 de *La Pura Verdad*. “Busquen PRIMERO el Reino, y las necesidades materiales les serán AÑADIDAS. Pruébenlo. ¡Crean en la palabra de Dios!”.

Loma Armstrong se mantuvo firme y resistió hasta su final físico el 15 de abril de 1967. El Sr. Armstrong

ver **DESCUBRIMIENTO** página 38 »

40

UNA SEÑAL DE DIOS

La Biblia revela esta poderosa señal para Su pueblo y para toda la humanidad.

Por Gerald Flurry

HAN PASADO 40 AÑOS DESDE LA MUERTE DE Herbert W. Armstrong. Además, hay 40 días entre el 7 de diciembre, fecha en que me despidieron de la Iglesia de Dios Universal en 1989, y el 16 de enero, fecha en que falleció el Sr. Armstrong en 1986.

El número 40 aparece a menudo en la Biblia. ¿Se ha preguntado alguna vez por qué? Ese número es significativo en la vida de los profetas, reyes y jueces bíblicos. Aparece repetidamente en la vida de los gigantes espirituales. El significado de este número nos ayuda a comprender por qué los israelitas pasaron 40 años vagando por el desierto; por qué Moisés, Elías e incluso Jesucristo ayunaron durante 40 días; y por qué este número es una señal para nosotros hoy.

Estudie el número 40 en la Biblia y verá que sólo Dios pudo haber inspirado el uso de este número a través del tiempo. Este número es una señal importante que introduce a Dios en los acontecimientos para mostrar Su presencia. Debería ser algo muy alentador para nosotros, especialmente si se tiene en cuenta que el 40 se destaca en las vidas de Moisés, David y el Elías *del tiempo del fin*, Herbert W. Armstrong.

MOISÉS

En Malaquías 4:4, Dios nos exhorta: “Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb...”. Esa es una profecía crucial para nosotros hoy en día. Está en el contexto de un Elías del tiempo del fin (versículos 5-6). Moisés estuvo en Horeb, también llamado Sinai, ayunado durante 40 días y 40 noches (Éxodo 34:28). (También puede observar en 1 Reyes 19:8 que el profeta Elías viajó “cuarenta días y cuarenta noches hasta Horeb, el monte de Dios” sin comida ni agua.

Mateo 4:2 muestra que Jesucristo también ayunó durante 40 días y 40 noches). El ayuno nos acerca a Dios, ¡y el hecho de que estos hombres ayunaran durante 40 días es una señal milagrosa de que Dios estaba verdaderamente con ellos!

El relato de Moisés en el libro de los Hechos realmente enfatiza este número en su vida. “Y fue enseñado Moisés en toda la sabiduría de los egipcios; y era poderoso en sus palabras y obras. Cuando hubo cumplido la edad de *cuarenta años*, le vino al corazón el visitar a sus hermanos, los hijos de Israel” (Hechos 7:22-23). Moisés pasó 40 años en Egipto y luego huyó a la tierra de Madián, donde pasó otros 40 años. “*Pasados cuarenta años*, un ángel se le apareció en el desierto del monte Sinai, en la llama de fuego de una zarza” (versículo 30). Esto es impresionante: Dios vuelve a llamar nuestra atención sobre el número 40 mediante una “llama de fuego”.

En esa zarza, Dios le habló a Moisés diciendo: “Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob. Y Moisés, temblando, no se atrevía a mirar. Y le dijo el Señor: Quitá el calzado de tus pies, porque el lugar en que estás es tierra santa” (versículos 32-33). Dios estaba *allí personalmente*, y la tierra a Su alrededor se volvió SANTA. Esto se encuentra en el contexto de esos 40 años.

Éxodo 7:7 también enfatiza el 40: “Era Moisés de edad de *ochenta años*, y Aarón de edad de ochenta y tres, cuando hablaron a Faraón”. Cuando Dios llamó a Moisés para sacar a Israel de Egipto, él tenía 80 años, dos veces 40.

El relato de Hechos 7 continúa: “Este [Moisés] los sacó, habiendo hecho prodigios y señales en tierra de Egipto, y en el mar Rojo, y en *el desierto por cuarenta años*” (versículo 36). Aquí hay otros 40 años: el tiempo que Israel pasó vagando por el desierto. Dios le mostró a los israelitas **PRODIGIOS Y SEÑALES** de Su presencia. Él quería que ellos vieran que Él está involu-

crado. El número 40 lo indica. Es maravilloso tener prodigios y señales, pero estos sólo impresionaron a los israelitas durante un corto tiempo. ¡Esta historia está registrada especialmente para nosotros en este tiempo del fin! (1 Corintios 10:11).

“Y Dios se apartó, y los entregó a que rindiesen culto al ejército del cielo; como está escrito en el libro de los profetas: ¿Acaso ofrecisteis víctimas y sacrificios en el desierto por *cuarenta años*, casa de Israel” (Hechos 7:42). Dios los guio durante esos 40 años, pero ellos no quisieron obedecerle.

Lo que Dios hizo a través de Moisés es muy relevante para nosotros hoy. Moisés tenía mucho que decir sobre la ley y lo que Dios quiere de nosotros; él sentó las bases de la ley y la verdad en los cinco primeros libros de la Biblia. Actualmente, muchos *rechazan* estas verdades fundamentales, afirmando que la ley ha sido abolida.

Hoy en día, las personas no saben quién es Dios y dónde está trabajando. No saben lo que significa el número 40. ¡Pero nosotros debemos saberlo! Dios quiere que reconozcamos Su presencia.

JUECES

El libro de los Jueces forma parte de los profetas anteriores, que también son principalmente para este tiempo del fin. Ofrece varios ejemplos de cómo Dios castigó a Israel y cómo lo liberó. Una vez más, ésta relacionado con 40 años, mostrando la presencia de Dios en el castigo y la liberación.

Jueces 3:8 muestra la ira de Dios con Israel, enviándolos al cautiverio durante ocho años bajo el rey de Mesopotamia. Cuando los israelitas clamaron a Dios, Él los liberó por medio de Otoniel. El relato concluye: “Y *reposó la tierra cuarenta años*” (versículo 11). Dios les trajo seguridad porque, para entonces, ellos tenían Su presencia. Buscaban a Dios de una manera que no lo habían hecho antes.

Jueces 5:31 tiene un ejemplo similar: “Así perezcan todos tus enemigos, oh [Eterno]; mas los que te aman, sean como el sol cuando sale en su fuerza. Y *la tierra reposó cuarenta años*”. Si usted ama a Dios, ¡será como el sol! A Dios le encanta ver eso. ¡Él quiere que BRILLEMOS como el sol! Tendremos luz abundante y maravillosas bendiciones.

Es una profecía para hoy, el tiempo del fin en el que vivimos. Dios está llamando a los hombres en este tiempo del fin como nunca antes. ES MARAVILLOSO TENER A DIOS EN NUESTRA PRESENCIA Y BRILLAR COMO EL SOL PORQUE AMAMOS TANTO A DIOS Y LE OBEDECEMOS. ¡A ÉL LE ENCANTA ESO!

Jueces 8:28 dice que Gedeón, otro juez, también trajo a Israel 40 años de tranquilidad, paz, alegría y felicidad. Él obedeció a Dios durante 40 años, y a Dios le encantó lo que hizo.

Un último ejemplo, de Jueces 13:1: “Los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos de [el Eterno]; y [el Eterno] los entregó en mano de los filisteos por *cuarenta años*”. De nuevo Dios se enojó con ellos por sus pecados, ¡y los maldijo por 40 años! Usted no querrá la presencia de Dios de esa manera. Recuerde, todo esto es profecía principalmente para el tiempo del fin.

EL REY DAVID

El número 40 aparece de nuevo en el libro de los Reyes, en asociación con el rey David. “Y durmió David con sus padres, y fue sepultado en su ciudad. Y los días que reinó David sobre Israel fueron *cuarenta años*...” (1 Reyes 2:10-11).

Dios contó esos años. Tenía un plan para que este hombre reinara sobre Israel durante 40 años. Eso nos dice que Dios estaba con David de una manera poderosa; de nuevo, ¡fue debido a que él OBEDECIÓ a Dios. David tenía sus problemas, como todos nosotros, pero era un hombre conforme al corazón de Dios. Sus 40 años de reinado fueron una señal de que Dios estaba con él.

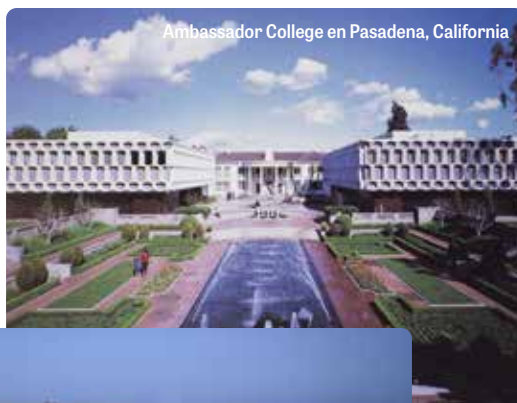
1 Reyes 11:42 dice que el hijo de David, Salomón, también reinó en Jerusalén sobre todo Israel durante 40 años. Hizo cosas asombrosas: construyó el templo más hermoso

del mundo, y hubo gran prosperidad y felicidad, como la habrá en todo el mundo en un futuro próximo. El reinado de Salomón fue un tipo del maravilloso Mundo del Mañana, y gobernó durante 40 años. Dios estaba con él, guiándole, aunque a veces se rebelara e hiciera cosas terribles.

UNA EDUCACIÓN DIVINA

Herbert W. Armstrong, el Elías del tiempo del fin, falleció hace 40 años. Hoy debemos preguntarnos, ¿dónde está trabajando Dios ahora? ¿Dónde está la señal de Dios hoy? Realmente necesitamos saber sobre estos números 40 para ayudarnos a ver lo que Dios está haciendo en nuestra vida.

Cuando John Amos y yo fuimos despedidos de la IUU el 7 de diciembre de 1989, faltaban sólo 40 días para el aniversario de la muerte del Sr. Armstrong, el 16 de enero. Nos pareció significativo, y creo que demostró que la presencia de Dios estaba con nosotros porque estábamos obedeciendo a Dios cuando nos



Ambassador College en Pasadena, California



Los 40 acres originales del campus del Herbert W. Armstrong College en Edmond, Oklahoma

despidieron. De hecho, ¡esa fue *la razón* por la que nos despidieron! Los líderes de la IDU estaban abandonando a Dios y todo lo que el Sr. Armstrong les enseñó.

El número 40 está vinculado a Dios. ¡Estos números 40 no son obra del hombre, sino de Dios! Demuestra que Dios está involucrado. ¿Qué podría ser más importante que eso?

Comenzamos nuestro campus en Edmond, Oklahoma, con 40 acres, igual que el campus de Pasadena en tiempos el Sr. Armstrong. Ambos campus estaban asociados con el número 40.

¿Por qué le preocupa tanto a Dios estar ahí desde el principio? Considerábamos que nuestros 40 acres eran una señal de la presencia de Dios con Su pueblo. Él quiere estar con nosotros: Él es nuestro Padre; Cristo es Su Hijo. ¡Todo se trata de la Familia! ¡NOS ESTAMOS CONVIRTIENDO EN HIJOS! ÉL ESTÁ “LLEVANDO A MUCHOS HIJOS A LA GLORIA” (Hebreos 2:10). ¡Ese debería ser nuestro objetivo y nuestra pasión en la vida!

De estos 40 acres, surgieron colegios para educar a las personas en la verdad de Dios. Ambos lugares contenían una visión maravillosa sobre lo que Dios está a punto de hacer por el mundo. Él está preparando gente que vea cómo construir un lugar como el Mundo del Mañana. ¡En la medida de lo posible, intentamos dar una idea de cómo será el maravilloso Mundo de Mañana!

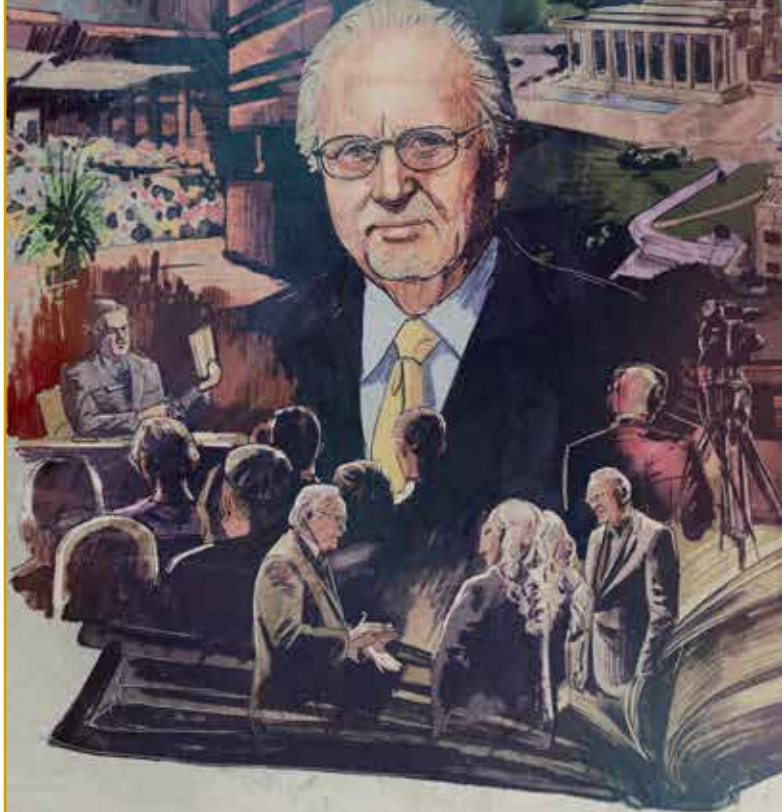
El Sr. Armstrong escribió en 1978: “He viajado a todas partes del mundo. En China e India millones mueren de hambre. La suciedad, miseria y desdicha son simplemente indescriptibles. Las mismas condiciones de degradación y sufrimiento se extienden por muchas regiones de Centro y Suramérica, de Egipto y de otras partes de África. Dos tercios de la población mundial viven en tal indigencia. Pensé en el alegre Mundo de Mañana que se avecina, e inmediatamente me vino a la mente la pregunta: ¿CÓMO se puede proporcionar bienestar abundante a estos millones de personas que viven en la pobreza?”

“Y la respuesta era obvia. Corregir LA CAUSA: la falta de una educación correcta” (*La Pura Verdad*, septiembre de 1978).

Ese es el problema hoy en día: la falta de una educación correcta. Hay algo que mal en la educación en este mundo: simplemente no incluimos a Dios en ella. La educación correcta lo es todo. Si Dios está en un colegio, ¡todo girará en torno a la verdad de Dios y al gran futuro de la Segunda Venida de Cristo para gobernar la Tierra bajo la dirección de Su Padre!

Entender todos esos números 40 nos conduce a la visión de Dios, y a la educación de Dios. Dios sabe cómo tener paz; el hombre no. ¡La educación de Dios va a convertir este mundo en EL MÁS GRANDE Y HERMOSO PARAÍSO IMAGINABLE! ¡La verdad de Dios será enseñada a todos los seres humanos que hayan

ver **NÚMERO CUARENTA** página 38 >



Enviando a Elías de nuevo

Terminando la vital obra de preparación para la Segunda Venida

Por Joel Hilliker y Philip Nice

DIOS PROMETIÓ: “HE AQUÍ, YO OS ENVÍO EL PROFETA ELÍAS, antes que venga el día de [el Eterno], grande y terrible”. Jesucristo confirmó que este Elías prepararía el camino para Su Segunda Venida. Este número de la *Visión Real* muestra cómo Herbert W. Armstrong cumplió esta profecía.

El Sr. Armstrong murió en 1986; y el Día del Señor aún no ha llegado, ni Cristo ha regresado. Por esta razón, la mayoría de las personas que, en mayor o menor medida, creen en las doctrinas que enseñaba el Sr. Armstrong, no creen que este hombre pudiera haber sido este “Elías”.

Los principales grupos eclesiásticos que surgieron de lo que en su día fue la Iglesia de Dios Universal rechazan la enseñanza del Sr. Armstrong de que él cumplió ese papel. La Iglesia de Dios Unida considera que él realizó una obra similar a la de Elías, pero no enseña que él fuera personalmente el Elías profetizado; afirma que la Iglesia participa colectivamente en una función similar a la de Elías, preparando a las personas para el regreso de Cristo. La Iglesia de



Dios, una Asociación Mundial, reconoce el importante papel de liderazgo del Sr. Armstrong pero no enseña oficialmente que él fuera el Elías del tiempo del fin. La Iglesia del Dios Viviente rechaza explícitamente la idea que él fuera el Elías del tiempo del fin, enseñando en cambio que este papel puede ser desempeñado por uno de los dos testigos o incluso por el propio Cristo. De este modo, estos grupos escogen entre las doctrinas establecidas por el Sr. Armstrong y rechazan su autoridad espiritual sobre ellas.

La Iglesia de Dios de Filadelfia enseña enfáticamente que *sólo* el Sr. Armstrong cumplió con este singular cargo profético, y honra su autoridad espiritual hasta el día de hoy.

Sin embargo, la pregunta sigue siendo: ¿por qué hay un lapso de más de 40 años entre su muerte y el Día del Señor y el regreso de Jesucristo?

La respuesta: Dios *sigue enviando a Elías* a través del remanente que todavía continúa con la obra del Sr. Armstrong: la Iglesia de Dios de Filadelfia.

El hombre se ha ido, pero la obra que Dios hizo a través de él continúa.

ERA LAODICENA

El Sr. Armstrong enseñó que Apocalipsis 2 y 3 son una *profecía* de siete eras sucesivas de la Iglesia de Dios. La primera era, Éfeso, fue iniciada por el propio Jesucristo. La sexta, Filadelfia, fue dirigida por el Sr. Armstrong.

Lea la descripción que hace Cristo de Laodicea, la séptima y última era antes de Su Segunda Venida, en Apocalipsis 3:14-22. Esta era de la Iglesia es espiritualmente tibia, materialista, complaciente y, en opinión de Cristo, “desventurada, miserable, pobre, ciega y desnuda”. En los últimos años de su vida, el Sr. Armstrong en repetidas ocasiones advirtió que la Iglesia corría el peligro de caer en este miserable estado espiritual.

Los principales grupos que surgieron de la Iglesia de Dios bajo el Sr. Armstrong reconocen las siete Iglesias como eras proféticas y todos están de acuerdo en que hoy en día estamos en la era laodicense, o que por lo menos predominan las condiciones laodencas, aunque muchos de ellos ven esto como una advertencia general contra el laodencismo más que como una condena general a la Iglesia de Dios actual.

Sin embargo, Gerald Flurry ha dejado claro desde el primer libro que escribió en 1989, *El mensaje de Malaquías para la Iglesia de Dios hoy*, que una vez que el Sr. Armstrong murió, la Iglesia entró en la era de Laodicea. Después que

los sucesores del Sr. Armstrong en la IDU distorsionaran sus enseñanzas, el Sr. Flurry y su asistente permanecieron fieles, y fueron despedidos por ello el 7 de diciembre de 1989.

Los dos primeros capítulos de *El mensaje de Malaquías* son “Un llamado a recordar”, un recordatorio de las doctrinas que enseñó el Sr. Armstrong, y “Estad firmes y retened”, una exhortación a aferrarse a ellas. El capítulo 3, “La era laodicense”, muestra cómo Dios profetizó que la Iglesia se apartaría de la verdad, y el capítulo 4, “Siguiendo a Elías”, demuestra que el Sr. Armstrong, de hecho, cumplió con ese cargo profético. Todo el libro expone exactamente lo que le sucedió a la Iglesia de Dios, corrige con valentía no sólo a quienes cometieron estos errores, sino también a quienes los siguieron ciegamente, y proporciona una orientación clara y basada en la Biblia sobre cómo arrepentirse del laodencismo y volver a realizar la Obra de Dios tal y como la había hecho el Sr. Armstrong.

Ahora, piense profundamente en cómo Jesucristo concluye Su mensaje a los laodencos: “YO REPRENDO y CASTIGO a todos los que amo; sé, pues, celoso, y ARREPIÉNTETE. He aquí, *yo estoy a la puerta y llamo*; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo. Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono” (Apocalipsis 3:19-21).

¿Qué mensaje tan amoroso para un pueblo descarriado! Es amonestación que nace del AMOR. ¡Es la corrección de Dios que *llama a la puerta* y espera entrar y CENAR con “alguno”, cualquier individuo, que escuche y abra! Y es una promesa de una recompensa espectacular, en medio de la espantosa traición espiritual del pueblo de Dios, para aquellos que VENZAN.

¿Cómo reprende Cristo y llama a la puerta? Como siempre lo ha hecho a lo largo de la historia: ÉL TRABAJA A TRAVÉS DE UN HOMBRE. En este caso, *un hombre*, apoyado por fieles seguidores, que se aferró a lo que le había enseñado el Elías del tiempo del fin.

¿*El mensaje de Malaquías* ES ese mensaje de amonestación! Es un llamado urgente a los laodencos, inspirado por Jesucristo, para que se *arrepentan*. Cristo llamó a la puerta de los laodencos A TRAVÉS DE GERALD FLURRY, ¡apoyado por la recién formada Iglesia de Dios de Filadelfia!

Esto proporciona una clave vital para responder a la pregunta relativa a la brecha entre la muerte del Sr. Armstrong y “el día de [el Eterno] grande y terrible” en Malaquías 4:5.

EL MENSAJE DE MALAQUÍAS

El último capítulo del primer libro del Sr. Flurry, “El mensaje de Malaquías”, explica cómo la corrección de Dios para el sacerdocio en el libro profético de Malaquías, al igual que la condena de los laodencos en el Apocalipsis, aplica a la IDU después de la muerte del Sr. Armstrong, específicamente a los *ministros rebeldes* de la era laodicense. Ese es el contexto de toda la profecía de Malaquías.

ver ENVIANDO A ELÍAS DE NUEVO página 20 »



LEVANTANDO LAS RUINAS DURANTE 36 AÑOS

PUBLICACIÓN

En enero de 1990, casi 1.000 ejemplares del primer libro de Gerald Flurry, *El mensaje de Malaquías*, fueron enviadas. En la actualidad, la Iglesia de Dios de Filadelfia distribuye más de 1 millón de piezas de literatura en todo el mundo cada año. Los traductores convierten la literatura a 10 idiomas.

El Sr. Flurry es autor de casi 70 libros y folletos. Él es redactor jefe de cuatro publicaciones periódicas: la revista de noticias *la Trompeta de Filadelfia*, la *Visión Real*, *Let the Stones Speak* [Que hablen las piedras] (que cubre la arqueología bíblica) y la revista juvenil *True Education* [Educación verdadera],



DIFUSIÓN

El programa de televisión *La Llave de David* se estrenó en enero de 1993 con un programa titulado "El Elías". El programa sigue el modelo de *El Mundo de Mañana* de Herbert W. Armstrong en cuanto a su formato y su enfoque en las profecías bíblicas y las verdades de la Biblia.

Ahora, 33 temporadas después, *La Llave de David* se emite desde el Armstrong Auditorium en docenas de cadenas de televisión de todo EE UU y más allá, así como en la internet. El Sr. Flurry ha presentado más de 1.040 episodios únicos, tanto en el estudio como en diferentes lugares del mundo,



explicando el significado de los acontecimientos geopolíticos y transmitiendo la advertencia de

las profecías bíblicas y una visión llena de esperanza del futuro.

El departamento de radiodifusión también produce el *Trumpet Daily* y *Trumpet World*, y la emisora de radio de la Iglesia, KPCG, emite 13 programas. Puede escucharlo en theTrumpet.com/radio.



PROGRAMA DE CONSTRUCCIÓN

El campus de 69 hectáreas de la sede de la IDF en Edmond está dedicado a poner en acción la forma de vida de Dios. Se adquirió en el año 2000 y era un pastizal sin urbanizar, pero ahora cuenta con 13 hectáreas de jardines y siete edificios que suman más de 10.800 metros cuadrados. A finales de 2024, la IDF adquirió 64 hectáreas adicionales de terreno ganadero para facilitar un programa agrícola en crecimiento.

La Iglesia posee un campus de casi 9



hectáreas en el Reino Unido y alquila oficinas

en Australia, Canadá, Israel y Filipinas. La Obra en Israel también se amplió con el alquiler a largo plazo de un edificio en Jerusalén para albergar el Armstrong

Institute of Biblical Archaeology [Instituto Armstrong de arqueología bíblica].

PROGRAMAS JUVENILES

La IDF ofrece abundantes oportunidades a los jóvenes de la Iglesia. La escuela local y en línea de educación primaria y secundaria Imperial Academy [Academia Imperial] ofrece un plan de estudios completo a docenas de estudiantes en Oklahoma, pero la mayoría de sus estudiantes asisten en línea desde sus hogares en todo el país y en varios otros países. En mayo, Imperial Academy celebrará su 17ª graduación.



El Herbert W. Armstrong College comenzó en 2001 con ocho estudiantes y ahora está en su 25º año. Cientos de estu-

FUNDACIÓN CULTURAL

La Armstrong International Cultural Foundation [Fundación Cultural Internacional Armstrong] promueve "lo mejor del espíritu humano", principalmente a través de una serie de espectáculos de artes escénicas en Edmond y de arqueología bíblica en Jerusalén.

Originalmente llamada Fundación Filadelfia, su primer proyecto fue la enseñanza a niños discapacitados en Amán, Jordania, continuando un





produciendo un total de 28 números anuales. El personal editorial añade contenido diario a tres sitios web: *theTrumpet.com*, *pcg.church* y *ArmstrongInstitute.org*.

La IDF publica 19 de los principales libros y folletos de Herbert W. Armstrong, incluyendo *El misterio de los siglos*, *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía* y un curso bíblico por correspondencia de 36 lecciones. También imprime una serie de *Historias de la Biblia*, lecciones bíblicas para niños en grado primaria y el *Herbert W. Armstrong College Envoy*. En 36 años, la IDF ha distribuido 7,3 millones de piezas de literatura, todos ellos totalmente gratuitos.

diantes se han graduado en sus programas de dos y cuatro años, 150 de ellos han sido contratados para trabajar en la Iglesia, 13 han sido ordenados en el ministerio y siete se han convertido en diáconos.

Cada verano, adolescentes de la IDF de todo el mundo viajan a Edmond para participar en el Programa Educativo de Verano, de tres semanas de duración. Los estudiantes de Herbert W. Armstrong College trabajan como consejeros, instructores deportivos y otros miembros del personal.



El personal de la IDF y los estudiantes y graduados de Armstrong también trabajan en campamentos juveniles de verano en Inglaterra, Australia y Filipinas.

proyecto que había iniciado la Ambassador International Cultural Foundation.

En 1998, la fundación inició una serie de conciertos. En 2010, esos conciertos se trasladaron al Armstrong Auditorium. El público ha disfrutado de más de 130 eventos a cargo de artistas de talla mundial, incluyendo a Joshua Bell, The King's Singers, Branford Marsalis, el Coro de Niños de Viena, Canadian Brass, The Chieftains, Band of Scots Guards y Pipes and Drums of the Black Watch, Academy of St. Martin in the Fields, Renée Fleming y Moscow Festival Ballet.



ARQUEOLOGÍA BÍBLICA

La Obra de Dios en Israel revivió en 2006 cuando el Sr. Flurry envió a los primeros estudiantes del Colegio a una excavación arqueológica en la ciudad de David en Jerusalén bajo la dirección de la difunta Dra. Eilat Mazar. Esto reavivó una relación que el Sr. Armstrong había establecido con el abuelo de Mazar, el profesor Benjamin Mazar, y con la Universidad Hebrea hace más de 50 años.



El Instituto Armstrong de Arqueología Bíblica colabora con estimadas instituciones académicas, incluyendo la Fundación

Ciudad de David, la Autoridad de Antigüedades de Israel y la Sociedad de Exploración de Israel. Ha participado en el hallazgo, la excavación, la publicación y la exposición de artefactos y ruinas bíblicas como el palacio del rey David, el muro de Nehemías, el muro de Salomón, los sellos de Isaías y Ezequías y mucho más. Para más información, incluyendo visitas arqueológicas virtuales, visite *ArmstrongInstitute.org*.

EXPOSICIONES

La IDF ha organizado tres exposiciones arqueológicas en el Armstrong Auditorium con artefactos bíblicos que demuestran la veracidad del registro histórico de la Biblia. "Descubiertos, los sellos de los captores de Jeremías" (2012-2015) mostró impresiones de sellos de arcilla pertenecientes a los príncipes Gedalías y Jucal (Jeremías 37-38). "Los sellos de Isaías y del rey Ezequías descubiertos" (2018-2019) presentó las impresiones de sellos de uno de los reyes más grandes de



CELTIC THRONE

El espectáculo de danza irlandesa de la IDF, *Celtic Throne*, se estrenó en el verano de 2020, y la compañía realizó seis giras por 44 ciudades y 22 estados de EE UU. *Celtic Throne II: The Psalter of Ireland* [Trono celta II: el Salterio de Irlanda] se estrenó en 2025, con funciones en 11 ciudades de EE UU, Reino Unido e Israel. *Celtic Throne* se ha convertido en una producción de talla mundial que ofrece una visión del trono de David. Actualmente se está realizando un documental sobre la producción.



Desde 2006, la fundación ha proporcionado mano de obra del Armstrong College y apoyo financiero para 11 excavaciones arqueológicas en Jerusalén, Israel, la más reciente de las cuales tuvo lugar el pasado verano en el Ofel.



Judá y del profeta Isaías.



Desde febrero de 2024 hasta mayo de 2025, "El Reino de David y Salomón descubierto" exhibió más de tres docenas de artefactos del Israel del siglo X a. C. y exhibió la Inscripción del Pithos de Ofel y una selección de artefactos descubiertos por Eilat Mazar en la Ciudad de David. La exposición también presentaba elementos de la Jerusalén monumental, incluyendo un capitel de estilo fenicio descubierto en Jerusalén. La pieza central de la exposición era la estela de Tel Dan, quizá el mayor artefacto que confirma la existencia y prominencia del rey David.

» ENVIANDO A ELÍAS DE NUEVO de página 17

Este contexto es fundamental para comprender la profecía de Elías que concluye el libro de Malaquías, así como otras referencias al Sr. Armstrong a inicios de esa profecía.

Malaquías 3 comienza con Jesucristo hablando de la preparación para Su Segunda Venida: “He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí...”. En su folleto *La visión de la Familia Dios*, el Sr. Flurry escribe acerca de este versículo: “Hay todo este caos en la Iglesia de Dios; muchos están tropezando en la ley [Malaquías 2:8], ENTONCES Dios dice: ‘Envío mi mensajero’. ¿Por qué no dice, ‘He enviado’? Es como si el Sr. Armstrong fue enviado *después* o incluso *durante* esta crisis. Por supuesto, sabemos que la Biblia presenta las cosas ‘un poquito allí, otro poquito allá’ (Isaías 28:10), y entendemos que no todo está en una cronología precisa. Pero *el libro de Malaquías tiene una cronología clara*. Está hablando de la era laodicense y un Elías del tiempo del fin o Levi, al que Dios ya ha enviado. Entonces Él dice aquí, *Yo lo envío*”.

“¿Qué quiere decir Dios con esto? Que este es un mensaje definitivo al *remanente de Malaquías*. En Malaquías 3:1

se nombran dos mensajeros: a Elías del tiempo del fin y a Jesucristo. Nosotros ya sabemos que el mensajero Elías ya vino y se fue”.

“La Biblia es un libro codificado”, continúa el Sr. Flurry. “Si vemos esto como Dios lo ve, nos daremos cuenta de que Dios quiere que este remanente de verdaderos elegidos *resucite* la obra de Elías, ¡y ENVIARLO DE NUEVO! Se le dice esto al grupo de Malaquías, aquellas personas con *El mensaje de Malaquías*. Se les está diciendo ‘profeticen otra vez’ (Apocalipsis 10:11) en el contexto del gran MISTERIO (versículo 7). Dios quiere que llevemos la misma profecía nuevamente, incluyendo alguna nueva revelación como la que usted está leyendo ahora mismo”.

Con este contexto, estas audaces declaraciones en la profecía de Malaquías adquieren una mayor fuerza. Incluso en medio de una terrible traición por parte del ministerio y el pueblo de Dios, que ocurrió *después* que Elías viniera y se fuera, Dios enviará DE NUEVO A ELÍAS DE TODOS MODOS. “Si los laodiceos no hacen su trabajo y además contaminan o destruyen la obra de Elías, Dios sencillamente *lo enviará*

Mire a la cabeza

EN MATEO 16:18, JESUCRISTO LE dijo a Simón Pedro: “Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella”.

Esta es una promesa absoluta de que la Iglesia de Dios nunca morirá porque estaba edificada sobre Cristo, la Roca (1 Corintios 10:4). La palabra griega utilizada aquí para *roca* es *petra*, que Cristo contrasta con la palabra griega para *Pedro*, *petros*, que significa piedra pequeña.

Mateo 16:19 muestra que Cristo le dio autoridad a Pedro, quien asumió el papel de apóstol principal al comienzo de la Iglesia (Hechos 2:14). Pero “la cabeza del cuerpo que es la iglesia” era y es Cristo (Colosenses 1:18).

La palabra *iglesia* (*ekklesia*) significa “los llamados”. Estar en la Iglesia significa ser seguidor de Cristo, algo que se manifiesta al tener el Espíritu Santo de Dios (Romanos 8:9). Más concretamente, la Iglesia es un cuerpo unido de miembros que siguen a Jesucristo y al gobierno de Dios

(1 Corintios 12:27-28). Los miembros sólo siguen a los líderes humanos si esos líderes siguen a Cristo, quien sigue a Dios el Padre (1 Corintios 11:1-3).

Tras la muerte de Pedro, Juan asumió el papel de “el anciano” en sustitución de Pedro (3 Juan 1), pero Cristo siguió siendo la Cabeza de la Iglesia. Los que seguían a Juan seguían a Cristo.

Observe la impactante declaración de Juan: “Yo he escrito a la iglesia; pero Diótrefes, al cual le gusta tener el primer lugar entre ellos, no nos recibe. (...) No recibe a los hermanos, y a los que quieren recibirlos se lo prohíbe, y los expulsa de la iglesia” (versículos 9-10).

“¿Estaban estos miembros que fueron ‘expulsados’ aún en la Iglesia de Dios?”, pregunta Gerald Flurry en *El mensaje de Malaquías*. “En realidad, ¡ellos eran los *únicos* que constituían la verdadera Iglesia de Dios! Ellos eran la Iglesia porque estaban unidos a Cristo por el Espíritu Santo de Dios”.

Herman L. Hoeh lo expresó de esta manera: “Los verdaderos cristianos,

los únicos que constituían la verdadera Iglesia, estaban siendo expulsados de las congregaciones visibles y organizadas” (*El Mundo de Mañana*, abril de 1972).

La Iglesia de Dios no es un edificio. Ni siquiera es una congregación compuesta por aquellos que *alguna vez* han sido llamados. Es el cuerpo de miembros que *siguen a su Cabeza, Jesucristo*.

Incluso durante la rebelión de Diótrefes, Cristo mantuvo viva la Iglesia de Dios trabajando con unos pocos fieles. Aunque se profetizó que la Iglesia nunca moriría, Apocalipsis 2 y 3 muestran que habría eras consecutivas de la Iglesia.

Las siete Iglesias (Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea) estaban ubicadas a lo largo de una de las rutas postales del antiguo Imperio romano. Pero los mensajes para ellas registrados en el libro de Apocalipsis son “una serie de profecías extraordinarias que predijeron el futuro de la verdadera Iglesia desde su fundación en el día de Pentecostés en el año 31 d. C. hasta la Segunda Venida de Cristo”, escribió el Sr. Armstrong en *El misterio de los siglos*. “La historia de la Iglesia se dividiría en siete eras

otra vez por medio de su remanente fiel”, explica el Sr. Flurry (énfasis añadido).

Usted debe ver la promesa de Dios al final del libro de Malaquías en este mismo contexto: “He aquí, yo os ENVIÉ el profeta Elías, antes que venga el día de [el Eterno], grande y terrible”. De nuevo, esto ocurre en medio de la crisis laodicense.

El hecho de que esta Obra de Elías sigue realizándose mientras los laodiceos se rebelan queda *enfaticado* por la aterradora advertencia que concluye la profecía de Malaquías: “... no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición”. “Y si no hacen caso a esta advertencia, ellos (el propio pueblo de Dios) están bajo ‘LA maldición’ de perder sus vidas eternas”, explica el Sr. Flurry. ¡Ese es el peor resultado posible para los santos engendrados por el Espíritu de Dios! “¡Todo está en riesgo! O nosotros entramos en la Familia de Dios, o morimos para siempre, como si nunca hubiéramos vivido” (ibid.).

Esta es la vital y urgente Obra que está realizando este remanente de la era de Filadelfia de la Iglesia de Dios. Estos versículos nos dan una clara directriz: “Dios está diciéndo-

diferentes, cada una con sus puntos fuertes y débiles, y con sus propias dificultades y problemas. Así como un mensaje recorría la ruta postal desde Éfeso hasta Laodicea, también la verdad de Dios pasaría de una era a otra”.

El remanente fiel de la época de Juan se convirtió en el comienzo de la “Iglesia de Esmirna”, y el discípulo de Juan, Policarpo, que residía en la ciudad, se convirtió en su líder humano (vea *La verdadera historia de la verdadera Iglesia de Dios*).

Dios llamó al Sr. Armstrong durante la era de Sardis. Sin embargo, en ese momento, la obra de la Iglesia de Sardis estaba muerta (Apocalipsis 3:1). Dios no llamó al Sr. Armstrong a una Iglesia muerta sino para iniciar la era de Filadelfia.

La muerte del Sr. Armstrong marcó el final de la era de Filadelfia y el comienzo de la era laodicense. Sin embargo, se profetizó que esta última era rechazaría a Cristo (versículos 14-18). De hecho, la Iglesia que fundó el Sr. Armstrong empezó a rechazar la verdad que Dios restauró a través de él y a echar a los que seguían siendo fieles.

Hoy, Cristo está afuera de las congregaciones de las Iglesias laodiceas,

tocando sus puertas con un llamado al arrepentimiento (versículos 19-20). Una vez más, Dios trabaja a través de los seres humanos. Tras la muerte del Sr. Armstrong, Dios llamó a Gerald Flurry para que fuera el pastor general de la Iglesia de Dios de Filadelfia y guiara a aquellos que son fieles a Dios el Padre y a Su Hijo.

Actualmente, sólo un pequeño grupo de fieles filadelfinos están venciendo al diablo durante la era laodicense (versículo 21). El grupo más grande, los laodiceos, rechaza el estándar de Filadelfia establecido por el Sr. Armstrong (versículos 14-20). Aquellos que abandonen las Iglesias laodiceas y se unan a los filadelfinos serán protegidos durante la Gran Tribulación (Apocalipsis 12:14); los laodiceos no lo serán (versículo 17).

Ambos grupos están formados por miembros que fueron llamados por Dios. Sin embargo, sólo un grupo y un líder humano continúan siguiendo a Cristo. Hoy en día, Jesucristo está entre ellos, está presente cuando se congregan y participa activamente en sus vidas. Ellos son los que han respondido al llamado de Cristo. Ellos son los que siguen a la Cabeza de la Iglesia.

Josué Michels

nos en un lenguaje fuerte que debemos declarar lo que el Sr. Armstrong enseñó; él fue el mensajero *de Dios*”, concluye el Sr. Flurry. “Y vivimos en un tiempo cuando las mismas profecías que él enseñó *están ocurriendo ahora* en una forma asombrosa”. A través de esta Obra, Dios está ENVIANDO A ELÍAS DE NUEVO.

Por atrevida que parezca esta afirmación, la IDF cuenta ahora con décadas de trabajo, sacrificio, riesgo y fe para respaldarla, junto con numerosos versículos bíblicos que la avalan.

SUCESIÓN

Durante más de tres décadas, el pastor general de la IDF Gerald Flurry se ha mantenido fiel a la verdad que Dios restauró a través de Elías y ha levantado minuciosamente las ruinas de la obra de Elías, pieza por pieza. Dios ha bendecido este esfuerzo, dándole crecimiento físico, así como verdad y revelación adicionales.

La IDF ha continuado la obra del Sr. Armstrong de “volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres”, no sólo con programas juveniles y el énfasis bíblico en las familias físicas con altos valores morales, sino también con la revelación bíblica de que Dios es una familia.

El Sr. Flurry y la IDF retuvieron las verdades restauradas a través del Sr. Armstrong acerca de todo, desde quién es Dios hasta la observancia del Sábado, los días santos, la historia de la Iglesia, las carnes que limpias, el maquillaje y la vestimenta, el diezmo, el gobierno de la Iglesia, la sanación, las resurrecciones y la profecía bíblica. El Sr. Flurry ha citado, mencionado y consultado miles de veces los escritos, sermones y decisiones del Sr. Armstrong.

El Sr. Flurry inició la IDF con abundante lealtad a las enseñanzas establecidas a través del Sr. Armstrong pero con recursos extremadamente escasos y casi ningún miembro. Sin embargo, continuó adelante, siguiendo el modelo que Dios había utilizado en la vida del Sr. Armstrong de dar un paso en fe para publicar, emitir, hacer apariciones personales, responder correspondencia personal, establecer oficinas

regionales, iniciar un programa juvenil, crear una fundación cultural, instituir un colegio y una escuela, desarrollar un campus, construir un auditorio como casa para Dios y apoyar la arqueología bíblica.

Al igual que la obra que Dios hizo a través del Sr. Armstrong, la obra de la IDF ha pasado de ser prácticamente inexistente a convertirse en una fuerza activa, extensa, positiva y urgente, sin solicitar nunca donaciones al público. Varias de las ruinas levantadas por la IDF llevan literalmente el nombre de Herbert W. Armstrong: la Fundación Cultural Internacional Armstrong, el Herbert W. Armstrong College, el *Curso bíblico por correspondencia del Herbert W. Armstrong College*, el Armstrong Auditorium, el Instituto Armstrong de Arqueología Bíblica.

Quizás la prueba más contundente de que la obra de Elías continúa a través de la Iglesia de Dios de Filadelfia es la lucha por *El misterio de los siglos*. Los sucesores del Sr. Armstrong editaron el texto sutilmente y luego significativamente, después suspendieron y por último cancelaron la publicación de ese libro, que resume todas las cosas restauradas a la Iglesia a través del Sr. Armstrong. Destruyeron el inventario y le mintieron a los miembros acerca de sus intenciones.

En 1997, el Sr. Flurry comenzó a imprimir y distribuir gratuitamente *El misterio de los siglos*. La IDU lo demandó por infracción de derechos de autor, lo que desencadenó una batalla legal de seis años (artículo, página 22). El Sr. Flurry estaba dispuesto a enfrentarse a litigios, declaraciones, multas y cosas peores por el bien de esas enseñanzas. ¡Ninguna otra Iglesia que salió de la IDU apoyó esta lucha! Esto los hizo cómplices del esfuerzo por suprimir la verdad de Dios. En 2003, sin embargo, la IDU cedió milagrosamente, vendiendo a la IDF la totalidad de los derechos de autor de *El misterio de los siglos* y de otras obras importantes del Sr. Armstrong.

Desde entonces, la IDF ha estado enviando a Elías, en un sentido físico directo, imprimiendo y enviando por correo miles de ejemplares de *El misterio de los siglos*, *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*, *El increíble potencial humano*, *La dimensión desconocida de la sexualidad* y más de una docena de otras obras de Herbert W. Armstrong.

Estos hechos sólo se le pueden reconocer a la Iglesia de Dios de Filadelfia, y a nadie más.

TERMINANDO LA OBRA DE ELÍAS

El Sr. Flurry ha escrito durante décadas acerca de las verdades que Dios restauró a través del Sr. Armstrong, y ha recibido revelación que se basa en esas verdades.

Él escribe en *El Evangelio de Juan: el amor de Dios*: “Elías, el original, reveló el verdadero Dios a Israel. Juan el Bautista introdujo al verdadero Cristo en
ver ENVIANDO A ELÍAS DE NUEVO página 39 »



EN LOS HOGARES DE MUCHOS MIEMBROS DE LA IGLESIA de Dios Universal, la cancelación de *El misterio de los siglos* a principios de 1989 fue un acontecimiento traumático. Recuerdo bien la indignación que hubo en mi casa al recibir la carta “Personal” del pastor general Joseph Tkach, de la IDU. Aunque *El misterio de los siglos* contenía las “verdades fundamentales de la Palabra de Dios”, el Sr. Tkach afirmaba que “debemos darnos cuenta de que algunos de los puntos periféricos o secundarios que contiene dan pie a que los críticos censuren el libro en su totalidad. Algunas de estas áreas también tienden a confundir inadvertidamente a los lectores en algunos puntos” (*Worldwide News*, 20 de febrero de 1989).

Este momento condujo finalmente a una batalla judicial de seis años por esta misma decisión y el posterior intento de los sucesores de Herbert W. Armstrong de mantener su último libro fuera del alcance de los lectores. Sin embargo, en muchos sentidos, la Iglesia ya era un caos, y en menos de un año se formaría la Iglesia de Dios de Filadelfia.

En una reunión con Joe Tkach hijo el 7 de diciembre de 1989, Gerald Flurry y John Amos fueron despedidos por el manuscrito del Sr. Flurry titulado *El mensaje de Malaquías para la Iglesia de Dios hoy*. En el relato del Sr. Flurry sobre esa reunión, hay un momento que me llama mucho la atención: la afirmación del Sr. Tkach hijo de que *El misterio de los siglos* se había dejado de publicar no por su costo ni porque su mensaje ya estuviera disponible en otras publicaciones, como habían afirmado en una carta al ministerio, sino

Representantes de la IDF se reúnen con abogados para discutir la estrategia judicial.



Nuestra victoria más emocionante



Por Mark Jenkins

Las 19 obras ganadas por la Iglesia de Dios de Filadelfia en el caso judicial que duró seis años.

porque estaba “plagado de errores”. Más tarde confirmaría esa opinión durante el juicio.

Esto supuso un gran cambio con respecto a lo que su padre había dicho en 1986: que era el “libro más poderoso y eficaz” del Sr. Armstrong y que “el Sr. Armstrong no subestimaba la importancia de esta última obra”.

Ciertamente eso es verdad. El Sr. Armstrong les dijo a sus lectores que quería que este libro llegara a “la mayor audiencia posible”. Sin embargo, sólo tres años después de su muerte, se dejó de publicar cuando sus sucesores decidieron retirarlo por completo de circulación.

En 1997, el pastor general Gerald Flurry decidió que la IDF debía publicar *El misterio de los siglos*. La respuesta del abogado interno de la IDU, Ralph Helge, fue inmediata: “Le agradeceríamos que nos informara con qué autoridad, sin el permiso de la Iglesia, está copiando y publicando [*El misterio de los siglos*]” (21 de enero

de 1997). El 10 de febrero, la IDU presentó una demanda.

A pesar de la afirmación de la IDU de que habían sufrido daños económicos y que tenían la intención de volver a

distribuir *El misterio de los siglos*, Joe Tkach hijo finalmente expuso sus verdaderos motivos en su libro *Transformado por la verdad*: “Creemos que es NUESTRO DEBER CRISTIANO mantener este libro fuera de circulación (...) porque creemos que es mejor que los errores doctrinales del Sr. Armstrong no se difundan” (énfasis añadido). Esto puso a los equipos legales de la IDU en un verdadero aprieto. Los líderes de IDU habían afirmado que habrían considerado conceder la licencia de las obras a la IDF, no que trabajarían activamente para garantizar que los escritos del Sr. Armstrong nunca volvieran a ver la luz. Según ellos, el Sr. Tkach hijo estaba compartiendo sus opiniones personales, no las de la organización.

Este tipo de declaraciones y acciones hipócritas continuaron a lo largo del litigio, alcanzando quizás su punto culminante con las infames afirmaciones de publicar una versión anotada de *El misterio de los siglos*. En un plan de publicación electrónica, la IDU publicó 19 de las obras del Sr. Armstrong, las mismas 19 que figuraban en el litigio. “Gracias al ‘beneficio adicional’ de la oferta ‘de buena fe’ de la IDU de realizar una publicación electrónica”, escribió Stephen Flurry, “ahora podríamos indicar a los posibles miembros, que quizá no saben nada sobre Herbert W. Armstrong, que descarguen una copia de *El misterio de los siglos* (a un costo considerable) con un prefacio de 1.500 palabras en el que se denuncia al autor como un escritor sin formación que enseñaba doctrinas heréticas y ejercía un control dictatorial sobre la Iglesia de Dios Universal. Por supuesto, no vimos cómo esto beneficiaría realmente las necesidades espirituales de nuestra Iglesia” (*la Trompeta de Filadelfia*, mayo de 2003).

Mientras tanto, la demanda revelaba la posición de cada uno. Por un lado, algunos del propio pueblo de Dios luchaban literalmente contra Él, mientras que por el otro, los que permanecían leales a la verdad restaurada a través del Elías de los últimos tiempos luchaban por el derecho a entregar el mensaje de Dios. Al margen, se reveló otro grupo, formado por aquellos que habían abandonado la IDU pero carecían del valor necesario para apoyar la causa; simplemente *observaban*. Mientras tanto, el Sr. Flurry les mostró a los miembros de la IDF que Habacuc ya había revelado el resultado del juicio.

No hay espacio aquí para detallar todos los giros y vueltas, pero finalmente, mientras esperábamos un juicio por daños y perjuicios después de que nuestra apelación fuera rechazada por la Corte Suprema, Jesucristo intervino personalmente y nos dio lo que ningún tribunal podría haber dado: la IDU acordó vender *El misterio de los siglos* y otras 18 obras a la IDF el 16 de enero de 2003, en el 17º aniversario de la muerte del Sr. Armstrong. El costo total para la IDF después de las contribuciones del seguro fue de 2 millones de dólares.

Lo mejor que los tribunales podrían haber hecho es permitirnos imprimir y distribuir el libro bajo un acuerdo de licencia, pero Dios le concedió a la IDF la propiedad de *El*

ver **NUESTRA VICTORIA** página 39 »



Gerald Flurry sostiene un ejemplar de *El misterio de los siglos* mientras camina hacia el tribunal.

Por qué Dios le reveló profecía a Herbert W. Armstrong

Y qué espera Él que usted haga al respecto

Por Joel Hilliker



Este versículo dice claramente que “la revelación de Jesucristo” Le fue dada POR DIOS, ¡Dios el Padre! El Padre se la dio a Su Hijo, que se la entregó a un ángel, que se la dio a un hombre, el apóstol Juan. Sin embargo, la mayoría de los editores de la Biblia titulan el libro “La revelación de San Juan el Divino”, introduciendo confusión e ignorando por completo la FUENTE divina. Este es un claro ejemplo de por qué, en el mundo actual —lleno de evangelistas, predicadores y auto-proclamados profetas—, nadie entiende realmente la profecía bíblica.

El hecho de que la profecía provenga del Dios Altísimo es profundamente inspirador y demuestra la

importancia que Dios le confiere. Y muy pocos entienden esto, pero también destaca la *estructura de gobierno* de la Familia Dios. Todo apunta a Dios el Padre.

Aunque el cristianismo tradicional afirma que Jesús es el centro del mensaje evangélico, el propio Jesús dijo: “El Padre mayor es que yo” (Juan 14:28). Él vino a la Tierra para declarar AL PADRE (Juan 1:18). El Padre es el Ser Dios que es y siempre será la Cabeza de toda la Familia Dios. Sólo podemos comprender verdaderamente la profecía cuando mantenemos al Padre en la imagen. Lea más sobre esto en el primer capítulo del folleto del Sr. Flurry *Daniel Unlocks Revelation* [Daniel descifra Apocalipsis; disponible en inglés], titulado “El enfoque del Padre en la profecía” (solicite un ejemplar gratuito).

La profecía bíblica revela a Dios el Padre, Su amor por usted y Sus planes para su futuro. Este es el prisma a través del cual debemos considerar las profecías reveladas por medio de Herbert W. Armstrong. Dios ha permitido que usted lo conozca. ¿Le corresponderá usted?

DIOS TIENE QUE REVELAR SU VERDAD

¿Cómo revela Dios Su verdad? De nuevo debemos recurrir a la Biblia. En Apocalipsis 1:1, vimos que Dios reveló esa profecía por medio de Cristo, a través de un ángel, a un hombre llamado Juan.

He aquí otra lección fundamental que debemos aprender: Dios revela específicamente el *significado* de Sus profecías a través de individuos de Su elección.

Mateo 11:25 dice que Dios el Padre *esconde* Su verdad de “los sabios y de los entendidos”. Entre los eruditos del mundo,

LA PROFECÍA CUMPLIDA ES UNA DE LAS MAYORES pruebas de la existencia de Dios y de la inspiración de la Biblia. Las profecías pronunciadas hace miles de años y canonizadas en la Biblia se están cumpliendo ahora ante nuestros atónitos ojos. Ningún hombre podría hacer que esas cosas sucedan.

Muchas personas afirman conocer a Dios. ¿Pero cuántos conocen realmente al Dios Todopoderoso de las profecías? La mayoría de la gente presta poca atención a este tercio crucial de la Biblia. Pero si uno ignora las profecías, *no conoce realmente al Dios verdadero*.

Comprender cómo y por qué Dios revela la profecía nos enseña mucho sobre Él. Dios no da profecías para entretenernos o simplemente para revelar Su poder y supremacía. La profecía bíblica es la advertencia de Dios para usted sobre su futuro. ¿Escuchará usted y responderá?

EL AUTOR SUPREMO DE LA PROFECÍA

La fuente de la verdadera profecía no es ningún hombre, ni un profeta justo, ni un ángel. Ni siquiera es Jesucristo. Mateo 24:36 muestra que Cristo no conoce el momento de Su propio regreso, que es el centro de todas las profecías del fin de los tiempos.

La fuente suprema de la verdadera profecía es DIOS EL PADRE.

Lea el primer versículo del libro de Apocalipsis, el mayor libro de profecías de la Biblia: “La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan”.

difícilmente encontrará a alguien dispuesto a *humillarse ante Dios* para recibir revelación. No podemos recurrir a ellos para comprender la Palabra de Dios y Sus profecías.

A lo largo de la Biblia, vemos a Dios revelando Su verdad a *líderes humanos específicos*. Dios trabajó con Noé, Abraham, Moisés, los profetas y los apóstoles. Si la gente quería conocer la revelación de Dios, tenía que buscarla en estos hombres. Esta verdad se refuerza en múltiples pasajes. Considere lo siguiente:

- **Amos 3:7**: “Porque no hará nada [el Eterno] el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas”.
- **Efesios 3:3-5**: “Por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente, leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo, misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu”.
- **1 Corintios 2:7-10**: “Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria. Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios”.
- **2 Pedro 1:19-21**: “Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbrará en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; entendiendo primero esto, que *ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada*, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”.

La Biblia no se parece a ningún otro texto del mundo. Cada palabra fue inspirada directamente por Dios, y *no puede* ser entendida sin que Dios la revele, y Él lo hace a través de “sus siervos los profetas”. 1 Pedro 1:12 muestra que *ni siquiera los ángeles* comprenden la profecía bíblica hasta que Dios el Padre la revela a los seres humanos.

Por eso la profecía bíblica no es de “interpretación privada”.

Por lo tanto, vemos DOS razones significativas por las que nuestro mundo religioso no comprende la profecía bíblica: primero, la gente no honra a Dios el Padre, la Fuente de la revelación; y segundo, rechaza a Su mensajero humano.

“La palabra revelada de Dios no viene de hombres”, explica Gerald Flurry en *Las epístolas de Pedro: una esperanza viviente*. “La palabra *profeta* en el Antiguo Testamento significa ‘un intérprete de Dios’. En otras palabras, Dios se reveló a Sí Mismo a estos hombres, ¡y ellos enseñaron lo que Él reveló! Ellos no habrían tenido poder sin que el Espíritu Santo les moviera. Ellos fueron movidos por el Espíritu

Santo. Así es como Dios habla a la humanidad. Dios le da a cada persona en la Tierra la responsabilidad de reconocer cuándo los hombres son movidos por el Espíritu Santo”.

Una vez que usted ha comprobado que Dios existe, que la Biblia es la Palabra inspirada de Dios, debe comprobar quién es el mensajero humano de Dios.

Todo esto puede hacerse a través de la profecía bíblica. La profecía es un medio importante por el cual Dios se revela a Sí Mismo y a los hombres a través de los cuales está trabajando.

Reconocer la verdad en las explicaciones del Sr. Armstrong demuestra que DIOS ESTABA DETRÁS DE ESE HOMBRE. Usted no está leyendo simplemente las enseñanzas de un astuto erudito de la Biblia; está leyendo *la revelación* dada a un hombre por el Dios Creador vivo, ¡que está comunicando esas profecías por razones específicas!

Las profecías cumplidas demuestran de forma contundente que Herbert Armstrong era un profeta de Dios. Esta realidad debería inspirar otras preguntas importantes: ¿Qué otras verdades y enseñanzas bíblicas enseñó el Sr. Armstrong? ¿No serían también verdades reveladas por Dios?

Aquí hay otra pregunta crucial: cuando Herbert Armstrong falleció en 1986, ¿por medio de quién continuó comunicándose el Dios viviente.

CONOCIMIENTO DE ANTEMANO

Mire una vez más Apocalipsis 1:1: nos dice que Dios nos da la profecía “para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto”. Dios nos dio este mensaje profético para mostrarnos las cosas que están *a punto* de suceder, ANTES DE QUE SUCEDAN. Sólo el Dios omnipotente puede hacer eso. Ningún dios falso sería capaz. (Lea el desafío de Dios a los ídolos impotentes en Isaías 41:21-24; también Salmos 33:10-15).

Dios dice a través del profeta Isaías: “Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo SOY DIOS, Y NO HAY OTRO DIOS, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero” (Isaías 46:9-10). Cuando Dios dice algo, se asegura de que ocurra. Él cumple lo que promete. Este es el fundamento de nuestra fe. Podemos tener confianza absoluta en el Dios de profecía. Como Abraham, podemos estar “plenamente convencidos de que [Dios] era también poderoso para hacer todo lo que había prometido” (Romanos 4:21). *Eso es la fe*.

¿Por qué querría Dios que supiéramos *por adelantado* que ocurrirán ciertas cosas?

A veces sólo reconocemos la exactitud de una profecía después de que se cumple. Cristo les dijo específicamente a Sus discípulos que a medida que viéramos cumplirse las profecías, Dios debería reivindicarse en nuestras mentes y nuestra fe debería fortalecerse: “Y ahora os lo he dicho *antes* que suceda, para que *cuando* suceda, *creáis*” (Juan 14:29).



Considere las profecías que Dios reveló al Sr. Armstrong para advertir sobre el futuro de Estados Unidos y Gran Bretaña, de Europa, de Oriente Medio y de Asia, y para mostrar hacia dónde llevan a este mundo los trascendentales acontecimientos de hoy.

Sin embargo, a menudo Dios da profecías como advertencia a los rebeldes y como motivación a los justos (2 Pedro 3:10-12).

Jesucristo, en su gran profecía del Monte de los Olivos, dio a sus discípulos varias señales que debían observar antes de Su Segunda Venida, y dijo: “Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas” (Mateo 24:33). Como muchas de las profecías de la Biblia, estas fueron advertencias anticipadas que deberían mantenernos en sintonía con la urgencia del tiempo en que vivimos.

Es a través de la profecía que Dios nos advierte de las consecuencias de desobedecerle. Muchas profecías predicen el juicio que se avecina sobre los malvados y los aterradores castigos que caerán sobre los rebeldes. Dios las da por la misma razón que un padre amoroso advierte a su hijo desobediente antes de castigarlo: es una forma de corregir nuestro comportamiento y hacernos volver a Él. “Diles: Vivo yo, dice [el Eterno] el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?” (Ezequiel 33:11).

La profecía es una expresión de la misericordia de Dios. Él quiere ayudarnos a evitar el castigo y a recibir bendiciones. La profecía bíblica es una advertencia.

Debemos tomarnos en serio estas inestimables advertencias —*creer a Dios*— y ACTUAR.

Cuando llegamos a comprender que hay un Dios que orquesta los acontecimientos y hace que se cumplan sus profecías, vemos la seriedad de Sus advertencias y reconocemos nuestra responsabilidad de OBEDECERLE. ¡Es muy motivador espiritualmente! Como dijo Cristo después de dar las señales de Su regreso: “Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. (...) Por tanto, TAMBIÉN VOSOTROS ESTAD PREPARADOS; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis” (Mateo 24:42, 44). Saber que el tiempo es muy corto nos impulsa a estar preparados siguiendo la rectitud.

LA BELLEZA DEL ARREPENTIMIENTO

Considere las profecías que Dios reveló al Sr. Armstrong para advertir sobre el futuro de Estados Unidos y Gran Bretaña, de Europa, de Oriente

Medio y de Asia, y para mostrar hacia dónde llevan a este mundo los trascendentales acontecimientos de hoy.

¿Qué efecto ha tenido la profecía en usted? ¿Ha tenido un impacto espiritual? ¿Le ha demostrado la existencia del Dios vivo? ¿Ha fortalecido su fe en el Dios que inspiró y reveló estas profecías? ¿Le ha mostrado dónde está trabajando Dios?

Hay muchas personas que han escuchado lo que el Sr. Armstrong enseñó y dicen: *Si tal o cual profecía se cumple, ENTONCES creeré que Dios lo envió*. Por lo tanto, descartan todas las profecías que ya se han cumplido.

Y luego, con demasiada frecuencia, cuando la profecía se cumple, ¡siguen sin actuar!

Si esa es su actitud, haga caso de la advertencia de Jesucristo en Mateo 12:39-40: “La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás. Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches”.

¿Cuál es la conexión con el profeta Jonás? El Sr. Flurry explica: “Los judíos pudieron observar y comprobar que Cristo estuvo en el sepulcro tres días y tres noches. Por esta señal, pudieron comprobar que Jesucristo era en verdad el Hijo del Dios viviente; su propio creador, quien es mucho más grande que el profeta Jonás”.

“Entonces, si entendían y creían esta señal, podrían aprender una lección vital. El pueblo de Nínive SE ARREPINTIÓ cuando Jonás les advirtió” (*Jonás: una fuerte advertencia para la Iglesia de Dios; énfasis añadido*).

Puede leer esta inspiradora historia en el libro de Jonás. El profeta de Dios lanzó una advertencia: “De aquí a cuarenta días Nínive será destruida” (Jonás 3:4). Esa es una *profecía*. Esta fue la reacción: “Y LOS HOMBRES DE NÍNIVE CREYERON A DIOS, y proclamaron ayuno, y se vistieron de cilicio desde el mayor hasta el menor de ellos” (versículo 5). El rey proclamó: “Conviértase cada uno de su mal camino, de la rapiña que hay en sus manos. ¿Quién sabe si se volverá y se arrepentirá Dios, y se apartará del ardor de su ira, y no pereceremos?” (versículos 8-9).



¿Cómo respondió Dios? “Y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino; y se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo” (versículo 10). ¡Él retuvo Su castigo!

¡Qué poderosa ilustración del poder de la profecía, y de la belleza de responder a ella como Dios quiere!

Cuando Jesús mencionó este ejemplo a las personas incrédulas de su época, concluyó con esta severa condena: “Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque *ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás*, y he aquí más que Jonás en este lugar” (Mateo 12:41).

Las personas con las que hablaba Cristo *se negaron* a arrepentirse y terminaron *matándolo*.

Dios quiere que reaccionemos ante muchas de Sus profecías del mismo modo que lo hicieron los ninivitas: simplemente creyéndole, teniendo fe en que lo que dice es verdad —*antes* de que las palabras del profeta se cumplan— y ARREPINTIÉNDONOS.

Si rechazamos todas las pruebas que Dios pone ante nosotros, si nos aferramos a nuestro escepticismo y, como dijo Cristo, siempre estamos “buscando una señal” de que las profecías de Dios son ciertas, ¡nos encontraremos en medio de la profetizada Gran Tribulación antes de arrepentirnos!

CREER EN SUS PROFETAS

¿Qué espera Dios que hagamos? La respuesta es sencilla: “... Creed en [el Eterno] vuestro Dios, y estaréis seguros; CREED A SUS PROFETAS, y seréis prosperados” (2 Crónicas 20:20). No sólo debemos creer a Dios, sino también creer *a Sus profetas*. Esto nos lleva a *arrepentirnos* de nuestros malos caminos, a seguir a Dios y honrar al Padre, y a apoyar al hombre que Él ha elegido.

Sin embargo, he aquí la tragedia. Decenas de miles de dedicados miembros de la Iglesia de Dios Universal apoyaron al Sr. Armstrong, pero tras su muerte, se alejaron.

Asombrosamente, ¡ninguno de los que se apartaron de las enseñanzas del Sr. Armstrong entiende hoy la profecía bíblica! Han perdido el testimonio de Jesús, que es el ESPÍRITU DE LA PROFECÍA (Apocalipsis 19:10). De hecho, muchos de ellos dicen hoy: ¡*No profeticéis!* (Amós 2:12; Isaías 30:10).

Estos cristianos tibios han demostrado con sus acciones que no entendieron POR QUÉ Dios reveló Sus profecías al Sr. Armstrong.

Debido a que no lo entendieron, rechazaron esta profecía fundamental del propio Jesucristo en Mateo 17:10-13: “Entonces sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Por qué, pues, dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero? Respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, ELÍAS VIENE PRIMERO, Y RESTAURARÁ TODAS LAS COSAS. Mas os digo que Elías ya vino, y no le conocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron; así también el Hijo del Hombre padecerá de ellos. Entonces los discípulos comprendieron que les había hablado de Juan el Bautista”.

Esto apunta a la profecía de Dios de que enviaría a un Elías del tiempo del fin justo antes de la Segunda Venida de Cristo (Malaquías 4:5-6). Juan el Bautista fue un precursor que preparó el camino para la *primera venida* de Cristo. Pero el cumplimiento definitivo ocurrió en este tiempo del fin, en los días previos al regreso de Cristo: Dios envió un profeta en el espíritu de Elías.

Este hombre ya ha venido y se ha ido. Eso demuestra lo cerca que estamos del final de esta era, lo cerca que estamos del cumplimiento de todas las demás profecías del tiempo del fin.

Dios espera que sepamos quién era este hombre, aunque el mundo en general no lo sepa. Fue el hombre al que esta edición de la *Visión Real* ha dedicado especial atención: Herbert W. Armstrong.

“La gente no reconoció quién era Juan el Bautista. Y la gente de hoy no reconoció el cargo del Sr. Armstrong”, señala el Sr. Flurry. “Pero lo que es más impactante es que incluso la mayoría de los miembros en la propia Iglesia del Sr. Armstrong, ¡no reconocieron quién era él en realidad! ¡Por eso son laodiceos! Todos los laodiceos rechazan al Sr. Armstrong como ¡el cumplimiento de este papel de Elías del tiempo del fin! Cristo profetizó que ellos estarían *ciegos* (Apocalipsis 3:17). ¡Están increíblemente ciegos! Pero fíjese, los verdaderos discípulos entendieron, tal como los discípulos filadelfinos de Dios lo entienden hoy” (*La visión de Isaías sobre el tiempo del fin*).

Así como los discípulos de Cristo entendieron quién era Juan el Bautista, Sus discípulos de hoy entienden quién era el Sr. Armstrong.

“Cristo es la Cabeza de Su Iglesia, pero también usa a un hombre para que sea la cabeza física. Él ha hecho

ver REVELÓ PROFECÍA página 39 »



Compromiso

Un sacrificio conmovedor

Herbert W. Armstrong realiza una transmisión desde su oficina en Eugene, Oregón.

En mayo de 1940, Dios comenzó a mostrarle a Herbert W. Armstrong la necesidad de predicar el evangelio del Reino de Dios a todo el mundo. Sin embargo, al momento de esta visión expandida, las transmisiones se limitaban a unas pocas estaciones pequeñas en Oregón. Él se enfocó intensamente en alcanzar nuevos territorios. Seattle era la zona lógica para la expansión, pero en aquel momento era financieramente imposible.

Dios siempre proporciona un camino. El programa de Seattle se inició gracias al sacrificio inusual de una familia que escuchaba la emisión de radio en el condado de Clarke, Washington. Esta familia lo había perdido todo en la gran sequía de 1934-1935. Después de eso, habían emigrado de Dakota del Sur a Washington y habían hecho un pago inicial en una granja a pocos kilómetros de Vancouver.

Ellos lograron construir el esqueleto de una casa con la intención de terminarla más

adelante. Su casa no tenía paredes interiores, ni pisos propiamente dichos, sólo un subsuelo, ni revestimiento exterior, ni escaleras para subir al segundo piso. Sin paredes interiores, sólo tenían una habitación grande en cada planta. Los niños tenían que subir una escalera portátil cada noche para dormir en la habitación de arriba mientras los padres se quedaban abajo.

Naturalmente, el padre trabajaba duro para mejorar sus condiciones de vida. En unos pocos años había ahorrado 40 dólares para comprar madera para las paredes interiores. Pero cuando la familia se enteró de la urgente necesidad de ampliar la Obra de Dios y del impulso del Sr. Armstrong para emitir en Seattle, enviaron todos sus ahorros para apoyar la nueva iniciativa.

Impresionado por su sacrificio y sintiendo que era una ofrenda demasiado grande para aceptarla, el Sr. Armstrong condujo personalmente hasta su casa

para devolverles el dinero. Pero se negaron. Los ojos de la mujer se llenaron de lágrimas mientras explicaba: "Sr. Armstrong, por supuesto que sería estupendo que pudiéramos levantar paredes y tener habitaciones separadas, pero no es una *necesidad* absoluta. ¡No podríamos utilizar este dinero para una *vivienda temporal*, cuando podría ayudar a llevar el mensaje de Cristo de un hogar eterno en el Reino de Dios a *miles* de personas!" (*Autobiography of Herbert W. Armstrong*). Esta familia buscaba primeramente el reino de Dios y confiaba en que Él les proveería a cambio (Mateo 6:31-33).

Por cierto, poco después de que esta familia donara los 40 dólares que tanto les

había costado ganar, recibieron una bendición económica y pudieron terminar su casa.

A lo largo de su ministerio, sacrificios impresionantes como éste hicieron avanzar la Obra. Más tarde, otros simpatizantes hipotecaron casas, vendieron propiedades, renunciaron a deseos y dejaron para después sus necesidades para que la Obra pudiera crecer. Dios utilizó a menudo sacrificios personales de miembros y colaboradores para salvar la Obra del desastre.

El Sr. Armstrong escribió: "El Dios Todopoderoso respaldará financieramente —hasta un punto casi más allá de lo que los humanos pueden creer— a cualquier persona o institución que se ponga

ver **COMPROMISO** página 39 »

Plamamiento

CAYENDO EN UNA TRAMPA

En 1931, cinco meses después de ser ordenado y contratado a tiempo completo en el ministerio por la Iglesia de Dios con sede en Stanberry, Misuri, Herbert W. Armstrong perdió su trabajo. Las reservas financieras de la Conferencia de Oregón se estaban agotando, y la conferencia se vio obligada a despedir a dos de sus tres ministros; el Sr. Armstrong fue uno de ellos. Tenía una familia joven que mantener, por lo que perder su salario de 20 dólares semanales fue un duro golpe.

Pero el Sr. Armstrong no estaba preocupado. A través de las oraciones respondidas en pruebas y tribulaciones



Certificado de ordenación entregado al Sr. Armstrong

anteriores, había aprendido a confiar en Dios. Sabía que Dios había prometido proveer sus necesidades, pero aún necesitaba aprender sobre cómo Dios provee.

Como escribió en su autobiografía, él "aún *no* había *aprendido* que todo lo que sucede no proviene necesariamente de Dios".

NUNCA HAGA SUPOSICIONES

Herbert W. Armstrong enseñó que hay tres formas básicas por las que la gente adquiere sus creencias y convicciones. La más común es que creen descuidadamente, sin pruebas, lo que han leído u oído. La segunda forma más común es aceptar prejuiciosamente cualquier prueba que apoye lo que quieren creer mientras rechazan cualquier prueba contraria. La forma menos común es examinar todos los hechos, buscar información completa y considerar el tema objetivamente.

En *¿Cuál es el día de reposo cristiano?*, el Sr. Armstrong señaló: "Hace muchos años aprendí que es muy peligroso dar las cosas

por sentado o *asumirlas* descuidadamente. Es más sensato y seguro *conocer todos los hechos* y después tomar una decisión".

Cuando la esposa del Sr. Armstrong, Loma, le dijo en 1926 que había encontrado en la Biblia que los cristianos están obligados a guardar el Sábado del día séptimo desde el atardecer del viernes hasta el atardecer del Sábado, el Sr. Armstrong no quiso creerle. Sin embargo, tras pasar seis meses en la biblioteca de Portland estudiando comentarios bíblicos, léxicos, enciclopedias y obras históricas como la de Gibbon, *Decadencia*

A veces es difícil distinguir entre una puerta abierta y una trampa.

Después de orar para que Dios le proporcionara lo necesario, pareció que la oportunidad llegó tocando la puerta. Un antiguo socio de su anterior carrera en publicidad se presentó en la puerta del Sr. Armstrong con una propuesta. El socio había fundado un periódico en Astoria y le estaba costando mucho vender espacios publicitarios. El periódico estaba fracasando, y le rogó al Sr. Armstrong que viniera a trabajar como director de publicidad por 25 dólares a la semana.

El Sr. Armstrong sabía que no podía aceptar el trabajo de forma permanente, ya que Dios lo había llamado al ministerio. Pero esto *parecía* ser una oración respondida, la

manera de cubrir los gastos hasta que la Conferencia de Oregón pudiera nuevamente cubrir su salario. Él aceptó viajar a Astoria y ayudar durante *sólo un mes*.

Resultó que la situación en Astoria era mucho peor de lo que pensaba. Vender espacios publicitarios era casi imposible debido a las prácticas desleales de un periódico rival más grande. A pesar de todo su ingenio, el Sr. Armstrong no logró resolver la difícil situación del periódico en un mes. Para empeorar las cosas, el periódico empleaba a 23 hombres que perderían su trabajo si él se marchaba. Después de alejarse por un momento de su verdadero llamamiento, el Sr. Armstrong se encontró atrapado en Astoria. Su desvío de un mes se convirtió en un agotador desvío de 15 meses.

y *caída del Imperio romano*, llegó a la conclusión de que su esposa tenía razón.

Alrededor del mismo tiempo, la cuñada del Sr. Armstrong le dijo que era un ignorante por no creer en la evolución. Él tampoco quería creerle a ella. Así que leyendo primero las obras de Charles Darwin, Ernst Haeckel, Herbert Spencer, Thomas Huxley, Karl Vogt y autoridades más recientes



El Sr. y la Sra. Armstrong leen juntos en casa.

Afortunadamente, Dios puede usar incluso nuestros errores para enseñarnos lecciones muy valiosas.

"Tenía que aprender dos requisitos básicos que Dios exige antes de poder utilizar a alguien para una misión importante en Su gran plan maestro para llevar a cabo Su propósito aquí en la Tierra", escribió más tarde: "1) El instrumento de Dios no sólo debe 'predicar la Palabra fielmente', sino que, una vez que Cristo lo ha sumergido en la Obra de Dios, nunca debe dar marcha atrás (Lucas 9:62). Y 2) debe confiar en Dios, y no en el hombre, para sus *necesidades, dentro*, no *fuera* de la Obra de Dios. ¡El *verdadero trabajo* empezó sólo *después* de haber aprendido estas lecciones!".

ver **LLAMAMIENTO** página 40 »

y modernas, se adentró en la ciencia. Aprendió cómo la radioactividad demuestra que no ha existido eternidad pasada de la materia. Incluso visitó el cuarto oscuro de un laboratorio de rayos X para poder comprobar de primera mano que cuando se colocaba una minúscula porción de radio sobre un espejo situado en el extremo de un tubo hueco, el radio emitía pequeñas partículas a medida que se descomponía lentamente en plomo. No dejó piedra sin remover hasta que encontró pruebas concluyentes de que el universo fue creado y de que su cuñada estaba equivocada.

Mientras estudiaba, el Sr. Armstrong se puso en contacto con un ministro de la Florida que le dijo que, a menos que él supiera que los pueblos de Estados Unidos y Gran Bretaña descendían de las llamadas diez tribus perdidas de Israel, era un ignorante. Así que el Sr. Armstrong obtuvo toda la literatura que pudo encontrar sobre el tema, y comparó cada punto que leyó con la Biblia. Encontró errores significativos en cada libro o folleto, pero aún así tuvo que reconocer que los pueblos estadounidense y británico en realidad descendían del antiguo Israel. Pronto comenzó a escribir su propio libro sobre el tema, libre de los errores que había encontrado en la literatura británica-israelita existente. Más importante aún, su libro contenía una nueva dimensión vital de revelación: mostrar a estas naciones del tiempo del fin *en profecía*.

El Sr. Armstrong creció en gracia y conocimiento a

ver **EDUCACIÓN** página 40 »

HACE POCO SOBREVOLÉ el Océano Pacífico. A pesar de la increíble distancia, el vuelo nocturno y la ausencia de puntos de referencia, los pilotos no tuvieron ningún problema para navegar hasta el otro extremo del mundo, a tiempo y en el lugar previsto. Es asombroso pensar en ello, sentado dentro de un esbelto tubo metálico a 40.000 pies [21 kilómetros] sobre la enorme extensión de la Tierra, navegando a 885 kilómetros por hora durante 15 horas en ese viaje de 12.000 kilómetros.

Imagine explicar esta realidad actual a un desaliñado marinero en alta mar hace 250 años. Para él, sería incomprendible. Para nosotros, estos viajes tan habituales se dan fácilmente por sentados. Cada día, 1.800 vuelos surcan ese vasto océano.

Lo que hizo que esta experiencia de vuelo fuera más significativa para mí fue el libro que tenía sobre la mesa de mi asiento. Estaba leyendo sobre el capitán James Cook y sus aventuras 250 años antes navegando por el mismo océano. Ese hombre atravesó el globo en barco para explorar y ampliar los límites del mundo conocido. Gracias a su maestría en el arte de la navegación y la cartografía, Cook transformó la comprensión que tenía la humanidad de la geografía mundial.

Los viajes aéreos modernos se subestiman fácilmente. Lo mismo ocurre con la colosal labor de un gran explorador como Cook, que contribuyó a hacer posible los viajes internacionales actuales.

Mientras leía, las experiencias de exploración de Cook me evocaron pensamientos de otro gran explorador: Herbert W. Armstrong. Fue un explorador de otro mundo expansivo, profundo y misterioso: la Sagrada Biblia. En este caso, Dios tuvo que abrir su mente para comprender los misterios de la Biblia. Pero el Sr. Armstrong también tuvo que estudiar con diligencia. Fácilmente podemos dar por sentado su trabajo exploratorio guiado por el Espíritu que hoy nos permite una clara comprensión bíblica.

Consideremos algunas comparaciones fascinantes entre las exploraciones de estos dos grandes hombres.

PRIMERAS EXPERIENCIAS

James Cook tuvo unos comienzos modestos. Nacido en 1728, se crió en una casita de barro y paja en Great Ayton, un pueblo cercano a la costa este de Inglaterra. Su padre era administrador de una granja y James recibió poca educación formal. En su adolescencia, Cook se trasladó a Whitby, una

Cartografiando los mares sagrados



Aprecia la exploración de las Escrituras hecha por hombre.

Por Steve Hercules

ciudad de industrias marítimas frente al mar del Norte. “Allí, empezando como aprendiz, fue ascendiendo en la marina mercante, sirviendo en los robustos buques (...) diseñados para transportar carbón y madera. Aprendió a manejar los barcos carboneros [que más tarde utilizaría para atravesar el globo], a leer las tormentas cambiantes del mar del Norte, a utilizar la navegación a estima y la trigonometría para trazar su ubicación a lo largo de complicadas líneas costeras” (Hampton Sides, *El ancho ancho mar*).

Cook era ambicioso, curioso y aventurero. Veía limitaciones en la marina mercante, mientras que la Marina Real ofrecía nuevas oportunidades y la posibilidad de ascender en su carrera.

“Pero a la no tan joven edad de 27 años, a punto de ser ascendido a comandante de un buque mercante, abandonó los barcos carboneros y se alistó voluntario en la Marina Real. Empezó desde abajo, como marinero raso, pero ascendió rápidamente por los rangos” (ibid.).

Las habilidades y la experiencia adquiridas durante sus días de comerciante se trasladaron fácilmente a su carrera naval. Fue un topógrafo, hidrógrafo y cartógrafo genial. “La destreza cartográfica de Cook, ayudada por su creciente talento como astrónomo y matemático, llamó la atención de los altos cargos del Almirantazgo, sobre todo después de que se ganara el título de topógrafo del rey y elaborara, durante varias temporadas de verano, un elegante y minucioso mapa de Terranova, una isla esculpida por los glaciares con una de las costas más intrincadas del mundo. Comparándola con las imágenes satelitales modernas de Terranova, se puede ver que su mapa era una obra maestra cartográfica de una precisión casi escalofriante”.

Herbert W. Armstrong también tuvo un comienzo modesto, con poca educación formal. Pero con una ambición y curiosidad similares a las de Cook, trazó su propio camino educativo con el objetivo de convertirse en un destacado profesional de la publicidad. “Estos años de estudio autodidacta, actividad mental forzada, contactos con hombres de éxito en muchos campos diferentes, junto con la experiencia práctica que había adquirido, me habían proporcionado una educación y una formación superiores al promedio de la educación universitaria”, escribió en su autobiografía.

Cuando Dios le reveló la verdad al Sr. Armstrong, Él la estaba revelando a un hombre que ya había demostrado disciplina, motivación y enfoque en sus estudios, con la capacidad de investigar y registrar los resultados de sus investigaciones. Al igual que Cook, las habilidades y la expe-

riencia adquiridas en sus años de juventud se trasladaron fácilmente a una nueva aventura de exploración bíblica (2 Timoteo 2:15).

EXPLORACIÓN EXHAUSTIVA

En 1768, el valor de Cook era ampliamente reconocido, y fue recompensado con su primer viaje de exploración alrededor del mundo. Durante el viaje de tres años, recorrió más de 100.000 millas náuticas [185.000 kilómetros], presenció y documentó el tránsito de Venus —un avance importante en la búsqueda actual de exoplanetas— y “exploró las amplias extensiones del Pacífico Sur, cartografiando la costa este de Australia y las dos islas de Nueva Zelanda, entre otras tierras prácticamente desconocidas para Europa”, explica Sides. Tras regresar a casa por un año, emprendió una segunda vuelta al mundo de tres años. A su regreso, Cook “se había convertido en una figura muy importante, una celebridad, un campeón, un héroe”, escribió Sides. “Se había aventurado en el sótano helado del mundo y había regresado con importantes hallazgos y magníficos mapas de reinos desconocidos”. Este viaje “selló su reputación y le catapultó al panteón de los exploradores ingleses”.

Tras otro respiro de 12 meses en casa, Cook no pudo dejar pasar la oportunidad de un tercer viaje. Sería su última expedición, interrumpida por su prematura muerte durante una batalla con los nativos hawaianos en 1779.

Lo que había en las porciones inexploradas del planeta avivó la curiosidad de Cook y motivó la exploración. Las masas continentales de la Tierra eran piezas de un rompecabezas que tenía que encajar una por una.

Cuando Cook divisaba tierra, cada detalle llamaba su atención: la orientación de los cabos, el comportamiento de las mareas y las corrientes, la profundidad del mar y las características de los bancos de arena, las rocas y los acantilados. Registró información sobre bahías, puertos y características costeras útiles para la navegación. Estudió la flora y la fauna locales y recogió muestras para su posterior análisis.

Lo hizo de forma exhaustiva, por todo el planeta. El mapa del mundo se aclaró tras el paso de Cook.

Del mismo modo, después de que su esposa le cuestionara sobre la observancia del Sábado en 1926, el Sr. Armstrong se dedicó a estudiar la Biblia día y noche durante seis meses para demostrarle que estaba equivocada. Ella tenía razón y él llegó a ver la verdadera autoridad en la Biblia. Con su mente abierta a la verdad, junto con su curiosidad y motivación para saber más, continuó estudiando día y noche durante otros tres años. Fue un viaje de exploración, una exploración bíblica.

El Sr. Armstrong relató en su autobiografía: “Me dediqué a investigar intensamente en los comentarios, enciclopedias bíblicas, diccionarios bíblicos, comparando varias traducciones de la Biblia, examinando textos griegos y hebreos de

pasajes dudosos o cuestionables, comprobando con léxicos y la *Gramática del Nuevo Testamento Griego* de Robertson. Hice un estudio intensivo de la historia antigua en relación con la historia bíblica y las profecías”.

Sus estudios fueron minuciosos e incansables. Su investigación fue objetiva, no tomó atajos y no dejó piedra sin remover. Estudió la Biblia tal y como dice Isaías 28:10 que debe estudiarse.

“A medida que continuaba este estudio de la Biblia”, escribió el Sr. Armstrong, “me vi obligado a salir de la niebla de la Babilonia religiosa, *doctrina por doctrina*. Pasaron años antes de que llegara a ver el cuadro COMPLETO, a comprender el PROPÓSITO de Dios que se está llevando a cabo aquí abajo, y por qué y cómo lo está llevando a cabo. Como un rompecabezas, las numerosas piezas doctrinales individuales acaban encajando y entonces, por primera vez, el cuadro COMPLETO aparece felizmente a la vista” (ibid.).

EXPONIENDO EL ERROR

El objetivo principal del segundo viaje de Cook había sido “explorar los océanos del sur y determinar la existencia, o inexistencia, de un continente hipotético conocido como Terra Australis Incognita” (op. cit.). Los científicos habían supuesto que esta masa de tierra existía para contrarrestar el terreno del hemisferio norte. El viaje de Cook desmintió esta idea. Sides explica que “Cook había hecho una importante contribución al ‘descubrimiento negativo’, es decir, no encontrar nada donde muchos suponían que había algo”.



Lo que se encontraba en las partes inexploradas del planeta despertó la curiosidad de Cook y motivó la exploración. Las masas continentales de la Tierra eran piezas de un rompecabezas que tenía que encajar una por una.

Las ideas falsas sobre la geografía del mundo eran omnipresentes. Uno de los objetivos de su tercer viaje era la búsqueda renovada del Paso del Noroeste, un canal navegable a través del norte de Canadá que conectaría el Atlántico con el Pacífico. La búsqueda fue otro esfuerzo inútil. Un biógrafo dijo que Cook se había convertido en un “verdugo de hipótesis equivocadas” (ibid.).

Cook no podía utilizar conjeturas, opiniones o teorías para trazar supuestas ubicaciones. Para la verificación geográfica, se aventuró directamente a la fuente. Cada vez que descubría y exploraba un territorio, añadía meticulosamente los detalles a sus mapas.

La experiencia del Sr. Armstrong fue similar. Mientras Dios le enseñaba la verdad pura de la Biblia, al mismo tiempo refutaba las falsas ideas religiosas producto de la imaginación humana. “Tuve que examinar cada árbol doctrinal del bosque religioso”, continuó en su autobiografía. “Muchos,

tal y como me habían enseñado a creerlos, fueron talados tras un análisis minucioso DE LA BIBLIA. Aparecieron nuevos árboles doctrinales. Pero finalmente, después de años, pude ver todo el bosque de la VERDAD, con los árboles doctrinales muertos eliminados”.

A partir de entonces, cualquiera cuya mente sea abierta por Dios a Su preciosa verdad no tiene que estudiar las falsas ideas del hombre para aprender lo que es verdad. La verdad nos libera del engaño y de los peligros del engaño religioso (Juan 8:31-32). Probar la verdad de Dios es una necesidad personal, pero hacerlo es mucho más fácil gracias a la exploración del Sr. Armstrong.

EDUCACIÓN EXPEDITA

En la época de Cook, determinar la ubicación exacta de su barco tenía sus dificultades. La latitud —su posición norte o sur— podía calcularse con herramientas estándar junto con el ángulo preciso del sol en el cielo. “La longitud —la distancia al oeste o al este— era mucho más difícil de medir, especialmente mientras se estaba en el mar”, explica Sides.



En los 40 años transcurridos desde la muerte del Sr. Armstrong, se han añadido más cosas a lo que él enseñó, pero sólo para aquellos que se han mantenido fieles a sus enseñanzas.

“Los geógrafos, pensadores e inventores llevaban siglos intentando encontrar un método o un instrumento que permitiera determinar de forma fiable este dato tan difícil de obtener, pero tan importante”.

Cómo se resolvió este enigma es un fascinante trozo de historia. En su segundo viaje, Cook llevaba consigo un instrumento que transformó la navegación marítima. Se trataba de un reloj de navegación marítima, conocido hoy como cronómetro marino, que mantenía una hora de referencia precisa fijada en un lugar predeterminado, que podía compararse con la hora actual en el lugar donde se encontraba el barco en función de la posición del sol. Este reloj, llamado K1, podía “soportar los golpes y tensiones inusuales que conllevaba un largo viaje oceánico”. Con él, Cook pudo calcular la longitud, y “las tierras y accidentes geográficos podían ahora situarse en los mapas con una facilidad y precisión desconocidas hasta entonces” (ibid.).

Este pequeño y compacto reloj en manos de un maestro explorador contiene una poderosa lección para nosotros. “Para ser algo tan pequeño y compacto, las implicaciones de este práctico reloj de navegación marítima eran inmensas. El dispositivo permitía a Cook, o a cualquier futuro viajero, saber exactamente en qué parte del globo se encontraba. Y lo que es más importante, le permitió señalar con precisión la ubicación de todas las nuevas tierras y accidentes que había encontrado, PARA QUE EL SIGUIENTE NAVEGANTE

PUDIERA REUBICARLAS DE FORMA RÁPIDA Y FIABLE” (ibid.; énfasis añadido).

La comparación con nuestra educación bíblica actual es evidente. “Por eso los estudiantes del Ambassador College de hoy pueden saber la VERDAD mucho más rápidamente que yo”, escribió el Sr. Armstrong. “Por eso los lectores de *La Pura Verdad*, los oyentes habituales del programa *El Mundo de Mañana* y los estudiantes del *Curso bíblico por correspondencia del Ambassador College* pueden alcanzar un conocimiento maduro de la verdad tan rápidamente. El trabajo pionero ya está hecho” (op. cit.).

Es muy fácil dar por sentada la historia de este gran explorador de la Biblia. Nunca olvide que el Sr. Armstrong cartografió la Biblia. Lo que hizo es una increíble bendición personal. Su exploración es la base de nuestra supervivencia espiritual y nuestro crecimiento en la comprensión de la Palabra de Dios.

El apóstol Pablo nos exhortó a estar agradecidos por recibir tal comprensión. A la congregación de Colosas escribió: “Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias” (Colosenses 2:6-7). Observen la conexión que establece Pablo: para permanecer arraigados, edificados y establecidos en lo que se les ha enseñado, deben estar siempre *agradecidos* por la verdad. “Pablo nos advirtió de dar gracias a Dios en *todo* momento, porque hemos recibido tanta enseñanza”, escribe Gerald Flurry. “Debemos amar estas enseñanzas tanto que lleguemos a estar arraigados y cimentados en ellas” (*La visión de la Familia Dios*). Entre más agradecidos estemos por esas verdades, con más firmeza las mantendremos.

EDIFICACIÓN ADICIONAL

Debemos recurrir a la Fuente de la verdad y alinear nuestra forma de pensar con la forma en que Él inculca la verdad en Su Iglesia. El Sr. Armstrong dirigió nuestra atención hacia esa Fuente. “Pero gracias y alabanzas a Dios, porque Él HA restaurado el conocimiento”, dijo en un sermón de 1983. “Todo eso es obra de Dios. Ninguno de nosotros puede ser más que un instrumento humano. Si he estado dispuesto a hacer algo, es sólo porque Dios mismo provocó las circunstancias que me obligaron y me hicieron estar dispuesto, quisiera o no; e incluso entonces no puedo atribuirme ningún mérito. Todo fue obra de Dios, por medio de Jesucristo”.

Dese cuenta de que Jesucristo no entregó estas verdades en una bandeja. El Sr. Armstrong tuvo que explorar su Biblia para aprenderlas. Apreciar su meticuloso proceso de exploración bíblica también debería profundizar nuestra gratitud por la verdad.

Desde la época de las hazañas de Cook, la humanidad ha aprendido más del vasto océano de conocimientos sobre el

ver **CARTOGRAFIANDO** página 40 »

Cómo Josué dio victorias a Dios

Un ejemplo bíblico especial para
este fiel remanente filadelfino

“**D**EMOS VICTORIAS A DIOS” ES EL LEMA QUE EL pastor general Gerald Flurry nos ha transmitido en los últimos años. Quizá Josué sea el guerrero más victorioso de la Biblia. Él condujo a Israel a la Tierra Prometida, logró triunfos espectaculares y milagrosos en batallas, y conquistó a 31 reyes. Dios registró la vida de este hombre para nosotros con detalles dramáticos. Debemos seguir el ejemplo de Josué y *darle victorias a Dios*.

Josué ocupa un lugar especial en la historia de la Iglesia de Dios de Filadelfia. El Sr. Flurry escribió mucho sobre él en su primer libro *El mensaje de Malaquías*. Herbert W. Armstrong, el hombre que Dios había utilizado para dirigir su verdadera Iglesia, había muerto y sus sucesores emprendieron un ataque espiritual. “La historia de Josué nos dice cómo dirigir cuando muere un gran hombre, como Moisés.”, escribe el Sr. Flurry. “Estudiando este ejemplo los líderes en Pasadena habrían sabido cómo dirigir (o no dirigir) cuando el Sr. Armstrong murió; y las consecuencias de cada caso. ¡ESTO HACE A ESTOS LIBROS, MUY PROFÉTICOS!”.

Aunque Moisés había muerto hacía mucho tiempo y Josué llevaba años al mando, Josué mantuvo vivo a Moisés ante los ojos de los israelitas. El Sr. Flurry ha seguido ese ejemplo de forma extraordinaria. Dios comenzó a usar al Sr. Flurry para dirigir Su verdadera Iglesia cuando tenía 54 años. Durante las décadas siguientes, ha hecho frente al engaño de los líderes traidores de la Iglesia, ha luchado por la verdad y ha levantado una tras otra las ruinas de la Obra de Dios que había sido destruida. Ya entrado en sus 90 años, él sigue trabajando, luchando y dirigiendo la atención hacia

el Sr. Armstrong y al *Dios* del Sr. Armstrong. En el ámbito espiritual, el Sr. Flurry es una figura parecida a Josué: leal, obediente, fiel, inquebrantable y dispuesto a luchar.

FUERZA Y VALOR

Josué nació esclavo. Su juventud estuvo marcada por la opresión, las amenazas, las privaciones y la esclavitud. Por razones obvias, los esclavos tienen una mentalidad servil y temerosa. Sin embargo, en la mente de este hijo de Nun había algo especial. La Biblia nos lo da a conocer cuando nos presenta a Josué.

“Entonces vino Amalec y peleó contra Israel en Refidim. Y dijo Moisés a Josué: Escógenos varones, y sal a pelear contra Amalec...” (Éxodo 17:8-9). Poco después de su salida de la esclavitud, esta multitud de esclavos recién liberados se enfrentó a un *ejército* atacante, y Moisés le delegó a *Josué* la defensa física, de vida o muerte, de millones de personas. Este joven de unos veintitantos o treintitantos años, ya debía destacar entre los hombres por su mentalidad, su espíritu y su carácter. No tenía la mentalidad de un esclavo, ¡sino la de un capitán!

Los hombres de Israel carecían de las armas y el entrenamiento necesarios para resistir a este ejército que se acercaba. Pero Josué estaba bien armado con el recuerdo de lo que había presenciado semanas antes. Dios había golpeado a Egipto con plagas milagrosas y protegido a los israelitas. Había liberado a Su pueblo y dirigido la marcha con una columna de nube y fuego. Otros olvidaron esos milagros, pero no Josué.

A las órdenes de Moisés, él respondió con una actitud de “sí, señor”. Él reunió a los hombres, consiguió armas, hizo formaciones y dio órdenes. Este hombre de acción inspiraba respeto entre ese pueblo propenso a rezongar.

Dios estaba con Israel pero permitió que los amalecitas atacaran y entraran en combate. Los hombres de Israel tuvieron que *luchar*. Por encima del tumulto Moisés apeló a Dios alzando sus brazos en alto. Y en el campo de batalla, en medio de las estocadas, los sablazos y los gritos, los soldados experimentaron la diferencia: avanzaban cuando el líder humano de Israel alzaba sus brazos hacia el Líder espiritual y retrocedían cuando bajaba sus brazos por el agotamiento (versículos 9-11). Aarón y Hur sostuvieron las manos de Moisés, y Josué prevaleció contra Amalec (versículos 12-16).

Qué lección tan poderosa fue esta para Josué. Aprendió a liderar con acciones, aprendió la guerra luchando, aprendió a mirar hacia el gobierno de Dios y aprendió a vencer sacando fuerzas de Dios y llevándose la victoria.

Dios forma guerreros a través de la guerra. A veces nos protege de dificultades que no podemos soportar (Éxodo 13:17). Sin embargo, a menudo nos deja caer en dificultades que *pensamos* que NO PODEMOS manejar, pero sí podemos *con Su ayuda* (1 Corintios 10:13). En esos desafíos, necesitamos estudiar y creer, y luego *actuar* según esa fe. Todos necesitamos desafíos y dificultades. ¡Ésa es la única manera de confiar en Dios y darle victorias!

FE EN LA ADVERSIDAD

Dios se ocupó de la formación de Josué mediante pruebas y experiencias y a través de la enseñanza directa de Moisés. Josué se empapó de esas experiencias. Estuvo con Moisés durante acontecimientos clave, tal como ascender con él al monte Sináí (Éxodo 24:13). Él vio el gobierno de Dios en acción. Se formó en la ley de Dios. Dios tenía en mente un puesto de liderazgo para Josué, como lo tiene para *usted*, y está moldeando sus experiencias.

Cuando Israel llegó a la Tierra Prometida, Moisés envió a este joven como uno de los 12 espías. Los espías regresaron con grandes elogios para la tierra pero con un aterrador “mal reporte” de sus habitantes (Números 13:32-33). Josué y Caleb habían visto a estos mismos habitantes y otros obstáculos, pero ambos reaccionaron con fe. En un discurso inspirador hablaron de afrontar con entusiasmo esas amenazas y dificultades con la ayuda de Dios (Números 14:6-9). Esta es la actitud positiva, apasionada y llena de fe que necesitamos para alcanzar victorias espirituales.

El pueblo incrédulo quería *apedrear* a Josué y Caleb por lo que dijeron (versículo 10). Pero estos dos hombres obedecieron la ley de Dios de no tener temor de ninguno (Deuteronomio 1:17). Aun así, Dios decidió que la nación incrédula debía esperar 40 años para entrar en la Tierra Prometida. Ver cómo se le escapaba esa recompensa y aceptar esa decisión debió de ser muy duro para Josué, pero no dejó que eso lo amargara. Esa adversidad lo forjó en un líder aún más fuerte, uno que podría suceder a Moisés y finalmente conducir al pueblo a Canaán.

Incluso después de la muerte de Moisés, Josué fue el “servidor de Moisés” (Josué 1:1). En cierto sentido Josué desempeñó ese papel hasta que él mismo murió, ¡casi cuatro décadas después!

EL CONSEJO DE DIOS A LOS GUERREROS

El libro de Josué, que documenta la conquista de Canaán, comienza cuando Josué es un anciano, ¡probablemente de unos 70 años! Este hombre sabía cómo esforzarse y confiar en Dios para tener fuerzas. Incluso siendo ya anciano, ¡le dio a Dios muchas victorias! Las lecciones que podemos extraer de él se aplican a todos nosotros, mayores y jóvenes.

En Josué 1, Dios le instruyó sobre cómo lograr victorias. No le enseñó tácticas de combate, formaciones, estrategia, armas, o entrenamiento físico riguroso para soportar las exigencias del combate, ni ejercicios mentales para desarrollar la capacidad de recuperación, pensamiento crítico, manejo del estrés, habilidades en la recopilación de información o logística, ni manejo de recursos. Lo que Dios le enseñó, más que cualquier otra cosa, fue *fe*.

Dios dirigió toda la operación. Le dijo a Josué adónde ir y qué hacer, y le dijo: “... estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé” (versículo 5).

“Solamente esfuérzate y sé muy [o *completamente*] valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo

Moisés te mandó...” (versículo 7). ¡Estos preciosos versículos son la instrucción directa de Dios a un guerrero sobre cómo luchar y obtener victorias! Debemos *entregarlo todo*, luchar en cuerpo y alma. ¡La acción logra mucho! (Mateo 11:12).

Se necesita VALOR para obedecer a Dios y seguir toda palabra de las instrucciones del hombre de Dios. Pero así es como se consigue la victoria: no se desvíe de esas instrucciones. Asegúrese de que cada paso esté en consonancia con el estándar que Dios ha establecido. Por naturaleza, pensamos que tenemos una opción mejor. Y es especialmente fácil pensar así cuando la persona a la que hay que someterse, ¡está muerta! Pero Dios dijo: ¡*No! Esas instrucciones vinieron de mí, ¡y Yo sigo aquí!* Obedézcalas y prosperará y obtendrá victorias. El Sr. Flurry es un ejemplo excelente. Hasta el día de hoy, además de consultar a Dios y Su Palabra, se pregunta continuamente: ¿*Cómo manejó esto el Sr. Armstrong?*

Josué era un guerrero fuerte, pero Dios le advirtió que no fuera tímido ni se desanimara (Josué 1:9). Sabía que conquistar la Tierra Prometida sería duro. Nuestra respuesta natural ante las pruebas es el miedo y la consternación. Pero recuerde: “El Eterno tu Dios estará contigo”. Eso hace que la vida, incluso cuando es desafiante, ¡tenga sentido y sea estimulante! Dios quiere que toda nuestra vida sea una lucha desafiante, fortalecedora e inspiradora; ¡una guerra gratificante, una buena batalla que nos conduzca a la Tierra Prometida!

“El libro de Josué nos muestra porque él ganó batalla tras batalla tomando posesión de la Tierra Prometida; él pudo derrotar a 31 reyes y finalizar su trabajo”, escribe el Sr. Flurry. “Sobre todo, este libro nos muestra cómo Josué exaltó a Dios. Esta es la *única forma* en que podemos alcanzar la Tierra Prometida” (*Los profetas anteriores*). Esa es la clave: exalte a Dios y ganará sus batallas.

PONGA A DIOS EN PRIMER LUGAR

Cuando los israelitas cruzaron el río Jordán hacia la Tierra Prometida, Josué les ordenó que siguieran el arca del pacto y que marcharan “en pos de ella” (Josué 3:3). Él le estaba enseñando al pueblo la clave de la victoria: *Sigan a Dios*. Josué no puso a los mejores guerreros al frente. Él puso el arca al frente, el símbolo del trono de Dios y de la presencia de Dios.

La palabra más importante en la frase “demos victorias a Dios” es, *Dios*. Necesitamos que Él nos guíe en la batalla.

“A Josué le *encantaba* trabajar para Dios. Sabía que cuando uno le sirve a Dios verdaderamente, Él hace milagros maravillosos en nuestra vida”, escribe el Sr. Flurry. “Josué llamó a Dios ‘el Dios viviente [que] está en medio de vosotros’ (versículo 10). Como resultado de esta actitud, ¡Josué y la nación disfrutaron de maravilla tras maravilla!”. Dios puede darle a *usted* “maravilla tras maravilla” con victorias y milagros de energía, salud, clima, finanzas, relaciones, comprensión, crecimiento.

Con el arca encabezando la procesión, las aguas del río se detuvieron como si estuvieran represadas por un muro

de cristal, ¡y los israelitas cruzaron en seco! (versículo 17). Siga este ejemplo y ponga a Dios en primer lugar en su vida, ¡y podrá esperar milagros! “¡Tenemos que confiar en el Dios de milagros para terminar esta Obra! Debemos asegurarnos que estamos poniéndolo a Él al frente, en donde *todos* puedan verlo. (...) Debemos estar siempre exaltando a Dios. ¡*Debemos PONER A DIOS COMPLETAMENTE EN EL CENTRO DEL ESCENARIO!* ¡Él debe ser el punto focal! Eso es lo que hace que todo funcione” (ibid.).

Josué sabía que los israelitas olvidarían esta tremenda experiencia, del mismo modo que sus padres olvidaron el milagro del mar Rojo. Él ordenó a un hombre de cada tribu que tomara una piedra del lecho seco del río y la llevara a la otra orilla. Construyó un monumento en la orilla para que sirviera de recordatorio perpetuo de este milagro (Josué 4:6-8). También ordenó que se hiciera otro monumento en el lecho del río, que luego quedó cubierto por el agua (versículo 9). Como explica el Sr. Flurry en *Los profetas anteriores*, esto demuestra cuánta profundidad hay en las acciones y milagros de Dios cuando ahondamos en ellos.

¡Dios quiere que Su pueblo *recuerde* los milagros que Él hace por nosotros! (versículos 22-24). Cuando los olvidamos, nos alejamos de Dios, de caminar por la fe y de luchar en el campo de batalla con Él. Para obtener más victorias, debemos recordar esos milagros y actuar en consecuencia.

‘¿QUÉ DICE MI SEÑOR?’

Josué era tenaz, siempre dispuesto a hacer cosas difíciles por Dios. Dios le ordenó volver a “circuncidar la segunda vez a los hijos de Israel” (Josué 5:2). Por impopular que esto hubiera sido, Josué tenía una actitud de “sí, señor”. Se había ganado el respeto del pueblo y era capaz de comandarlo, inspirarlo y unificarlo, incluso haciendo algo tan personal, difícil y doloroso (versículos 3-8).

En otro episodio extraordinario, una figura intimidante con espada en mano se acercó a Josué. Este hombre de 75 años marchó directamente hacia aquél, y le preguntó desafiante: “¿Eres de los nuestros, o de nuestros enemigos?” (versículo 13). Sin darse cuenta él acababa de confrontar a un Ser Divino. ¡Al “Príncipe del ejército de [el Eterno]”, quien más tarde se convertiría en Jesucristo! Cristo se identificó aquí como un comandante militar. En cuanto Josué se dio cuenta de ello, mostró un profundo respeto inclinándose ante su Capitán (versículos 14-15).

Josué fue un guerrero audaz y agresivo, pero al mismo tiempo un modelo de sumisión: a Moisés, mucho después de su muerte, y, más importante aún, al Dios de Moisés. Esa es la actitud que necesitamos para dar victorias a Dios. Debemos ser profundamente humildes, buscando la voluntad de Dios: “¿Qué dice mi Señor a su siervo?”. Cada uno de nosotros debe ser muy receptivo a nuestro Capitán, buscando Su dirección a diario.

LA TOMA DE JERICÓ

Las batallas de conquista de Israel comenzaron con Jericó, una ciudad formidable. Dios ordenó a Josué que colocara a los sacerdotes, que llevaban el arca, delante de todo el pueblo y que marcharan en silencio alrededor de la ciudad durante siete días. Josué se aseguró de que siguieran con precisión estas extrañas instrucciones (Josué 6:6-16). Sus *acciones* hablaron por sí solas y pusieron claramente la atención en Dios.

Lo que sucedió a continuación fue una prueba irrefutable, para los israelitas y para sus enemigos, ¡de que *Dios* estaba peleando sus batallas! En el séptimo día, esta gente que cruzó el río Jordán sin siquiera mancharse de barro los pies, dio siete vueltas alrededor de la ciudad. Los sacerdotes tocaron las trompetas, el pueblo gritó y, ¡Dios *derribó* los muros de la fortaleza! (versículo 20).

Dios nos pide que hagamos cosas que a veces no entendemos. Si confiamos en Él y le obedecemos, Él cuidará de nosotros. Lo que hizo de Josué un guerrero tan exitoso no fueron sus tácticas de batalla, sino su fe y su obediencia. Conéctese con Dios, ¡y luego ponga todo su empeño!

“Dar victorias a Dios” se refiere a que *Dios es nuestro Comandante*. Usted no tiene que diseñar su propio plan de batalla. Usted no está *dándose* victorias, sino que está poniendo en práctica lo que Dios le indica que haga.

DERROTA, LUEGO VICTORIA, EN HAI

Un israelita, Acán, había desobedecido las instrucciones de Dios para la conquista de Jericó (Josué 7:1). Codició algo de riqueza y la tomó, pensando que podría ocultarla sin repercusiones. Nosotros también tenemos la tentación de desobedecer, de codiciar, de actuar según nuestros impulsos egoístas y descartarlo como si no tuviera importancia. ¡Pero *sí hay* consecuencias! Dios lo sabe. El pecado crea problemas para su familia, para una Iglesia, para una nación. De hecho, ¡es una amenaza para la seguridad nacional!

Josué no se dio cuenta del pecado y envió hombres a explorar a Hai, la siguiente ciudad a conquistar (versículos 2-3). Estos versículos no mencionan a Dios; los israelitas no hicieron ningún esfuerzo por obtener las instrucciones de Dios para la batalla. Tal vez se habían vuelto complacientes después de Jericó. Después de obtener una victoria, es fácil volverse autosuficiente y atribuirse el mérito de lo que Dios hizo.

Sorprendentemente, los hombres de Hai, que eran “pocos”, ¡derrotaron a los israelitas y consiguieron matar a 36 hombres! (versículos 4-5). Esta era la primera batalla que Josué había perdido, y él estaba desolado. Acudió directamente a Dios y buscó una explicación (versículos 6-9).

El Sr. Flurry señala este punto crucial: “Comprenda que, si quiere ser un gran hombre como Josué, ¡tiene que aprender a *RECUPERARSE* de una batalla perdida de vez en cuando!

El hecho de perder una batalla, ¡no significa haber perdido la guerra!” (ibíd.). Cuando sufra una derrota, o tal vez Dios le corrija por algo que hizo mal, ¡no se desanime! Luche contra esa tendencia, ¡o nunca obtendrá victorias! *La mayoría* de las batallas a las que nos enfrentamos y las victorias que debemos ganar son contra nuestra propia naturaleza humana.

Dios le dijo a Josué: “Levántate; ¿por qué te postras así sobre tu rostro? Israel ha pecado...” (versículos 10-11). Dios lo corrigió severamente. El problema no era la fuerza humana, los recursos, la inteligencia, las estrategias ni las tácticas sino la obediencia. La amenaza no era un espía extranjero en medio de ellos sino *un hermano desobediente*.

“Aquí hay una gran lección. Cuando dejamos de ganar nuestras batallas, ¡EL PECADO ES LA CAUSA! Y aunque una sola persona lo había hecho, probablemente había otras que lo sabían y pensaban que no era su problema. Pero incluso si sólo una persona peca, *hay pecado en la congregación*, ¡y hay que SACARLO!” (ibíd.). Las victorias espirituales requieren *acción* en nuestra fe y *pureza* en nuestra obediencia.

Dios le dijo a Josué exactamente cómo manejar esto. Cuando Josué recibió esas instrucciones, se arrepintió profundamente. Obedeció al instante llevando a cabo esas instrucciones sin transigir (versículos 16-26). Josué temía a Dios, no al hombre. Él, “levantándose de mañana”, se dirigió directamente al culpable y envió hombres que literalmente corrieron a la tienda donde estaban escondidos los bienes prohibidos, y luego ejecutó a Acán, aparentemente todo en el mismo día.

Para dar victorias a Dios, debemos tener temple. No podemos ser tímidos a la hora de cumplir las instrucciones de Dios, incluso cuando son severas. Una de las mayores debilidades de Israel antes y ahora es la blandenguería; el no estar dispuesto a enfrentarse al mal con la fuerza suficiente. Enfrentarse al pecado a medias conduce a la derrota. Josué demuestra que un espíritu guerrero inquebrantable conduce a la victoria.

Una vez abordado este pecado, Dios le dio a Josué un plan de batalla detallado (Josué 8). Dios le ordenó a Josué y a los hombres de guerra que salieran, y Él libró la batalla por ellos, ¡y no perdieron ni un solo soldado!

Una lección más del ejemplo de Josué: después de esta victoria, Josué leyó la ley, incluyendo las bendiciones y maldiciones, ante toda la congregación (versículos 34-35). Lo reitero, después de una victoria es fácil atribuirse el mérito y volverse complaciente. Josué se aseguró de que eso no ocurriera como después de Jericó. ¡Él les recordó cada palabra!

¡AUDACIA EN LA BATALLA!

Poco después, cinco reyes a la vez vinieron contra Israel (Josué 10:5). La respuesta de Josué demostró su espíritu de lucha más que ningún otro episodio.

Josué se levantó con todos sus guerreros y Dios le dijo que la victoria era suya. Con fe, Josué entró en acción, ¡lanzando

un ataque sorpresa! Lucharon toda la noche. Ellos mataron a muchos soldados enemigos y persiguieron a los que escaparon. Dios estaba ganando la victoria, pero lo estaba haciendo a través del creer, obedecer y actuar de los israelitas. Dios incluso intervino añadiendo una milagrosa tormenta de granizo, aniquilando con aún más soldados enemigos que los israelitas (versículos 7-11).

Sin embargo, la mayor intervención milagrosa durante la batalla contra los amorreos aún estaba por llegar.

A medida que avanzaba el día, Josué temió que el sol poniente diera cobertura a los soldados restantes que huían. Audazmente dijo ante todo su ejército: “¡Sol, detente sobre Gabaón; y tú, luna, en el valle de Ajalón!” (versículo 12). Sí, él de hecho dio órdenes de detener el sol para que los israelitas pudieran seguir luchando y terminar la tarea que Dios había mandado. ¡Qué guerrero!

¿Cómo actúa usted cuando la batalla se pone dura? ¡Dios quiere que siga adelante! ¡Acabe el trabajo!

Dios amaba este espíritu en Josué. Dios respondió: “Y el sol se detuvo y la luna se paró, hasta que la gente se hubo vengado de sus enemigos. (...) Y no hubo día como aquel, ni antes ni después de él, habiendo atendido [*el Eterno*] a la voz de un hombre; porque [el Eterno] peleaba por Israel” (versículos 13-14). ¡Dios recibió órdenes de Josué! ¡Nada es demasiado difícil para nuestro gran Creador!

Después Josué les dijo a los israelitas: “No temáis, ni os atemoriceís; sed fuertes y valientes, porque así hará [el Eterno] a todos vuestros enemigos contra los cuales peleáis” (versículo 25). ¡Qué lección! En nuestra guerra, no debemos contenernos. ¡No sea tímido! Sea fuerte; ¡tenga confianza!

Los versículos 28-43 registran victoria, tras victoria, tras victoria. Y todas ellas siguen esta misma fórmula: seguir la guía de Dios, obedecerle por completo, actuar con valentía en fe y esperar de Él el triunfo.

VICTORIA TOTAL

En aquellas zonas que Josué conquistó, logró la *victoria* total: “Hirió, pues, Josué toda la región de las montañas, del Neguev, de los llanos y de las laderas, y a todos sus reyes, sin dejar nada; todo lo que tenía vida lo mató, como [el Eterno] Dios de Israel se lo había mandado” (Josué 10:40). Como lo ha enfatizado el Sr. Flurry, *las victorias parciales no son suficientes*.

“Cuando Josué hizo la guerra, ÉL ANIQUILÓ AL ENEMIGO”, escribe el Sr. Flurry. “... Dios sí ordenó a Israel que expulsara a esa gente de la Tierra Prometida porque sabía que si permanecían allí, alejarían a los israelitas de Dios. Sabía que Satanás utilizaría a esa gente como arma para destruir lo que Dios estaba construyendo en Israel, ¡la nación con la que se proponía salvar al mundo!” (ibíd.).

Esta es una lección crucial para separarnos del mundo. Debemos dejarlo, ¡renunciar a él por completo!

Los primeros 12 capítulos de este libro registran entre cinco y siete años de lucha, lo que sitúa a Josué a finales

ver **VICTORIAS A DIOS** página 40 »



COMENTARIO

Gerald Flurry

¿Dónde está el Dios de Elías?



CUANDO EL PROFETA ELÍAS FUE llevado por un torbellino, su discípulo Eliseo se emocionó profundamente. “Viéndolo Eliseo, clamaba: ¡Padre mío, padre mío, carro de Israel y su gente de a caballo! Y nunca más le vio; y tomando sus vestidos, los rompió en dos partes” (2 Reyes 2:12).

Elías no era el padre físico de Eliseo, pero era su padre *espiritual* porque Eliseo y los hijos de los profetas llegaron a Dios *a través de Elías*. En ese sentido, todos eran sus hijos.

Algunas personas no veían la importancia del cargo de Elías, ¡pero ELISEO VIO QUE ERA EL ÚNICO CARGO QUE PODÍA DIRIGIR Y LLEVAR ADELANTE A ISRAEL! Era la única esperanza de Israel, ¡entonces y ahora! Él vio que, al final, todo Israel sería gobernado por las enseñanzas de Elías. Su grito de “Padre mío, padre mío” reveló una profunda comprensión y una hermosa actitud. Esta devoción sincera demostró por qué Dios utilizó a Eliseo para ser el sucesor de Elías. Dios amó su actitud.

El Elías original y el del tiempo del fin ocuparon cargos de “padre” extremadamente importantes para Dios. Al igual que Eliseo, la Iglesia de Dios de Filadelfia reconoce este hecho. Este es el tema fundamental que distingue a la IDF de cualquier otro grupo de la Iglesia de Dios. Si usted sigue el ejemplo de Eliseo en este sentido, Dios lo convertirá en un rey con una posición en la sede para siempre. ¿Por qué? PORQUE ESTA VERDAD FUNDAMENTAL NOS APUNTA A DIOS EL PADRE.

¿Ve usted al Sr. Armstrong como lo ve Dios?

Después de que Elías se fue, Eliseo aprendió una lección importante. “Alzó luego el manto de Elías que se le había caído, y volvió, y se paró a la orilla del

Jordán. Y tomando el manto de Elías que se le había caído, golpeó las aguas, y dijo: *¿Dónde está [el Eterno], el Dios de Elías?* Y así que hubo golpeado del mismo modo las aguas, se apartaron a uno y a otro lado, y pasó Eliseo” (versículos 13-14).

Si estudia este relato en el hebreo original, verá que cuando Eliseo llegó al Jordán, primero golpeó el agua pero no habló, y no pasó nada. Entonces hizo la importante pregunta: “*¿Dónde está [el Eterno], el Dios de Elías?*” y volvió a golpear el agua, ¡y el río se abrió y él lo cruzó!

¿Quiere saber cómo hacer la Obra de Dios hoy en día? ¿Cómo hacer que las puertas se abran para usted, incluso dividiendo ríos, si es necesario? Aquí está la fórmula. Eliseo sabía dónde estaba el Dios de Elías, y él estaba siguiendo a su padre espiritual. Así que Dios partió las aguas del río para él, tal como lo hizo con Elías.

¿Dónde está el Dios de Elías hoy? ¿DÓNDE ESTÁ EL GRAN DIOS TODOPODEROSO QUE HIZO ESA PODEROSA OBRA?

¿Puede usted responder esa pregunta? ¿Demasiados del pueblo de Dios ni siquiera se lo *preguntan!*

¡Dios no murió con el Sr. Armstrong! Sin embargo, ninguna de las Iglesias dispersas de Dios tiene ese tipo de poder. No reciben ni proclaman la revelación de Dios. No tienen el gobierno de Dios. Y sus obras están, francamente, carentes del tipo de milagros y maravillas que eran casi *rutina* cuando la Obra era dirigida por el Sr. Armstrong.

¡Nosotros DEBEMOS encontrar y permanecer con el Dios de Elías!

Todos los miembros bautizados de la Iglesia de Dios durante la era de Filadelfia tendrán que rendir cuentas por el hecho de haber estado con ese Dios durante tanto tiempo. La trágica realidad es esta: no sólo la mayoría del pueblo de Dios lo ha abandonado, ¡sino que la mayoría ni siquiera está *interesada* en saber *DÓNDE ESTÁ ÉL!* Si quisieran saberlo, se someterían al gobierno de Dios y terminarían en la verdadera Iglesia de Dios.

Yo lo reto a examinar la Obra milagrosa que Dios está realizando hoy en día a través de la Iglesia de Dios de Filadelfia.

Dios ha seguido bendiciéndonos, como hizo con el Sr. Armstrong, con nueva revelación. EL DIOS VIVO NO DEJÓ DE HABLARLE A SU PUEBLO CUANDO EL SR. ARMSTRONG MURIÓ. Él ha continuado dándonos “la verdad presente” (2 Pedro 1:12) que se basa en el fundamento de la verdad que Él restauró a través del Sr. Armstrong. La IDF produce más de 100 libros y folletos, de los cuales la gran mayoría contienen nueva comprensión bíblica del gran Dios.

Esa es la prueba más grandiosa de que el Dios que inspiró al Sr. Armstrong está detrás de nuestra obra.

Nosotros esperamos que pueda identificar claramente los mismos milagros y bendiciones que construyeron la obra del Sr. Armstrong. SOBRE TODO, ¡ESPERAMOS Y ORAMOS PARA QUE PUEDA RECONOCER LA OBRA DEL DIOS DE ELÍAS!

ver **DIOS DE ELÍAS** página 41 »

» **LA ASOCIACIÓN** de página 9

“Las manos de Zorobabel echarán el cimiento de esta casa, y sus manos la acabarán...” (versículo 9). En *Zechariah-The Sign of Christ's Imminent Return* [Zacarías, la señal del retorno inminente de Cristo], el Sr. Flurry explica cómo “casa” se refiere aquí a la sexta era de la Iglesia, y escribe: “El Sr. Armstrong no sólo puso los cimientos, como solemos decir hoy en día; él construyó toda la casa. Cuando murió, la era de Filadelfia estaba terminada”.

¡Qué logro! Verdaderamente, ¡la vida del Sr. Armstrong es una de las más destacadas de la historia del hombre! Recuerde a este hombre maravilloso y lo que logró con sumisión a Dios y con el poder de Dios.

Entonces actúe en consecuencia.

RÍNDASE AL ALFARERO MAESTRO

El Sr. Armstrong respondió a la dirección de Dios en su vida. No fue fácil; él enfrentó constantes pruebas y tribulaciones. Pero a través de esa única vida humana, Dios ciertamente pudo cumplir el papel profetizado de un Elías, un Leví, un Hilcías y un Zorobabel. Obviamente, Dios concede al Sr. Armstrong un tremendo honor. Pero no debemos olvidar los retos que este hombre tuvo que sobrellevar.

El Sr. Armstrong escribió lo siguiente sobre su arrepentimiento inicial: “... le dije a Dios que ahora estaba listo para entregarme y dar mi vida a Él. Ya no tenía valor para mí. Si podía utilizarla, ¡le dije que podía tomarla! No pensé, entonces, que fuera útil, ¡ni siquiera en las manos de Dios!”

Pero permítame decirle al lector, si Dios pudo tomar ese fracaso autoconfesado completamente derrotado y sin valor al que yo había sido reducido, y usar esa vida para desarrollar y construir lo que Él ha hecho, Él también puede tomar su vida, y usarla de una manera que usted simplemente no puede soñar ahora; ¡si usted se la entrega sin reservas y la deja en Sus manos!” (*Autobiography of Herbert W. Armstrong*).

Esa es una lección estupenda. ¿Nos someteremos al proceso de perfeccionamiento de Dios en nuestras vidas, incluso cuando eso signifique pruebas difíciles, para alcanzar la estatura espiritual que Dios quiere para nosotros?


Dios sabe lo que hace. Él sabe lo que se necesita para ayudarnos a tener éxito, pero debemos someternos a Él como lo hizo el Sr. Armstrong. Él es el Arquitecto y Artista todopoderoso, y crear Su carácter santo y justo en los seres humanos ¡es el *pináculo* de Su logro creativo! Él es el Autor y Consumador de la fe de Abraham, Moisés, David, Elías, Jeremías, Pablo, Juan y muchísimos más. Esto requiere un poder y esfuerzo enormes de Su parte, y requiere sacrificio, pruebas y lucha de nuestra parte.

Piense en Moisés, que sacaría a Israel de la esclavitud, registraría la ley, construiría el tabernáculo, escribiría los cinco primeros libros de la Biblia y conduciría a la nación a la Tierra Prometida. Ese fue un trabajo monumental, pero Dios estuvo con él desde su nacimiento. Salvó a Moisés de la muerte, lo hizo príncipe de Egipto durante 40 años, lo condujo al desierto para que fuera pastor durante 40 años;

todo ello antes de llamarlo. Para cuando Dios le dio esa responsabilidad, ¡Moisés se había convertido en el hombre más manso de la Tierra! (Números 12:3).


Cuando alguien está dispuesto a convertirse en arcilla maleable en manos del Alfarero Maestro, Dios puede moldear a esa persona hasta convertirla en un gigante espiritual. Él puede crear a un profeta, un apóstol, un rey y un rey-sacerdote.

Las profecías que hemos estudiado muestran que Dios sabía en detalle lo que quería lograr con un hombre en el tiempo del fin en preparación para la venida de Su Hijo, y lo hizo. Dios pudo cumplir, con confianza, exactamente lo que quería hacer. Eso se debe a que el Sr. Armstrong se sometió a Dios de forma tan completa y hermosa. ¡Qué hermosa asociación tuvo Dios con Su Elías del tiempo del fin!

¿Qué quiere lograr Dios en su vida? Puede estar seguro de que es algo asombroso. No luche contra Dios. No sea testarudo. No se distraiga. Cuando le falle a Dios, vuelva a levantarse y luche por volver a ser sumiso y obediente. Busque Su voluntad y sométase a ella como lo hizo el Sr. Armstrong. Él también puede tomar su vida y usarla de una manera que ahora mismo usted no puede ni soñar. 

» **DESCUBRIMIENTO** de página 13

siguió elogiando su fortaleza. En un sermón de la Fiesta de los Tabernáculos de 1982, lamentó que las esposas de los ministros siguieran a sus maridos fuera de la Iglesia. “Déjeme decirles, Loma D. Armstrong nunca lo habría hecho”, dijo. “Ella se quedó con Dios...”. Su legado fue y es un poderoso ejemplo.

Dios utilizó poderosamente a la Sra. Armstrong. Fue un apoyo seguro y de confianza para su esposo. “[Dios] me la dio para que fuera mi ayuda”, escribió él en aquella carta de 1967. “Ella ha sido mi compañera, la otra mitad de este equipo que Dios llamó y ha usado en la construcción de Su gran Obra”. 


» **NÚMERO CUARENTA** de página 16

vivido alguna vez! Tan pronto como Cristo regrese a la Tierra, comenzará a enseñarla, ¡y eso va a suceder muy pronto!

Después de esos mil años, ¡esa educación será llevada a todo el universo para enseñar la verdad de Dios sobre la Familia de Dios y sobre los muchos hijos que serán llevados a la gloria!

¡Qué momento tan maravilloso será! ¡Y la educación comienza aquí, en la Tierra! Dios nos lo dará si le obedecemos y vivimos esa verdad hoy.

Medite en todos esos números 40 y piense en la presencia de Dios. A veces Él nos maldice o nos corrige si nos alejamos de Él y lo abandonamos; *debe* hacerlo! Pero Dios se está reproduciendo a Sí Mismo en el hombre: ese es Su objetivo. Vamos a ser hijos de Dios, no hijos adoptados, sino ¡VERDADEROS HIJOS DE DIOS!

¡Qué imagen tan hermosa!, ¡y qué importante es el número 40! 


» ENVIANDO A ELÍAS DE NUEVO de página 22

Su primer advenimiento, continuando la obra de Elías. El Sr. Armstrong preparó el camino para el Segundo advenimiento de Cristo. Nosotros terminamos la obra que Elías hizo, introduciendo al todopoderoso Cristo a este mundo engañado”. (...)

“El apóstol Juan entra en gran detalle acerca de cómo terminamos la obra de Elías”.

“En los versículos 21 y 25 de Juan 1, los líderes religiosos mencionan a un individuo profetizado llamado ‘el profeta’. El *Lange’s Commentary* dice que éste era ‘un profeta bien conocido; un personaje dado por conocido por medio de su teología mesiánica’. Este profeta les era conocido por medio del entendimiento que tenían de la profecía. ‘Por lo tanto, este profeta en particular es uno QUE DEBERÍA COMPLETAR LA PRECEDENTE OBRA DE ELÍAS...’. “¡Esta es profecía para nuestro día!”. concluye el Sr. Flurry. “En otras palabras, *el profeta* y la gente apoyándolo TERMINARÍAN LA OBRA DE ELÍAS. (Esta sección se explica completamente en nuestro libro gratuito, *¿Quién es ‘ese Profeta’?*?)”. (...)


“Sin embargo, hay cierto lapso de tiempo entre el Elías del tiempo del fin y el Día del Señor”, escribe el Sr. Flurry. “Originalmente parecía que el Día del Señor vendría inmediatamente después que viniera el Elías. Algunos dicen que la muerte del Sr. Armstrong prueba que él no fue el Elías. Pero mírelo espiritualmente, ¡Elías aún está aquí! ¡Porque el grupo que se mantiene firme está trayendo de vuelta el mensaje de Elías! Esa obra continuará hasta la gran tribulación y el Día del Señor”.

A través de *La Llave de David*, el *Trumpet Daily*, la *Trompeta de Filadelfia*, la *Visión Real*, el curso por correspondencia, KPCG.fm, la fundación Armstrong, el colegio, el Instituto Armstrong de Arqueología Bíblica y docenas de otras emisiones, publicaciones y otros proyectos que destacan revelaciones bíblicas antiguas y nuevas, la Iglesia de Dios de Filadelfia continúa advirtiendo, levantando las ruinas y profetizando de nuevo (Amós 9:11; Apocalipsis 10:11). Usted necesita examinar urgentemente la Biblia y otras pruebas para *saber* si Herbert W. Armstrong fue realmente el Elías del tiempo del fin y desde dónde Dios está enviando a Elías actualmente. 

» NUESTRA VICTORIA de página 23

misterio de los siglos y otras obras del Sr. Armstrong. Y así, *El misterio de los siglos*, la obra más importante de la vida de Herbert W. Armstrong, junto con las otras 18 obras siguen estando a disposición gratuita de cualquiera que las solicite, porque el Sr. Flurry, siguiendo la dirección de Jesucristo y apoyado por el remanente filadelfino, estuvo dispuesto a luchar por la verdad de Dios.

“¡Acabamos de obtener la mayor victoria de la historia en la Iglesia de Dios de Filadelfia!”, escribió el Sr. Flurry en *la Trompeta de Filadelfia* de mayo de 2003. “Probablemente sea nuestra victoria más emocionante en toda esta obra del tiempo del fin”.


Puede leer los apasionantes detalles sobre el caso judicial en el libro de Stephen Flurry, *Raising the Ruins* [Levantando las ruinas; disponible en inglés], que con gusto le enviaremos gratis si lo solicita. También puede leer la versión electrónica, que no contiene prefacio. 

» REVELÓ PROFECÍA de página 27

eso a través de los tiempos”, continúa el Sr. Flurry. “... Cristo implementa Su gobierno a través de un hombre. Satanás, el dios de este mundo, y los rebeldes, odian ese gobierno y siempre trabajan para demonizar a ese hombre. No se trata de seguir a un hombre; se trata de seguir al hombre *de Dios*”. Existe una estructura clara que va de Dios el Padre a Cristo y a Su mensajero humano, que cuenta con el apoyo de un grupo de personas, la Iglesia, para hacer llegar el mensaje de Dios al mundo.

Dios el Padre está a punto de enviar a Su Hijo a la Tierra por segunda vez, ¡esta vez con poder y gloria! Lo que está por encima de todo en la mente de Dios es la restauración de Su gobierno en la Tierra (Hechos 3:19-21). Al revelarles las profecías de la Biblia *a un hombre*, Dios inicia este proceso de restauración. Por lo tanto, la profecía no sólo muestra dónde está trabajando Dios, sino que también nos impulsa a someternos a este gobierno y a aceptar el maravilloso modo de vida que Dios enseña y administra.

En las décadas transcurridas desde la muerte del Sr. Armstrong en 1986, Dios ha seguido revelando sus secretos a un hombre, un apóstol. Hoy en día, el mensaje de advertencia de Dios sobre los acontecimientos venideros, así como las buenas noticias del maravilloso Mundo de Mañana —la obra iniciada por el Sr. Armstrong— siguen siendo proclamados en todo el mundo por esta obra como testimonio.

Usted puede escapar del horror de los próximos años haciendo caso a ese testimonio. Compruebe las profecías de la Biblia. Reconozca al *Autor* detrás de esas profecías, el Dios todopoderoso que las inspiró y que ahora las está haciendo suceder. Honre al Padre volviendo su corazón hacia ÉL. Crea en ÉL, y estará seguro. Y busque y apoye al hombre que ÉL está utilizando y la Obra que ese hombre está dirigiendo. ¡Crea en Sus profetas, y prosperará! 

Solicite un ejemplar gratuito de nuestro folleto *Él tenía razón* para saber más sobre las profecías del Sr. Armstrong.

» COMPROMISO de página 28

sin reservas y con vigor ¡bajo Su dirección! (...) Tenemos que aprender que Dios hace la mayoría de las cosas *con* nosotros y *a través de* nosotros como Sus instrumentos”. Él sólo hace por nosotros lo que somos totalmente incapaces de hacer nosotros mismos” (ibíd.).

Nuestro Padre continúa brindándonos la oportunidad de sacrificarnos por Su Obra. Si estamos dispuestos y recordamos *buscar primeramente el Reino de Dios*, Él siempre nos proveerá, bendecirá, y también a Su Obra, más allá de lo que podamos imaginar.

Reese Zoellner

» **LLAMAMIENTO** de página 29

“... Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios” (Lucas 9:62). Ante cualquier oportunidad, tenemos que preguntarnos: *Si hago esto, ¿estoy manteniendo la mano en el arado? ¿Aún estoy trabajando para cumplir el propósito que Dios tiene para mí? ¿Sigo haciendo la Obra de Dios?* Si la respuesta es sí, podemos tener la confianza de que es una puerta abierta de Dios. Si no es así, entonces vuelva a bajar la cabeza y siga trabajando donde Dios le ha puesto.

El Sr. Armstrong tuvo que aprender por las malas a no permitir que nada lo distrajera de la Obra. Nosotros también tenemos que aprender esta lección y mantener la mano en el arado.

Reese Zoellner

» **EDUCACIÓN** de página 29

lo largo de su vida porque se negó a dar las cosas por sentado. Como explicó en un artículo personal en *La Pura Verdad* de junio de 1969, siempre llegaba a sus conclusiones “tras examinar cuidadosamente todos los hechos, buscar activamente toda la información, insistir en tener *pruebas* y considerar el tema de forma objetiva y sin prejuicios. Pero *la mayoría* de las creencias que tiene la mayoría de la gente no se han obtenido mediante este proceso”.

Andrew Miller

» **CARTOGRAFIANDO** de página 32

mundo geográfico. Esa realidad posterior a Cook contiene una lección vital para nosotros espiritualmente. En los 40 años transcurridos desde la muerte del Sr. Armstrong, se ha añadido más a lo que él enseñó, pero sólo para aquellos que se han aferrado a lo que él enseñó.

El apóstol Pedro nos dice: “Por esto, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente” (2 Pedro 1:12). “Nosotros tenemos la misma verdad que Dios le dio al Sr. Armstrong y, al igual que con él, esa verdad ha crecido, se ha profundizado, ampliado y multiplicado”, escribió el Sr. Flurry. “Dios ha continuado bendiciéndonos, como lo hizo con el Sr. Armstrong, con nueva revelación. El Dios viviente no dejó de hablarle a Su pueblo cuando el Sr. Armstrong murió. Él continuó dando a Su pueblo ‘la verdad presente’ (2 Pedro 1:12) que se basa en el fundamento de la verdad que restauró a través del Sr. Armstrong” (*la Trompeta de Filadelfia*, febrero de 2020).


Recibir la verdad presente, la nueva revelación, a través del apóstol de Dios hoy en día es una razón más para estar agradecidos por la exploración bíblica del Sr. Armstrong.

AVENTURA EMOCIONANTE

¿Dónde está usted en su viaje espiritual? Ojalá esté navegando a toda máquina y disfrutando de vientos constantes. Pero tal vez no. ¿Se encuentra navegando sin rumbo fijo por un mar en calma, con escasas provisiones y baja moral? ¿Está

amarrado en un puerto lejano y apartado, fascinado por la cultura de un país extranjero? ¿Ha naufragado en las rocas que le tomaron por sorpresa después de ignorar las cartas náuticas y los consejos de quienes le rodeaban? ¿Está perdido en el mar, en una densa niebla que oculta el sol y las estrellas como instrumentos de navegación? En cualquiera de estas circunstancias, necesita un mapa para retomar el rumbo.

Así como los marineros que siguieron a Cook confiaron en sus mapas, todos necesitamos el mapa trazado por Herbert W. Armstrong. En realidad, es el mapa de Dios.

El mapa de Dios le indicará claramente los peligros que debe evitar en su viaje. Le levantará el ánimo para una emocionante aventura de exploración continua. Alineará su curso con los objetivos más elevados de la ambición imperial de Dios. Y dejará una estela para que otros la sigan. Permita que Dios impulse sus velas y lo guíe en su aventura más emocionante. 

» **VICTORIAS A DIOS** de página 36

de sus 70 o principios de sus 80 años cuando la tierra fue dividida.

FIEL HASTA EL FINAL

Josué vivió una vida larga, audaz, orientada a la acción y llena de fe (Josué 24:29). Décadas después de entrar en la Tierra Prometida y justo antes de morir, Josué dio sus últimos sermones a los israelitas (Josué 23-24). Todo el pueblo era por lo menos una generación más joven que él, quien tenía cerca de 110 años. Estas son las palabras de un guerrero espiritual mucho más anciano y poderoso. ¡Los israelitas necesitaban aferrarse a Dios aferrándose a estas palabras! (Josué 23:8).

Hasta el final, Josué seguía enfatizando fielmente las instrucciones de Moisés su predecesor (versículo 6). El Sr. Flurry destacó este ejemplo en su primer libro, *El mensaje de Malaquías*. Y ha seguido dirigiéndonos a todos a su predecesor, ¡a lo largo de las décadas transcurridas desde entonces hasta el día de hoy! Es un ejemplo conmovedor, como el de Josué. Esos pasajes de *El mensaje de Malaquías* cobran así mayor sentido.

Josué advirtió sobre no enredarse con los paganos que aún quedaban en la tierra (versículos 11-13). Debemos amar a Dios y resguardar vigilantemente nuestras mentes para aferrarnos a la herencia que Dios nos da. Josué les advirtió directamente a ellos (y a nosotros) contra la influencia del mundo. Somos tan susceptibles, pero si nos dejamos llevar por el mundo sufriremos su destino (versículos 15-16).

Josué concluyó con esta poderosa advertencia: “Ahora, pues, temed a [el Eterno], y servidle con integridad y en verdad; y quitad de entre vosotros los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto; y servid a [el Eterno]. Y si mal os parece servir a [el Eterno], escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a [el Eterno]” (Josué 24:14-15).

Absolutamente *nada* podía apartar a Josué de Dios. Su actitud fue: *¡Obedeceré y serviré a Dios aunque tenga que hacerlo solo!* ¡Cada uno de nosotros debe ser capaz de estar solo pero firme para Dios, ¡si fuera necesario!

Eso es lo que nuestro pastor general ha hecho desde el principio de la Iglesia de Dios de Filadelfia hasta hoy. Es un ejemplo como el de Josué que todos debemos emular si queremos dar a Dios victorias en nuestras vidas.

Los israelitas respondieron que todos estaban de acuerdo (versículos 16-18). Pero el libro de los Jueces y el resto de la

historia de los israelitas en la Tierra Prometida, muestran que no vivieron a la altura de este compromiso.

¿Y qué de usted?



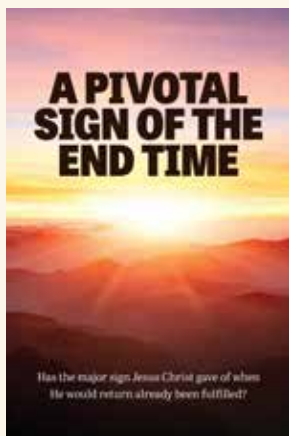
» **DIOS DE ELÍAS** de página 37

Nuestro tiempo en esta era del hombre se está acabando rápidamente. Dios se está volviendo cada vez más urgente en Su intento por alcanzar a Sus hijos que se han alejado de Él, porque la vida eterna está en juego. ¡Le exhortamos a que responda a Él!



UN HITO DE LA HISTORIA

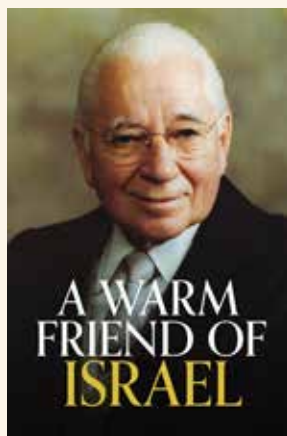
La vida y las enseñanzas de Herbert W. Armstrong ofrecen muchas lecciones de valor incalculable. La Iglesia de Dios de Filadelfia se ha construido siguiendo su ejemplo. A lo largo de los años hemos producido varios libros y folletos que exponen diversos aspectos de su obra. Si desea más información sobre cualquiera de los materiales de esta edición especial de la *Visión Real*, solicite un ejemplar gratuito de cualquiera de los títulos que aparecen a continuación (que van acompañados de referencias a las páginas de los artículos relacionados en este número).



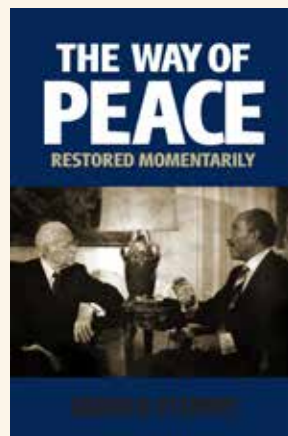
PÁGINA 2



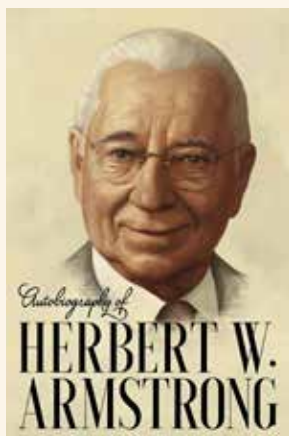
PÁGINA 2



PÁGINA 2



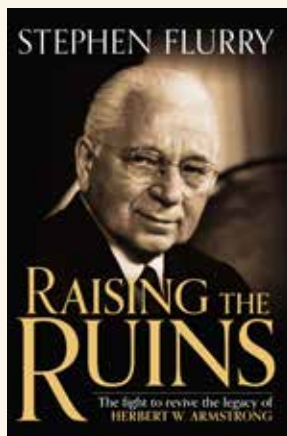
PÁGINA 2



PÁGINAS 10, 12, 28



PÁGINA 14



PÁGINA 22



PÁGINA 24

CÓMO PEDIR LA LITERATURA OFRECIDA EN ESTA REVISTA

CORREO ELECTRÓNICO
DEPHISPANO@PCOG.ORG

EN LÍNEA
PCG.CHURCH/ESPAÑOL

CORRESPONDENCIA
IGLESIA DE DIOS DE FILADELFIA
P.O. BOX 3700 EDMOND, OK 73083, USA

EE UU Y CANADÁ
1-800-757-1150

SPANISH:
ROYAL VISION
MAY-JUNE 2025